



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**Facultad de Psicología**

**Narraciones, miradas y sentires de la experiencia de lo  
religioso y espiritual dentro del catolicismo durante la  
pandemia por COVID-19**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

**Bárbara Guadalupe Hernández Vargas**

**Director:** Rafael Luna Sánchez

**Revisora:** Tania Fabiola Domínguez Zúñiga



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Porque la sabiduría entrará en tu corazón  
y la ciencia será la delicia de tu alma;  
la reflexión cuidará de ti  
y la inteligencia te protegerá...”*

*Prov 2; 10-11.*

## **Agradecimientos**

Al Dios que me creó, al Hijo que me salva y redime, y al Espíritu Santo que me acompaña e ilumina.

Agradezco al Creador, como me gusta llamarle, por regalarme el don de la vida y la bendición de llegar a este fantástico momento, por tomarme de su mano desde temprana edad y sostenerme fuerte y suave en toda situación, porque sin Él nada soy y la vida no tendría sentido.

Gracias, madre, por confiar en mí, por acompañarme en cada momento grato y los verdaderamente turbios, por abrazarme, por cocinarme y por todo el esfuerzo que pusiste junto conmigo. Gracias, padre, por todo el trabajo que has realizado día con día, por tu cansancio y tu sacrificio para que pudiera seguir estudiando, porque vaya que hubo momentos complejos. Gracias, gracias a mi persona favorita; gracias, hermano, por toda tu compañía, tus apapachos, tu calidez, tus bromas, por ser compañero en aventuras y desventuras, por ser mi ejemplo a seguir a lo largo de toda mi vida. Gracias a l@s tres por ser mi hogar.

Gracias a mis amistades, que son mi segundo hogar, que fueron mi sostén en este proceso hermosamente caótico. Karina, gracias por acompañarme durante la mitad de la carrera y salvar mi corazón roto. Jessica, gracias por las horas de chisme que me recargaban de energía y por abrirme tu corazón y amistad. Dany, agradezco todas las experiencias compartidas y ser compañeras de los mismos dolores. Jenny, gracias por tu escucha y contención, por permitirme ser tu amiga. Jime, agradezco la escucha y calma que me has brindado, por cruzarnos en este viaje académico y hacer que nuestra amistad floreciera. Mi Puerta de Oxxo, gracias por siempre confiar en mí, por ser el presidente de mi club de fans, por echarme porras y apoyarme.

Gratitud para el Dr. Armando Gutiérrez Escalante, por haber sido la primera persona de la Facultad en aceptar y respetar mi trabajo; gracias por el apoyo, el interés, el tiempo, la dedicación y el acompañamiento en casi todo este proceso. El viaje lo hiciste más ameno y ligero. Igualmente agradezco al Dr. Rafael Luna por haber estado en constante comunicación y revisando el proyecto. Gracias a todas las personas que integran el sínodo; Lic. Tania, Mtro. Huidobro, Mtra. Alejandra y Dra. Gina, gracias por leer mi trabajo y enriquecerlo con sus distintas perspectivas. Ha sido un gusto trabajar con profesionistas como ustedes.

Agradezco a las personas de la Diócesis de Ecatepec, pero en especial a la Parroquia de Nuestra Señora de la Luz, a quienes me han acompañado desde niña, me han brindado su amistad y compañerismo, así como sus oraciones, sin duda son personas enormemente importantes en mi vida. Gracias a los sacerdotes que estuvieron resolviéndome dudas; Padre Jorge Luis, Padre Yair Iván, Padre Jesús.

Finalmente me agradezco a mí misma. Gracias Bárbara por no abandonar tus metas, por ser te fiel y paciente. Gracias por no desistir y no alejarte de la mano de Dios. Eres una chingona.

Este trabajo de Tesis se lo dedico a una persona que, a causa de la pandemia, ya no está en este plano temporal, pero que ahora goza de la presencia de Dios y está gozando de la plenitud eterna; Israel Jiménez Gutiérrez. Gracias por siempre haber confiado en mí, por ser mi amigo, consejero y modelo de servicio. Un abrazo hasta el cielo.

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Antecedentes.....</b>	<b>7</b>
<b>Marco Teórico.....</b>	<b>9</b>
<b>Sociología Fenomenológica.....</b>	<b>10</b>
Externalización.....	10
Objetivación.....	11
Internalización.....	13
<b>Marco conceptual .....</b>	<b>16</b>
Pandemia COVID-19.....	16
Religiosidad.....	17
Religión.....	18
Espiritualidad.....	18
Religión católica.....	19
<b>Método.....</b>	<b>21</b>
<b>Objetivo General.....</b>	<b>21</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>21</b>
<b>Definiciones conceptuales.....</b>	<b>21</b>
<b>Participantes.....</b>	<b>22</b>
<b>Tipo de Estudio.....</b>	<b>22</b>
<b>Técnicas de obtención de información.....</b>	<b>22</b>
<b>Análisis de información.....</b>	<b>22</b>
<b>Procedimiento.....</b>	<b>23</b>
<b>Consideraciones éticas.....</b>	<b>23</b>
<b>Resultados.....</b>	<b>25</b>
<b>1. Explicación de la pandemia a partir de su fe.....</b>	<b>28</b>
Dios.....	29
Humana.....	32
<b>2. Expresión y vivencia de la fe en confinamiento.....</b>	<b>34</b>
Virtualidad.....	35
Acciones .....	38
Individual.....	40
Actitud.....	42
<b>3. Cambios en la fe.....</b>	<b>43</b>

Incremento.....	44
Decremento.....	45
Mantenimiento.....	46
<b>4. Espiritualidad.....</b>	<b>46</b>
Fortalecida.....	47
Debilitada.....	47
<b>5. Relación con Dios.....</b>	<b>49</b>
Cercana.....	49
Lejana.....	51
<b>6. Manifestaciones de Dios.....</b>	<b>52</b>
Externas.....	53
Internas.....	56
<b>7. Cambios en actividades religiosas.....</b>	<b>58</b>
Ritos y cultos.....	61
Confinamiento.....	61
Post-confinamiento.....	66
Ministerios.....	70
<b>8. Afectividad ante los cambios.....</b>	<b>75</b>
Tristeza.....	76
Miedo.....	77
Incertidumbre.....	77
Preocupación.....	77
Nostalgia.....	78
Depresión.....	78
Añoranza.....	79
Lástima.....	80
Alivio.....	80
Alegría.....	80
Desesperación.....	81
Estrés.....	81
Enojo.....	82
Frustración.....	82
Ansiedad.....	82
<b>9. Participación de la fe.....</b>	<b>83</b>
Compañía.....	83

Anclaje:.....	84
Esperanza:.....	85
Consuelo:.....	85
Confianza:.....	86
Alegría y agradecimiento:.....	86
<b>10. Afectaciones en la comunidad parroquial .....</b>	<b>87</b>
Población.....	89
Sociales.....	90
Servicio.....	99
<b>11. Afectaciones por falta de contacto.....</b>	<b>102</b>
Social.....	103
Individual.....	107
<b>12. Duelos.....</b>	<b>108</b>
Alternativas.....	110
Presencial.....	116
Afectos.....	117
Cultura y religión.....	122
<b>13. Nuevos Retos de la Iglesia.....</b>	<b>125</b>
Religiosos.....	126
Humanos .....	134
<b>Discusión.....</b>	<b>137</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>149</b>
<b>Limitaciones .....</b>	<b>153</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>154</b>
<b>Apéndices.....</b>	<b>158</b>
<b>Apéndice 1. Guion de entrevista.....</b>	<b>158</b>
<b>Apéndice 2: Consentimiento Informado.....</b>	<b>160</b>



## Introducción

Desde que tengo la edad de 5 años he asistido a la iglesia católica, siendo llevada mayormente por mi madre. En esa época se volvió parte de mi rutina levantarme los domingos para ir a misa matutina, siendo un requisito de catequesis<sup>1</sup> para que mi hermano pudiera realizar su primera comunión<sup>2</sup>. La forma de participar de la misa<sup>3</sup> era, entonces, como un jardín de niños y niñas: personas adultas nos leían las lecturas dominicales y, de acuerdo con nuestra etapa de desarrollo, nos hablaban de Dios y reforzaban algunos valores que se supone en casa teníamos que aprender, mientras las personas adultas estaban en la misa normal.

Lo más común es que, cuando mi hermano hubiera terminado su requisito de primera comunión, abandonáramos la práctica de ir a misas dominicales y volviéramos a los domingos de quedarnos en casa viendo “Chabelo” o salir a algún parque, pero esto no ocurrió. A mi hermano se le ocurrió la grandiosa idea de pertenecer a un grupo de niños y niñas que ayudaban al sacerdote en las misas, por lo que continuamos yendo a la iglesia en domingo; y no solo los domingos, sino que se volvió cada vez más habitual asistir los sábados; y aún entresemana cuando se acercaban las festividades de la iglesia.

La iglesia terminó siendo mi tercer grupo de referencia, siendo el primero mi familia y el segundo la escuela. De pronto también me sucedió que veía a los grupos musicales de la iglesia y yo, a los seis años, también quería participar. Sentía que la música me llamaba. Le decía a mi mamá que me metiera al “coro” (como yo le llamaba y aún le llamo), que me dejara ir, pero me decía que era muy pequeña para ello. El tiempo pasó, mi hermano seguía en su grupo y yo no quitaba el dedo del renglón para ser parte del coro, hasta que, por fin, a los ocho años, me permitió ingresar y fácilmente me admitieron en un coro de niñas y niños. He cambiado de coros por distintas circunstancias, sin embargo, es en coros donde ha transcurrido parte de mi infancia, mi total adolescencia y donde sigue transcurriendo mi juventud y mi iniciación a la vida adulta.

He sido parte activa de un grupo social, donde he visto pasar un gran número de personas; algunas han permanecido como yo o desde antes, otras después de un corto

---

<sup>1</sup> Educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana.

<sup>2</sup> Celebración que, con motivo de recibir, por vez primera, el Sacramento de la Eucaristía los niños católicos, se celebra cada año en parroquias y colegios.

<sup>3</sup> Como celebración del Sacramento de la Eucaristía, la Santa Misa es el eje central de las celebraciones litúrgicas, núcleo de toda la vida cristiana para la Iglesia universal y local, así como la expresión suprema del culto que rendimos a Dios

tiempo se van. De todas estas personas he logrado formar vínculos psicoafectivos de amistad e incluso de noviazgo, me he distanciado de otras personas, otras me han dañado, y también he logrado expandir mi círculo social, incluyendo personas de todas las etapas del desarrollo. He tenido experiencias de todo tipo. Todo lo anterior refiriéndome al aspecto humano, como cualquier grupo social conformado por un gran número de personas, sin embargo, el aspecto humano y social van acompañados del aspecto religioso y espiritual que he experimentado todos estos años.

Es cierto que, al ser niña, menor de edad, al comienzo me llevaba mi madre; después asistía por mis ganas de querer aprender música (cosa que he logrado moderadamente) y el interactuar y relacionarme con las personas. Claro está que incluso podemos hablar de algo que se volvió costumbre por una rutina. Pero llegó una edad donde comencé a percatarme de un elemento importante por el cual yo asistía y que, al crecer física y cognitivamente, fui entendiendo.

Al ser adolescente me percaté que las personas no iban a misa a escuchar una plática del sacerdote: que yo misma, además de tocar, asistía por otra cosa. Sin que nadie me lo exigiera, en las noches hablaba con Dios: una niña le platicaba su día y, posteriormente, una adolescente le externaba de lo que adolecía. Fue en esta etapa cuando tuve mi primera conexión espiritual con Él.

En compañía con todo el grupo donde tocaba, nos invitaron a participar de un retiro, nada fuera del otro mundo o como posiblemente son estigmatizados los retiros. Este retiro consistió en impartir temáticas de fe, es decir, el aspecto cognitivo de la religión, agregando la parte práctica, emocional y de experiencia. Después de una cátedra, fomentaban la práctica con pequeñas técnicas, posteriormente la reflexión e introspección, lo que llevaba al aspecto emocional y finalmente a la experiencia, compartir verbalmente con otras personas lo vivido en ese momento. Todo el tiempo fue en colectividad, pero también se tenían los momentos de individualidad. Fue en esos dos días de septiembre de hace algunos años donde por primera vez tuve un acercamiento más consciente con Dios. Después de siete años de misas dominicales y cuatro años de estar en un grupo de coro, comprendí por qué estaba ahí, además de hacer amistades y pasar buenos ratos, estaba ahí por y para Dios.

Tras doce años de participar en la iglesia, empecé a ver las cosas con más claridad: mis acciones tenían una dirección; no eran sólo un hacer por hacer, sino que había un motivo y una intención.

Para este entonces, ya había pasado por la primaria y transitaba la secundaria. El haber estado implicada en las actividades religiosas desde la más temprana infancia, me llevó a normalizarla y hacerlo parte de mi vida, por lo que todos y todas mis compañeras sabían que estaba en un coro de una iglesia. Nunca pasé por burlas al respecto, solo se referían a mí como quien iba a la iglesia. No sé si era un insulto, pero lo tomaba más como descripción de mí.

Al pasar a la preparatoria, yo asistía con mis cruces como gargantillas o algunas medallas en mi cuello, y hablaba abiertamente con mis compañeros de mi participación en el coro de la iglesia, incluso algunos docentes también llegaron a saberlo. Nunca intenté ocultarlo, ya que era como ocultar una parte de mí: ocultarme a mí.

Después ingresé a la Facultad de Psicología a estudiar psicología. Muchas personas de la misma iglesia a la que asisto me dijeron que tuviera mucho cuidado porque podía volverme atea; que mi fe se iba a perturbar y que religión y psicología no se llevaban. Yo siempre he tenido en claro que la educación de la academia y la religión son cosas distintas y he procurado no mezclarlas, hasta ahora.

El paso por la licenciatura no me hizo dudar de Dios, pero sí me hizo reflexionar sobre la iglesia como institución. Conforme fui cursando los semestres, empecé a concretar una postura propia, aunque, por supuesto, influenciada por mis contextos y pude ver la religión desde otras perspectivas. No fue todo un caos después de todo.

Es probable que todas las personas a cierta edad nos preguntemos por la existencia de Dios; si existe, cómo es, quién es, por qué es; a mí me llegó esa etapa. Pero no por dudar de su existencia –quizá al estar desde pequeña en ese contexto nunca he dudado de la existencia de Dios–, sino que mis dudas eran porque quería (y quiero) saber más de Él, de un ser en el que he creído prácticamente toda mi vida y por quien me sumergí en ese contexto. Gracias a estas dudas me permití irme formando en cuanto a la religión y lo implicado al servicio de ministerio<sup>4</sup> y evangelización<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Servicio u obra para la santificación hecha por las personas laicas.

<sup>5</sup> Misión encomendada a la iglesia de llevar el anuncio de Cristo y de su Buena Nueva a todo el mundo.

A estas alturas de mi vida, ya no solamente pertenezco a un “coro” de la iglesia, sino que, al paso de los años, también me fui inmiscuyendo en otros asuntos que se conocen como evangelización: el poder dar a conocer a Dios a más personas. Para esto, he asistido a más retiros, cursos y talleres; algunos más teóricos que vivenciales, algunos más aburridos que otros, sin embargo, de todos he aprendido algo. Ahora no solo recibo estos cursos, talleres o retiros, sino que también ayudo en su elaboración y difusión, acompañando y aprendiendo de personas maduras con vasta experiencia en esto.

Todo era relativamente normal hasta que, en marzo del 2020, llegó una pandemia que nos hizo modificar muchos aspectos de la vida cotidiana. El asistir a la iglesia para mí y para otras personas era parte de la vida cotidiana y, de una semana a otra, las medidas de seguridad para evitar contagios por COVID-19 nos rompieron esa cotidianidad. Cerraron los templos e impidieron las celebraciones de cualquier tipo de misas y también cancelaron cualquier tipo de actividad hasta nuevo aviso, quedando únicamente la transmisión de misas por redes sociales. Pero el contacto con Dios para más de una persona no solo era asistir a una misa, sino que implicaba toda una serie de actividades y rituales.

De primer momento, se pensó que sería como el caso de la influenza en 2008, donde las medidas de sanidad duraron 2 o 3 semanas, y se optó por esperar a que todo pasara para reanudar.

Pasó el primer periodo determinado por el gobierno y no había nada que indicara que podríamos reanudar nuestras actividades pronto. Como parte activa de la iglesia estoy en un grupo de WhatsApp que se habilitó años atrás para estar en comunicación, donde las personas comenzaron a externar la falta que les hacía la misa presencial, el reunirse con sus grupos y lo angustiadas que les tenía el asunto de una amenaza real a la salud, pidiendo oración por múltiples causas y personas, a lo que la respuesta era confiar en Dios.

Ante la incertidumbre, se retomó poco a poco la actividad de manera virtual, mediante distintas plataformas, dejando evidente la ausencia de muchas personas. Se recurrió a llamarles y algunas decían que no entendían la tecnología, otras manifestaban que su fe se había apagado y algunas más que la estaban pasando mal por la pandemia. Se han presentado muchas situaciones por las cuales las personas están teniendo una pausa en su vida de fe y de iglesia, particularmente en personas que, como yo, hemos

participado a lo largo del tiempo en la iglesia. A mí también me cuesta el proceso de adaptación a esta nueva dinámica, en un aspecto que nunca me imaginé sería virtual. Igualmente, la falta de actividades en la iglesia y la falta de contacto con las personas han hecho que la fe no se sienta con el mismo ardor que antes.

Lo anterior ha motivado esta investigación a, en un primer punto, querer conocer cómo la pandemia por COVID-19, junto con sus medidas de seguridad y la religiosidad católica han interactuado; si este virus ha afectado la vivencia religiosa y de qué manera, si hay afectaciones emocionales ante tal cambio; las afectaciones de no reunirse en comunidad<sup>6</sup>, y las modificaciones que la iglesia ha tenido que realizar para intentar continuar con sus actividades. En un segundo punto, también es de interés dejar en claro que la religión y la psicología no están peleadas, y que la segunda puede ayudar a la comprensión y estudio de la primera.

A lo largo de mi paso por grupos de iglesia y en mi experiencia espiritual, he observado y he sido testigo de cómo la fe, la espiritualidad y la vivencia religiosa han ayudado a las personas ante múltiples dificultades, siendo una especie de soporte, estabilidad y sostén, y cómo han estrechado lo que llaman comunidad, lazos fraternos entre personas, conexión y comunicación. Por lo que también es de interés ahondar cómo la religiosidad tiene aportaciones que hacer en esta crisis sanitaria.

La presente investigación comienza describiendo el interés del porqué llevarla a cabo, que se puede encontrar a lo largo de esta introducción. En el apartado de antecedentes se encuentran los estudios realizados con anterioridad para identificar las aportaciones ya realizadas. Dentro del marco teórico se revisó la Sociología Fenomenológica de Berger (1969), teoría que se seleccionó para cotejar los resultados. Dentro del método se ubican los objetivos que guiaron la investigación, así como la descripción de la población, procedimiento y los instrumentos utilizados para recopilar la información y también el método para su posterior análisis. En la sección de resultados se puede observar las vastas y nutritivas experiencias que las personas compartieron y narraron, encontrando las descripciones redactadas por la investigadora, acompañadas de citas que ayudan a que las personas lectoras clarifiquen o corroboren la información

---

<sup>6</sup> Nombre genérico que se aplica al conjunto de miembros de un Instituto de Vida Consagrada que reside en una misma casa, bajo la autoridad del correspondiente superior.

planteada. En seguida viene la discusión, donde se coteja la teoría revisada en el marco teórico con los resultados que se obtuvieron. Finalmente, se narran las conclusiones a las que se llegaron en la investigación.

Se espera que sea de su agrado la lectura de este trabajo.

## Antecedentes

De acuerdo con Muñoz (2004), la psicología religiosa ha ido teniendo más espacio a través de los años para explicar la conducta religiosa, acompañada de perspectivas psicosociales, cognitivas, neurocognitivas, evolutivas y socioculturales, sin olvidar las clásicas como las psicodinámicas y existenciales. Gracias a esta variedad de perspectivas es que se han podido interrelacionar algunos conceptos.

La psicología de la religión, tiene como objeto de estudio la conducta religiosa del ser humano, pero particularmente la vivencia religiosa, pretendiendo describirla, buscar los procesos y mecanismos socio-psicológicos explicativos (Muñoz, 2004).

La misma filosofía de la religión ha puntualizado la necesidad de perspectivas para la comprensión de la religión, con la finalidad de evitar la especulación de la academia (De Sahagún, 1999 como se citó en Muñoz, 2004).

La teología ha sido la ciencia encargada de estudiar a la religión, sin embargo, la psicología también ha abordado el estudio de la religión contando con numerosas investigaciones de carácter empírico; dificultando con frecuencia un orden, ya que cada paradigma plantea un problema específico y hace uso de métodos distintos. Ante esto, Muñoz (2004) expone que la posición de la psicología en el campo religioso es compleja.

El campo de la filosofía ha traído nuevamente el uso de enfoques fenomenológicos para el estudio de lo religioso, así como otras perspectivas que parten del uso de la razón para la comprensión de este mismo fenómeno. Para la psicología, el uso de la metodología fenomenológica no es novedad (ibídem).

Según Muñoz (2004), al abordar la religión desde la descripción e interpretación, ambas están asociadas a la comprensión como facultad meramente humana, permitiendo incluir variables afectivas. Por lo tanto, es posible considerar el estudio de alguna determinada manifestación religiosa desde cualquier modelo psicológico.

Para Fierro (1992, como se citó en Muñoz, 2004), la única explicación válida de la religión:

surge desde su propio interior y procede a la congenialidad con su significación e intenciones. Por tanto, una explicación de naturaleza comprensiva, consistente en aprehender e interpretar esa significación, sin

pretensión de trascenderla o minarla excavando en sus condiciones materiales de posibilidad. (p. 133).

A partir de lo cual se puede asumir un enfoque psicológico para el estudio de lo religioso de la psicología humana, incluyendo los aspectos cognitivo, afectivo, comportamental y fisiológico, teniendo muy claros los límites de la psicología y de la teología.

Cuando la psicología aborda la religiosidad intentando explicar la función y los mecanismos que las personas utilizan para darle significado a su vida, consigue comprender y explicar. Mas cuando se asume como una simple necesidad, se abarca la explicación, sin alcanzar la comprensión; sin la posibilidad de integración o interpretación; como ocurre con algunas teorías psicológicas, como las psicodinámicas y cognitivas, cuando abordan el origen de la religiosidad en el ser humano (Muñoz, 2004).

En los últimos años se ha vivido un proceso de secularización trayendo una crisis de la religiosidad, dando pauta a la psicología para abordar la influencia de la religión sobre las personas y la influencia de la persona religiosa en el mundo. Además, esta crisis ha introducido a la psicología nuevos conceptos y perspectivas no tradicionales en el campo de la investigación reciente, sustituyendo, en algunos casos, el concepto de religiosidad por espiritualidad; separándola de su dimensión institucional y aludiendo a nuevas formas de relación entre Dios y las personas (ibídem).

Al pasar los años, sobre todo después del Concilio Vaticano II, la religión cambió su papel en la sociedad y dejó de ser un medio de legitimización de leyes, normas y tradiciones, pasando a un aspecto personalista, individual o privatizado, acentuando la vivencia y práctica religiosa (Mardones, 1993, como se citó en Muñoz, 2004).

Los estudios psicológicos de la religión han tomado postulados psicodinámicos, para dar cuenta de la relación del ser humano con la divinidad. La psicología social también ha procurado estudiar la religión, haciéndolo desde una perspectiva psicosocial, complementando sus características intrínsecas con otros aspectos epistemológicos como la delimitación del objeto de estudio, condicionantes del modelo teórico de referencia, la tradición y el nivel de desarrollo en un ámbito de contenido específico (Muñoz, 2004).

La interacción y dinámica que se logra entre estos aspectos se va consolidando en temas y cuestiones particulares, considerando enfoques teóricos e incluso metodológicos



para trabajar cierta hipótesis planteada. De esta manera, según Muñoz (2004), es posible encontrar variados estudios de la religión relacionados con la personalidad, la salud física y psicológica, los procesos de afrontamiento, la calidad y satisfacción de vida.

Entre los estudios realizados sobre religiosidad y salud, se encuentra el de Valiente y García (2010), quienes se encargaron de realizar una revisión teórica de la relación de la religiosidad con el bienestar y su salud, concluyendo que se puede corroborar el papel positivo de la práctica religiosa o espiritual como factor promotor de salud y bienestar, principalmente en pacientes geriátricos. Siguiendo la misma temática, Rivera y Montero (2005) exploraron la medida en que se asocia la convicción espiritual, entendida como creencias y prácticas espirituales y religiosas, con el uso de estrategias de afrontamiento y el soporte social, en el proceso de ajuste psicológico en adultos mayores mexicanos, de la cual se concluyó que la convicción espiritual, el soporte social y las estrategias de afrontamiento predicen en pequeña medida su ajuste psicológico, siendo el aspecto religioso eso, religiosidad y no espiritualidad.

En el ámbito social, Tinoco (2009) realizó un estudio con jóvenes universitarios acerca de su actitud hacia la religiosidad, concluyendo que la religiosidad es un constructo de procesos ideológicos que dan sentido a la vida de la persona, y está basada en prácticas, costumbres, hábitos, percepciones y predisposiciones.

## Marco Teórico

### **Sociología Fenomenológica**

El enfoque de la sociología fenomenológica que se abordará en este trabajo estará basado desde la perspectiva de Peter L. Berger (1969).

La sociedad es un fenómeno dialéctico: un producto humano que interactúa con su productor. La sociedad es un producto humano, pues su existencia radica en la actividad y consciencia humanas. Por otro lado, el ser humano, al mismo tiempo que es productor, también es producto de la sociedad, ya que es dentro de la sociedad y como resultado de un proceso social donde puede convertirse en persona, desarrollar y mantener una identidad. Por consiguiente, según el autor, “el hombre no sólo crea un mundo, sino que también se crea a sí mismo” (p. 17).

Desde la perspectiva del autor, este fenómeno dialéctico sólo puede entenderse desde el proceso dialéctico de la sociedad que consta de tres etapas:

#### ***Externalización***

El ser humano se vuelca al mundo en el que se encuentra. Es imposible entender a un ser humano totalmente aislado para luego expresarse en el mundo. En palabras del autor, “el ser humano se externaliza por esencia y desde el comienzo” (p. 15).

Ante la distinción entre las criaturas no humanas y las humanas, según el autor, el ser humano al nacer se encuentra incompleto al no nacer con todas las capacidades desarrolladas, lo que conlleva que, ante la inexistencia de un mundo del ser humano prefabricado, fabrique y moldee un mundo donde pueda desarrollarse.

No existe una relación entre el mundo y el ser humano, sino que éste debe intentar establecerla de manera constante. Otro aspecto es que el reposo no es una posibilidad para el ser humano, por lo que debe encontrar una actividad para “equilibrarse” y, mediante esta actividad, al mismo tiempo que construyen su mundo, se termina a sí mismo logrando una estabilidad.

El propósito del ser humano es brindar las estructuras a la vida humana de las que no dispone biológicamente, es decir, la cultura. Esta consiste en la totalidad de los productos humanos y es sensible al cambio. Uno de los productos culturales no materiales más importantes ha sido la sociedad.

Ante una sociedad existente, creada por la actividad humana, es oportuno hablar de la esencial sociabilidad del ser humano. El autor menciona que el ser humano vive en

colectividades y, cuando se aísla del resto, tiende a perder su humanidad. Lo anterior indica que la actividad de construir mundos inevitablemente siempre es colectiva.

El autor señala que la sociedad no es sólo un producto de la cultura, sino que es una condición necesaria de ella, pues es la sociedad quién coordina y organiza las actividades de construcción de mundos de los seres humanos.

La sociedad aparece entonces, en el sentido común, como algo independiente y distinto a la actividad humana, sin embargo, está sumamente sujeta a la externalización del ser humano. La materia de esta sociedad está constituida por significados humanos externalizados en la actividad humana.

De esta etapa de externalización se puede concluir que la sociedad es un producto externalizado de la actividad humana.

### ***Objetivación***

De acuerdo con Berger (1969), al proceso de transformar productos de la persona en mundos que al tiempo que derivan de ella misma se enfrentan como una realidad exterior para sí misma, se le conoce como objetivación. Es entonces cuando el mundo que creó el ser humano pasa a ser algo que se encuentra ahí afuera, alcanzando una realidad objetiva.

La objetividad que se alcanza aplica tanto para productos materiales como inmateriales de la cultura. Para el segundo caso, el ser humano es quien los fabrica, pero este producto inmaterial es quien le controla, guía o domina.

La cultura es considerada objetiva en dos sentidos: es objetiva dado que enfrenta al ser humano con objetos pertenecientes al mundo real, es decir, que existen fuera de su conciencia. También es objetiva en el sentido de que puede ser aprendida y experimentada en compañía. Esto trae como consecuencia que los objetos materiales e inmateriales de la cultura que han sido fabricados son compartidos por otras personas que en sí mismas no los crearon. El hecho de ser compartidos hace que sean distintos a otros objetos fabricados desde la conciencia subjetiva. Las personas en su individualidad podrán imaginar o crear instituciones, pero si éstas no son compartidas por la sociedad, no tienen mayor impacto que quedar en la conciencia.

Llega un punto en que las instituciones creadas por las personas controlan, guían y dominan, por lo que pueden generar disgusto en las personas, sin embargo, aunque

provoquen disgusto, estas instituciones son reales. El mundo cultural, además de ser una creación colectiva es real gracias al reconocimiento colectivo. En palabras del autor: “Existir en la cultura significa compartir un mundo particular de objetividades con otros” (p. 22).

La actividad humana, tiene gran importancia, pues es mediante ella que la sociedad se objetiva y alcanza el rango de realidad objetiva.

La sociedad se experimenta como algo ajeno a la conciencia subjetiva, algo de lo que no se tiene control. Difícilmente la persona podrá reconocer diferencias entre sus fantasías y la realidad que le rodea, una realidad impuesta sin consideración de sus derechos. Es frecuente que la reflexión individual y subjetiva sea insuficiente para comprender el funcionamiento de esta realidad localizada al exterior, por lo que será necesario salir de la individualidad e indagar en ella de manera empírica.

Por otro lado, también se considera el poder coercitivo que tiene la sociedad. Ésta es quien dirige, sanciona, controla y castiga la conducta individual: “La sociedad puede hacer destruir al individuo” (p. 24). La objetividad coercitiva se encuentra en todas las instituciones sociales, incluyendo aquellas fabricadas por consenso. Esto no quiere decir que existía tiranía pura, sino que, según el autor, el carácter coercitivo es fundamental en la sociedad para construirse e imponerse como realidad.

La sociedad, al ser una realidad objetiva, brinda al ser humano un mundo habitable, abarcando la historia de vida de cada persona. Esta historia sólo alcanza su objetividad real en cuanto pueda ser ubicada en las estructuras significativas del mundo, es decir, dentro del mundo social que cuenta con carácter de una realidad objetiva.

Dentro de los elementos que constituyen la realidad objetiva se encuentran las instituciones, los roles y las identidades que, igualmente, son creaciones humanas. La familia, por ejemplo, está ahí afuera y es aprendida y experimentada como una realidad objetiva, con carácter coercitivo, imponiendo sus pautas. Los roles, por su parte, son presentados como modelos para la conducta individual en el contexto institucional; cuando son desempeñados, la persona representa las objetividades institucionales. Algo importante de los roles, es que, al mismo tiempo, la persona conserva la conciencia de sí misma distinguiéndola del rol que ejerce. Finalmente, la sociedad cuenta con identidades con la misma carga de realidad objetiva. Las identidades no sólo fomentan que el individuo haga, sino que sea.

En conclusión, la objetivación de la actividad humana quiere decir que el ser humano logra objetivar una parte de sí mismo dentro de su conciencia y al mismo tiempo puede enfrentarse dentro de sí mismo en elementos objetivos disponibles en el mundo social.

### ***Internalización***

Por internalización se entiende una reabsorción del mundo objetivo, logrando que las estructuras de este mundo conformen las estructuras subjetivas de la conciencia. Lo anterior significa que la sociedad funciona como formadora de la conciencia individual. Conforme se va realizando la internalización, la persona aprende elementos del mundo objetivado como fenómenos internos de su conciencia, a la par que los aprende como fenómenos de la vida externa.

En este punto de la internalización, es oportuno mencionar los procesos de socialización a los que se refiere el autor: estos procesos son aquellos mediante los cuales se enseña a vivir a una nueva generación de acuerdo con los programas institucionalizados de la sociedad, proceso que psicológicamente se puede entender como de aprendizaje.

El autor menciona que, durante este proceso, la persona no solo aprende los significados objetivados, sino que se identifica con ellos y va siendo moldeada por los mismos. Se transforma en una persona que no únicamente posee significados, además los representa y expresa. Para el autor, el éxito de este proceso consiste en establecer una simetría entre el mundo objetivo de la sociedad y el mundo subjetivo de la persona.

La actividad de construir mundos, como ya se había mencionado, es colectiva. Esta apropiación del mundo por el ser humano debe realizarse en una colectividad, ya que la internalización de un mundo se debe en gran medida a la sociedad.

El individuo es socializado para que sea una persona específica y habite un mundo en específico. De esta manera, la persona se convierte en lo que es considerado por los demás.

El autor resalta que la manera en que se construye el mundo para las personas es mediante la conversación con otras, y tanto su identidad como la del mundo serán reales en la medida que continúe con esta conversación. De modo que, si esta conversación es interrumpida, el mundo comienza a destruirse. Esto significa que la realidad subjetiva del mundo depende de la conversación.

En la internalización, la persona descubre las instituciones como datos del mundo objetivo exterior a ella, siendo también datos de su conciencia. Ocurre una apropiación de instituciones con sus respectivos roles e identidades, aprendido todo esto como parte subjetiva de la persona.

En el transcurso del proceso de socialización, la persona no se considera como pasiva e inerte, por el contrario, es formada a lo largo de la conversación de la que participa. No se trata de absorber de manera pasiva el mundo social, sino que es una absorción activa. La persona entonces juega un papel de coproductora del mundo social y de sí misma pues, ya que se ha formado con identidad objetiva y subjetivamente reconocible, es necesario que siga participando de la conversación que la valida como persona. Es decir, sigue respondiendo al mundo que le ha formado y al mismo tiempo continúa manteniendo la realidad del mismo.

Para seguir participando como coproductora del mundo social, la persona se apropia subjetivamente del lenguaje para poder entablar una relación lingüística con quienes le rodean. Durante esta interacción es inevitable que el lenguaje sufra algunas modificaciones, pasando a formar parte de la actividad humana. Gracias al lenguaje es que la persona sigue emitiendo una respuesta al mundo social y así, mantiene la realidad que ha construido. Es entonces cuando puede hablarse de un *nomos*, un orden significativo con el cual se construyó el mundo social, siendo una actividad ordenadora o reguladora.

El autor habla de la existencia de un *nomos*, el cuál va creciendo y expandiéndose en cuanto la interacción social va abarcando más áreas de un significado común. Nunca llegará a abarcar la totalidad de significados individuales, siempre seguirá en expansión y existirán algunos de estos significados que queden fuera del alcance de este *nomos*.

El *nomos* constituye al mundo social en el aspecto objetivo como en el subjetivo. El aspecto objetivo puede verse reflejado en el lenguaje, que es el que regula marcando las diferencias y estructuras de la experiencia. Menciona el autor que el lenguaje empírico es entendido como *nomos* en formación. La acción de continuar regulando llevará a agrupar todos los elementos que se puedan objetivar en cuanto a lingüística, acabando en un *nomos* totalizador.

La sociedad se encarga de establecer un orden común de interpretación de la experiencia que se transforma en conocimiento objetivo. Está conformado por esquemas

interpretativos, máximas morales y colecciones de sabiduría tradicional que han sido compartidas. Ser miembro activo en una sociedad consiste en compartir el conocimiento que se tiene y cohabitar su *nomos*. Así las personas se apropian de este *nomos* convirtiéndolo en parte de su subjetividad. De esta manera, la sociedad juega un papel de orden y significado en el plano objetivo, pero también incide en el subjetivo, estructurando la conciencia individual mediante el diálogo con otros significados.

Se expone uno de los más grandes peligros para el ser humano: la anomia. Ésta es entendida como la separación completa del mundo social, teniendo como consecuencias la pérdida de vínculos emocionalmente satisfactorios al igual que la orientación de la experiencia o el sentido de realidad e identidad en casos extremos, ocurriendo de manera tanto individual como colectiva.

Cuando esto ocurre, el sentido y la identidad estarán en camino a la desintegración, teniendo consecuencias psicológicas y cognoscitivas. Todo su mundo comenzará a quebrarse en el instante que la conversación que sustenta todo se ve interferida, necesitando al *nomos* entonces como “un escudo contra el terror” (p. 36). Como resultado, el peligro más grande que se presenta es la ausencia del significado.

Las experiencias marginales en los individuos tienen alto impacto, apareciendo como sueños o fantasías que llegan hasta la identidad del individuo planteando que la realidad podría ser de diferente manera. Esto deja expuesto que toda realidad socialmente es amenazada por irrealidades. Es parte de cualquier *nomos* enfrentar con frecuencia estas posibilidades de caída.

Berger (1969) utiliza el concepto de experiencias marginales, el cual se refiere al momento en que las personas se encuentran al límite del orden que marca su experiencia ordinaria o este límite es traspasado, se genera una situación de duda ante la realidad del mundo real, saltando la interrogante sobre cómo serían esas diferencias, quedando así frágil y con posibilidad de quiebre lo anteriormente establecido, planteando transformaciones violentas que pueden ocasionar afectaciones a la conciencia, representando una verdadera amenaza para la persona y su *nomos*. Ante esto, la sociedad elabora procedimientos para apoyar a las personas a reorientarse hacia la realidad.

Cuando ha sido exitoso, el proceso de socialización logra que el *nomos* se considere inevitable, como parte de la naturaleza, provocando ante la desviación culpa

moral. Al tener este carácter natural, se le adjunta una estabilidad que viene de fuerzas más poderosas que el ser humano: la religión.

El autor considera a la religión como una empresa humana encargada de establecer un cosmos sagrado, comprendiendo sagrado como una cualidad que está fuera, pero en interacción con el ser humano, habitando en objetos de la experiencia. Es sagrado todo aquello que sobresalga de entre las rutinas normales de la cotidianidad, es algo separado de la persona y al mismo tiempo está en relación con ella, enfrentando el cosmos de lo sagrado como una realidad separada de su persona.

La religión representa el mayor ejemplo de externalización de las personas en su intento por concebir al universo como humanamente significativo.

## **Marco conceptual**

### ***Pandemia COVID-19***

El contexto de salud mundial actual es particular debido a una nueva enfermedad que en diciembre del 2019 fue registrado en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia china de Hubei y, según el Informe de Situación de la Organización Mundial de la Salud (2020), se declaró pandemia mundial el 11 de marzo de 2020 (Cuero, 2020). Se trata de un virus que provoca el brote de neumonía con causa desconocida; su cuadro clínico es característico mayormente por fiebre, dificultad para respirar y lesiones infiltrativas de ambos pulmones (Ruíz & Jiménez, 2020).

Esta enfermedad se transmite de persona a persona, siendo la vía respiratoria la principal vía de contagio, mediante gotitas de secreción, aerosoles y contacto directo. La evolución dependerá de la edad y presencia de alguna comorbilidad: se estima que niños y niñas, adolescentes y jóvenes menores de 24 años transcurran con enfermedad leve; adultos entre 25 y 65 años transitarán bien si no presentan factores de riesgo; las personas de más de 65 años y con comorbilidad resultan ser las más vulnerables (Villegas, 2020).

Existen algunas medidas de prevención para disminuir la transmisibilidad, entre las que se encuentran la higiene de manos que incluye el lavado de éstas y uso de gel alcohol-gel, higiene respiratoria, es decir, cubrirse al toser o estornudar, uso de mascarilla y las medidas de ambientes aislados, restricción de visitas, etc. (Villegas, 2020).



Una vez que se tuvo un primer acercamiento con el cómo se propagaba la enfermedad y por ende, con cómo se podría evitar su propagación, en distintas partes del mundo se empezaron a tomar medidas de prevención, pero no solo en el aspecto físico, sino en el ámbito social. En México se optó por tomar conductas de distanciamiento social o físico. El gobierno mexicano impuso restricciones como el cierre de escuelas, centros de trabajo y esparcimiento (Rangel *et al.*, 2021), entre ellos las iglesias.

El 31 de marzo de 2020 la Secretaría de Gobernación en México emitió un comunicado dirigido particularmente a las iglesias, asociaciones y agrupaciones religiosas de México, donde en un primer momento la indicación fue “quédate en casa” por un tiempo límite que iba del 30 de marzo al 30 de abril de 2020, promoviendo la limitación voluntaria de movilidad, invitado a cooperar con la suspensión de actividades que implicaban la congregación de personas de manera física, sugiriendo apoyarse de los medios de comunicación tradicionales y de las nuevas tecnologías para mantener la interacción colectiva.

El mes de suspensión pasó de ser uno a ser tres meses, debido a que la enfermedad no se detenía. Después de un tiempo donde la enfermedad tenía distintas curvaturas, el gobierno mexicano decidió que las iglesias podían tener actividad a partir del domingo 28 de junio de 2020, solo con el 30% de su capacidad y con las diversas medidas sanitarias (El Comercio, 2020).

### ***Religiosidad***

El término “religiosidad” tiene múltiples definiciones por distintos autores, quienes toman unos y otros aspectos para elaborar sus definiciones, lo que lleva a que no haya un consenso, pero sí puntos de encuentro entre las distintas propuestas.

Según Almanza *et al.* (1999), la religiosidad es una experiencia espiritual que expresa conductas de una religión formal determinada a través de creencias, prácticas y rituales concretos. Para Rivera y Montero (2007), se trata de una dimensión de vivencia social, ejecutando ritos, normas, comportamientos, conocimientos y valores que van marcando la vida de quienes creen y se interesan en la búsqueda de lo divino. Piedmont y Friedman (2012), por su parte consideran que se trata de un sentimiento, mientras que García (2002), indica que se entiende como una expresión de la conducta personal de la relación de la persona con Dios, con connotación de experiencia religiosa, insertada en un contexto histórico, social y cultural. Milanesi y Aletti (1974), hablan de dar un

significado al ser humano, al mundo y a la relación entre ambos, relacionando el fenómeno religioso con el fenómeno de la búsqueda del sentido.

### ***Religión***

De acuerdo con Morales (2007), la religión se trata de una relación entre el ser humano y Dios, así como también una de las actitudes más antiguas del ser humano en su interior. Para este autor, cualquier tipo de religión implicará prácticas externas y convicciones mentales, así como aspectos intelectuales, (interpretaciones del mundo, credos, confesiones de fe), existenciales o vivenciales (espiritualidad, oración), sociales (cultos, colectivos de carácter público) y éticos (sistemas de valores y disciplina moral).

La religión también es considerada como un invento cultural, donde el ser humano descubre su identidad y se distingue de los animales (Pikaza, 1999). Berger (1969), sugiere que la religión es un intento por concebir al universo como significativo y juega un papel fundamental en la cuestión de construir mundos. Según el autor tiene sus orígenes en la actividad humana, pues son quienes la crean y reproducen a lo largo de sus vidas.

En palabras de Tinoco (2009):

La religión es una construcción de la sociedad, como diría Bagú y, por lo tanto, la sociedad no sólo define, sino que, además, crea la realidad psicológica. Religión no es dogmatismo, ni mucho menos los desórdenes biológicos y psíquicos. La religión es el proceso cultural que da sentido de vida al individuo, que permite la cohesión social y la construcción de identidades sociales e individuales. (p. 828)

### ***Espiritualidad***

La espiritualidad es un concepto que en ocasiones es confundido con el concepto de religiosidad, pretendiendo que se trata de lo mismo, sin embargo, son conceptos relacionados que se refieren a cosas distintas (Sánchez *et al.*, 2014). Al igual que religiosidad, es difícil encontrar un término específico para referirse a ella.

Autores como Sperry y Shanfraske (2005), señalan que la espiritualidad se refiere a una realidad incorpórea que se orienta a la trascendencia, como una experiencia

religiosa personal. De acuerdo con Rodríguez *et al.* (2011), la palabra espiritualidad deriva de la palabra griega *pneumatikos* que quiere decir según el espíritu o lleno de espíritu, lo que deriva en vivir desde el espíritu o vivir a partir de la fuente del espíritu. Por su parte, el Instituto Nacional de Investigaciones en el Cuidado de la Salud (1997, como se citó en Fuentes, 2018), la definió como la búsqueda de lo sacro o lo divino mediante cualquier experiencia de vida. Rodríguez *et al.* (2011), indican que es una cualidad que impulsa al ser humano a trascender y darle un propósito a su existencia, buscando los medios necesarios para conseguir estos objetivos mediante una vinculación significativa con Dios, con los demás, dentro o fuera de instituciones religiosas. Desde el modelo cognitivo-conductual, Lenoir (2005, como se citó en Rodríguez *et al.*, 2011), dice que la espiritualidad es una experiencia esencial personal y subjetiva.

### ***Religión católica***

La Santa Sede (1992), señala que la palabra católica se refiere a universal en términos de la totalidad. Según el Catecismo de la Iglesia Católica “Es católica porque Cristo está presente en ella” (Nº 830). Igualmente, el Catecismo Básico (2012, como se citó en Vidal, 2012) señala que el término universal va más allá, pues no solo tiene que ver con la geografía o territorio, sino que implica una flexibilidad a cualquier cultura y raza.

De acuerdo con Pablo VI (1965), la finalidad de la Iglesia Católica es de salvación y después de la vida terrena. Tiene lugar aquí en la tierra y está integrada por personas quienes son llamadas a formar la familia de las hijas e hijos de Dios, la cual está organizada en forma de sociedad. A la vez que es sociedad visible y comunidad espiritual, va caminando con toda la humanidad, participando con ella en el plano terrenal. Así mismo, se trata de una religión que se rige por principios establecidos en la Biblia, los cuales fueron inspirados por Dios, siendo el Evangelio (Buena Nueva) el pilar de esta doctrina (Madden, 2005 como se citó en Vidal, 2012).

La Iglesia Católica se dedica a educar con cimientos a sus feligreses dentro de los distintos escenarios de la vida, con ética y valores (ibídem). Algunas de sus características son las siguientes:

Una: Esta característica hace referencia a que, según la doctrina católica, es un solo Dios, haciendo alusión al monoteísmo. A su vez, cuenta con una sola autoridad que es el Papa, considerado como el sucesor de Pedro, estableciendo una doctrina universal para ejecutar un mismo culto en cualquier lugar del mundo (Irigilio y Brighenli, 2007 como se citó en Vidal, 2012).

Santa: Cada persona que integra la Iglesia es llamada a la santidad por medio del culto religioso, donde a través de su fe, buscan alcanzar un alto grado de virtud religiosa (ibídem).

Católica: Párrafos atrás se ha hecho referencia a la universalidad a la que se refiere el ser católica, llegando a todo el mundo sin distinción alguna.

Apostólica: Fue fundada por Cristo, quien depositó la misión a Pedro y a sus apóstoles, extendiendo así el objetivo de la evangelización de las personas a través de Papas, Obispos, sacerdotes y laicos con convicción (ibídem).

Dentro del culto de la Iglesia Católica, lo más importante por mencionar son las misas celebradas todos los domingos (o cualquier día), donde se celebra la resurrección de Jesucristo, siendo así un día de fiesta para las personas católicas que acuden con devoción. Es ahí donde se realiza la comunión con Dios (La verdad católica, 2012 como se citó en Vidal, 2012).

Por otro lado, De la Torre (2014) menciona que en el caso de México, el catolicismo se posiciona en un lugar privilegiado al ser considerada como una religión mayoritaria donde sostiene una hegemonía ideológica-cultural de los sistemas representativos de las personas mexicanas, los cuales implican sus formas y contenidos de creer, valorar y celebrar los momentos importantes de la vida para quienes viven en el país.

## **Método**

### **Objetivo General**

Explorar y describir los impactos de la religiosidad, espiritualidad, fe y actividad católica en personas que pertenecen a ministerios y comunidades parroquiales de la Diócesis de Ecatepec en el contexto de la pandemia por COVID-19.

### **Objetivos Específicos**

- Revisar la teoría de la Sociología Fenomenológica de Berger, así como estudios previos sobre religión, espiritualidad y psicología.
- A través de entrevistas semi estructuradas indagar la experiencia de la religiosidad y espiritualidad en la participación de la religiosidad católica de las personas participantes durante la pandemia.
- Realizar las entrevistas a las personas participantes mediante alguna plataforma digital para recabar la información.
- Analizar la información extraída de las entrevistas mediante la categorización y la interpretación.
- Contrastar los resultados con el marco teórico seleccionado para extraer las conclusiones.

### **Definiciones conceptuales**

#### ***Religiosidad***

Después de haber realizado una revisión conceptual sobre el concepto de religiosidad, se concluyó que ninguno de los conceptos abordados encajaban completamente con lo que se desea investigar, por lo que se construyó una definición que satisfaga el objetivo de la presente estudio, proponiendo el siguiente concepto:

La religiosidad es una forma de vida que la persona asume intentando explicar su existir, teniendo como sustento la fe; comprende prácticas como cultos y ritos, decisiones y juicios éticos y morales, experiencias espirituales, modos de actuar y pensar, ya sea en lo colectivo o individual, estrechando una relación entre la persona y Dios.

## **Participantes**

La muestra estuvo conformada por 17 personas mayores de edad: 12 mujeres y 5 hombres, de entre 19 y 65 años, con diferentes ocupaciones, todas creyentes y con participación parroquial en la Diócesis de Ecatepec, con entre 1 y 35 años de participación. Esto significa que, dentro del municipio de Ecatepec, participan en distintos grupos, llamados ministerios, dentro la iglesia católica a la que asisten, desarrollando diferentes actividades para apoyar en las misas y relacionadas con el quehacer de la evangelización.

Las y los participantes se seleccionaron utilizando un muestreo por conveniencia, a partir de su disponibilidad, cercanía y contacto con personas de algunas iglesias de Ecatepec. Esto facilitó el tener contacto para invitarles y convencerles de participar de esta investigación.

## **Tipo de Estudio**

Para lograr el objetivo planteado, se optó realizar una investigación de corte cualitativa, descriptiva, de campo y transversal.

## **Técnicas de obtención de información**

La información se obtuvo mediante la técnica de entrevista semiestructurada. A partir de los objetivos específicos, se diseñó un Guion de entrevista (ver Apéndice 1) conformado por:

- Ficha sociodemográfica: que recopiló el nombre, ocupación, edad, parroquia, ministerio(s) y tiempo participando de las y los participantes.
- Información previa a la pandemia (con tres aspectos a explorar).
- Información durante la pandemia (con cuatro aspectos a explorar).
- Contexto parroquial y religiosidad (con 14 aspectos a explorar).

## **Análisis de información**

Se optó por el análisis de entrevista centrado en el significado (Kvale, 2011). De acuerdo con el autor, codificar o categorizar se refiere a asignar una o más palabras clave

a una parte del texto para lograr identificarlo posteriormente y así poder conceptualizarlo de una forma sistemática. La codificación por categorías hace posible cuantificar la frecuencia con la que fueron abordadas las temáticas de las entrevistas y posteriormente comparar y realizar un análisis de contenido. El proceso de codificación consiste en descomponer, examinar, comparar, conceptualizar y categorizar datos. Teniendo esta información entran en un análisis cualitativo de relaciones con otros códigos, contextos y consecuencias de la acción.

### **Procedimiento**

En un primer momento, se exploraron algunos estudios que se han realizado en el campo de la religión y la psicología. Siguiendo con la selección del marco teórico, se optó por la Sociología Fenomenológica de Berger (1969) que fue revisada con detalle. Después, se elaboró una entrevista semiestructurada que permitiera adentrarse a las experiencias de las personas. Se realizó la invitación mediante la difusión de propaganda dentro de redes sociales para participar en la investigación. La realización de las entrevista fue a través de la plataforma de zoom, debido a la situación sanitaria vigente en el momento. No hubo un límite de personas para las entrevistas, solo se decidió terminar con la recolección de información cuando se fueron encontrando los datos que se requerían para el cometido de la investigación. Una vez que terminaron las entrevistas se procedió a la transcripción de manuscritos de éstas, para después pasar al análisis de contenido, el cual se llevó a cabo mediante el método de análisis de entrevista centrado en el significado, que se acompaña de la categorización. Posteriormente, se analizó e interpretó la información. Así, se procedió a contrastar los resultados encontrados con el marco teórico anteriormente revisado, para finalmente establecer las conclusiones de la investigación.

### **Consideraciones éticas**

La participación en esta investigación fue de carácter confidencial, con fines académicos y de investigación. Por tal motivo, los datos personales de las y los participantes están protegidos y se les pidió su consentimiento tanto para audio-grabar las entrevistas y su posterior transcripción, como para analizar la información proporcionada y, posteriormente, dar a conocer fragmentos de sus dichos, quedando su identidad

resguardada, utilizando únicamente sus iniciales. El formato de Consentimiento informado puede consultarse en los Apéndices 2 y 3.



## Resultados

La presente investigación se realizó en el marco temporal de la pandemia por COVID durante el año 2021. Se contó con un total de 17 participantes que compartían el viviendo la pandemia por COVID-19, residir en Ecatepec y practicar el catolicismo. Entre las características distintas; edad, sexo, ocupación, parroquia, ministerio y tiempo de actividad, las cuales se describirán en la siguiente tabla. Para resguardar la integridad de las y los participantes se usará solo sus iniciales a lo largo de todo el documento. La información se puede observar en la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Datos sociodemográficos de participantes*

<b>Participante</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Parroquia</b>	<b>Ministerio(s)</b>	<b>Tiempo participando</b>
C	19	M	Estudiante	Ntra. Sra. De la Luz	Música y Canto	2 años
M	39	M	Empleada y madre	Ntra. Sra. De la Luz	Música y Canto	13 años
I	65	M	Jubilada	Ntra. Sra. De la Luz	Tercera Edad/Evangelización/ Pequeña Comunidad	35 años/5 años/13 años
Gr	42	M	Empleada y madre	Ntra. Sra. De la Luz	Lectores/Pequeña Comunidad	6 años

<b>Participante</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Parroquia</b>	<b>Ministerio(s)</b>	<b>Tiempo participando</b>
N	48	M	Emplada y madre	Virgen Del Carmen/ San Pedro Apóstol	Liturgia/Adoración Nocturna	1 año y medio/35 años
P	64	M	Jubilada y Hogar	Ntra. Sra. De la Luz	Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión/ Evangelización/ Pequeña Comunidad	25 años/10 años/20 años
D	36	H	Empleado	Ntra. Sra. De la Luz	Música y Canto/ Evangelización	20 años/11 años
AK	23	M	Estudiante	Catedral Del Sagrado Corazón de Jesús	Movimiento Juvenil Horizontes y Jornadas	11 años
S	35	H	Emprendedor	San José Obrero	Grupo Unidos pro Cristo/Pastoral de Comunicación	17 años/1 año
Ga	26	M	Desempleada	Doce Apóstoles	Monaguillos/Pequeña Comunidad	4 años/9 años
B	25	M	Empleada	San Rafael Arcángel	Pastoral de la Salud/Grupo Juvenil/Pequeña Comunidad	1 año/6 años/7 años
Ma	45	M	Empleada	Ntra. Sra. De Guadalupe Reina de las Naciones	Pequeña Comunidad/Pastoral Social/Servidora de la capilla/Pastoral de la Salud/Equipo Alfa	5 años/4 años/1 años/4 años

<b>Participante</b>	<b>Edad</b>	<b>Sexo</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Parroquia</b>	<b>Ministerio(s)</b>	<b>Tiempo participando</b>
L	30	H	Docente	Catedral del Sagrado Corazón de Jesús	Grupo Juvenil	15 años
Y	30	H	Diseñador Gráfico/Comerciante	San José Esposo de la Virgen María	Pastoral Juvenil/Adoradores Nocturnos	6 años/3 años
R	43	H	Hogar/Desempleado	Ntra. Sra. De la Luz	Lectores/Pequeña Comunidad	5 años/5 años
V	37	M	Asistente Educativa	Ntra. Sra. De la Luz	Catequesis Infantil	3 años
X	22	M	Estudiante	San Rafael Arcángel	Música y Canto/Pequeña Comunidad/Grupo Juvenil	11 años/7 años/9 años

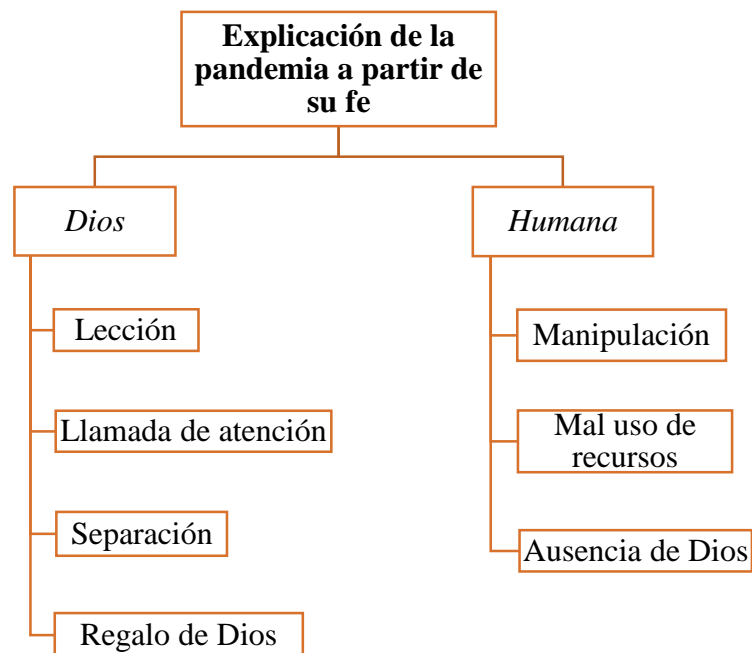
El presente capítulo muestra una separación por categorías, subcategorías y subcategorías de estas últimas encontradas en los discursos de las personas participantes que permiten describir su experiencia religiosa y espiritual durante el periodo de pandemia por COVID-19.

## 1. Explicación de la pandemia a partir de su fe

Dentro de esta primera categoría se desglosan dos subcategorías; *DIOS* y *HUMANA*, referentes a la participación divina o humana que le atribuyen al origen de la pandemia, las cuales a su vez también se ramifican. De la subcategoría *DIOS* se derivan las subcategorías *Lección*, *Llamada de atención*, *Separación* y *Regalo de Dios*. De la subcategoría *HUMANA* se derivan las subcategorías *Manipulación*, *Mal uso de recursos* y *Ausencia de Dios*. Pueden observarse en la Figura 1 y se explican a detalle a continuación.

**Figura 1**

*Explicación de la pandemia a partir de su fe*



Las personas entrevistadas han intentado dar una explicación al fenómeno de la pandemia, ¿de dónde surgió?, ¿por qué surgió?, ¿para qué surgió?, ¿cómo surgió?, usando a la religión como un recurso para comprender la realidad cambiante.

## **Dios**

Esta subcategoría categoría hace referencia a cómo algunas de las personas entrevistadas, explican la pandemia de COVID-19 como una situación donde interviene directamente la acción de Dios, dejándolo en un plano divino o sobre natural. Le dan a Dios la participación protagónica del origen de esta enfermedad, incluso como queriendo comunicarles algo a través de ella. Se subdivide en las siguientes subcategorías.

### **Lección:**

Dentro de esta subcategoría se considera que Él nos ha querido dar una lección sobre lo frágil que es la vida humana, con un inicio y un fin, quedando expuesta la vulnerabilidad, así como el poder o dominio que Dios representa. Bajo esta concepción las personas pueden experimentar la pandemia como una muestra de que no son todas poderosas y que hay alguien superior a toda la especie humana.

También, esta lección la direccionan a algo bastante cercano a recibir o experimentar un castigo ante lo que se hizo mal, cosa que ninguna de ellas mencionó concretamente, sin embargo, su discurso apunta a que Dios nos manda la pandemia como un correctivo ante las situaciones que las personas hemos realizado, mencionando causas como aborto, matrimonio igualitario, etc. del cual podemos o tenemos que aprender. Lo miran como un padre corrigiendo los desperfectos de sus hijos e hijas.

“lo que siento es que Dios nos quiso dar una lección; número 1 de que no somos de hule; número 2 de que hay que medir más las consecuencias de nuestros actos y también siento que nos dio una parte de valorar la humanidad de una manera mucho mayor, ¿sabes? De darnos cuenta que... la humanidad es tan frágil y a veces el ser humano no se da cuenta de eso y no te das cuenta de que... la vida se va así (chasquea), ¿no? y que puede llegar cualquier cosa; ahorita fue un murciélago que se lo comieron, ¿no? algo así, pero mañana puede ser cualquier otra cosa y creo que Dios nos quiso dar esa lección de; “oigan, reaccionen, empiecen a amar a los que tienes a lado”, porque a veces es muy fácil amar a todos los de allá afuera; amar en tu parroquia, que a tu padre, que al sacristán, que a los amigos, pero realmente no valoras a tu mamá, a tus hermanas, ¿no? que las tienes en la misma casa y a veces...” (AK).

### **Llamada de atención:**

Esta subcategoría se percibe a Dios como si fuera un padre o una madre educando a sus hijos e hijas, tratando de direccionar por caminos más favorables para ellos y ellas, alertando tanto de lo que ya se ha hecho mal o de lo que puede desembocar en algo peor, dando Dios la oportunidad de valorar lo que se tiene y lo que Él da, así como una pauta para revisar y corregir lo que se ha estado manejando de forma inadecuada, siendo el contexto de confinamiento un espacio y momento de *alto* que Dios ha otorgado para la reflexión, frenando y deteniendo la vida tan acelerada de las personas. Lo han experimentado como una *alerta* que Dios da para adherirse más a su vida espiritualidad y mejorar en su vida personal y colectiva.

Se puede decir que antes de la lección que se aborda arriba, viene la llamada de atención.

“esa lección de ya despierta, actívalte. Date cuenta qué tanto estás dañando no nada más a tu familia, sino allá afuera, ¿no?, Oigan, no sean egoístas. Vean allá afuera que mi creación la están destruyendo por sus cosas. Están destruyendo mi creación y... no está padre, ¿saben?” (AK).

“fue un alto, un detente y lo hablo en general, ¿no?, A nivel mundial pues fue un... deténganse, párense, revisen lo que están haciendo... tanto algo como un jalón de orejas para todos nosotros como sociedad, como para nosotros de manera personal, ¿no?, para cada uno de manera individual.” (R).

### **Separación:**

Otra forma en que ha intervenido Dios, según las personas, ha sido haciendo alusión a la parábola<sup>7</sup> del trigo y la cizaña (Mt 13:24-30), donde Jesús separa la hierba buena de la hierba mala, para que la primera no se contamine por la segunda. Esto lo relacionan con las muertes que ocurrieron durante la pandemia, ya que se han percatado que muchas de las personas fallecidas han sido personas que en vida estuvieron muy cercanas y cuidadosas de su vida espiritual, siendo fieles a su fe y trabajando arduamente

---

<sup>7</sup> Recurso literario consistente en pequeñas historias con fines docentes o moralizantes. Muy utilizado por Jesucristo que, para la enseñanza de la Buena Nueva, recurrió frecuentemente a este procedimiento para hacerla más asequible a las personas que le escuchaban.

en las tareas pastorales<sup>8</sup> y parroquiales<sup>9</sup>. De igual forma, esta explicación ha sido reforzada por las indulgencias plenarias<sup>10</sup> otorgadas por parte de S.S Francisco I a personas enfermas de COVID-19, personal de salud en línea de COVID-19 y personas que rezaran fervientemente por el fin de la pandemia, donde les concedía el llegar directamente a la vida eterna, o el llamado cielo, sin pasar por el purgatorio<sup>11</sup> en estos tiempos pandémicos. Las personas concluían que Dios se estaba llevando a quienes han tenido un crecimiento espiritual mayor, a quienes para su percepción fueron buenas personas, separándolos de quienes aún nos falta ser mejores seres humanos, dejándonos en la vida terrena para seguir aprendiendo o enmendando aquello que debamos. Esto se visualiza casi como si la muerte entonces fuera un premio para las personas, desde el punto de vista religioso católico.

“esa limpieza que luego a veces se habla en las escrituras de separar el, la hierba buena de la hierba mala... “el aprenden o me empiezo a llevar a gente que ya superó esa barrera de conocimiento y que ya me los tengo que llevar”, porque digo, se han ido personas muy buenas, entonces nos quedamos los que nos hace falta aprender todavía, ¿no?, Entonces sí creo que las pandemias o... bueno, no pandemia, bueno, sí pandemias o desastres naturales, hasta cierto punto es esa parte de limpiar o de... es que no sé si sea la palabra correcta... (suspira) de separar el trigo de la hierba mala, de la cizaña... los que nos quedamos nos vayamos dando cuenta lo que nos hace falta cambiar en nosotros mismos como humanidad.” (Gr).

### **Regalo de Dios:**

Finalmente, con relación a la acción de Dios como explicación de la pandemia, algunas personas han visualizado este suceso como un *Regalo* de Dios, siendo un momento para revalorar y disfrutar ciertas cosas que con el ir y venir de la vida tan acelerada se habían perdido de vista, perdiendo su goce, disfrute, siendo una oportunidad

---

<sup>8</sup> Praxis en los diversos ámbitos de la acción de la Iglesia respecto a la cura de almas, con especial atención a la catequesis, la administración de los sacramentos y la celebración de la liturgia.

<sup>9</sup> Actividades dentro de una comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular.

<sup>10</sup> Remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención.

<sup>11</sup> Lugar al que van las almas de los justos para expiar las penas temporales debidas a los pecados veniales o a los mortales ya perdonados.

para reconectar con ciertos aspectos humanos importantes. Miran el detenerse como un regalo al cual en medio de la vida cotidiana no pueden darse.

“a nivel espiritual siento que fue el mejor regalo que Dios nos pudo haber dado para poder valorar familia, casa común, personas y desconocidos... ha sido, para mí, para mí ha sido el mejor regalo que Dios me ha dado en este tiempo.” (Y).

### ***Humana***

Se presenta la segunda subcategoría donde las personas explican el inicio de la pandemia de una forma distinta, atribuyendo el origen de ésta a la acción meramente humana, descartando lo divino o sobre natural y tomando toda responsabilidad, considerándose entonces como agentes activos, de forma indirecta o directa, en el desarrollo de esta enfermedad. No visualizan a un Dios que se divierte mandando enfermedades para que finalmente las personas creamos o aumentemos esa creencia en Él.

### **Manipulación Humana:**

El dicho de las personas da cuenta de entender a la pandemia como una consecuencia de la *Manipulación humana*, ya sea respecto a los recursos naturales encaminados a un desabasto o una alteración en el orden natural, siendo la naturaleza la que reaccionara ante esto, dando como resultado esta nueva enfermedad. Por manipulación también se refieren a lo que ocurre en los espacios de investigación como laboratorios o centros de investigación, donde explican que algunas personas pudieron manipular ciertas sustancias y fabricar esta enfermedad con fines de dolo y con toda intención, esparciéndola entre las personas.

“yo creo que... esta, esta pandemia ha sido causa de los malos manejos del humano. Dios todo lo hizo bien, lo hizo perfecto y lo dejó funcionando, ¿no?, porque a pesar de lo que pase esto se sigue dando, sigue funcionando la creación y demás. Pero cuando uno altera, la creación, pues obviamente tiene que haber alguna reacción, ¿no?, Entonces este, yo creo que esta situación más que de Dios, es humana. Yo creo que la situación de estar manipulando y querer ser como dioses.” (I).



### **Mal uso de recursos:**

Esta subcategoría señala a las personas como malas administradoras de lo que hay en el mundo, desabasteciendo o también usándolo para fines distintos a los de satisfacer las necesidades humanas vitales.

“enfermedad no es culpa de Dios, o sea... Dios no, Dios no dijo “ah, voy a poner esta pandemia dentro del mundo y voy a enfermarlos a todos. Y ahora tienen que creer en mí. Y ahora, a ver tú ojete que estabas haciendo qué, ahora rézale”, ¿no?, No, o sea, no, obviamente no, bueno yo no. Entonces este, esto, este ámbito como que digo que no. No es culpa de Dios, es culpa de las personas, porque las personas y no solamente en esta pandemia, sino en varias cosas del mundo hemos hecho mal uso, mal uso de varias cosas” (L).

### **Ausencia de Dios:**

Dentro de la subcategoría relacionada con la acción humana, consideran la *Ausencia de Dios* como un factor muy contundente en el desencadenamiento de la pandemia. Pareciera que aquí es una explicación que encaja en el ámbito divino, como si Dios fuera el que abandona, pero según las personas el abandono ocurre por parte de la humanidad, siendo ellas quienes le cierran las puertas de sus vidas y por ello se llenan de maldad, manchando su alma, resultando ellas como activas y entrando en lo que refiere a la actividad humana. De acuerdo con este proceso de abandono, se ocasiona una falta de amor en la sociedad, cayendo en un individualismo y egoísmo, careciendo de empatía, perdiendo la ayuda solidaria y colectiva, resultando en que cada quien trabaja por sus propios intereses, dejando de lado los intereses y objetivos colectivos, siendo opuesto a la vida comunitaria que, según las personas, Jesús o Dios vino a instaurar.

“Entonces es como el reflejo de, de lo que... de lo que realmente la sociedad trae en el corazón, la falta de... de amor a Dios, la falta de conocer a Dios, ¿no?, que es lo que nos llevó a este momento.” (Ga).

“es la ausencia de Dios en el ser humano... terminar en una responsabilidad humana, en una responsabilidad humana... yo concluyo que es la parte de que el hombre está alejado de Dios y como está alejado de Dios no ve por los demás, no vive en esa comunión que Dios nos enseña; haz el bien hacía tu prójimo, muéstrale ese amor que a ti te tienes, por eso lo de a ti mismo, ama a tus semejantes como a

tú mismo, demuéstrale al otro el amor que tú te tienes. Entonces es una parte de yo primero, de yo conozco, de yo soberbia, de muchos yos y no veo por los demás, entonces puede ser hasta la, desde la curiosidad si tú quieres, pero es para mí, yo concluyo esa ausencia de Dios; no conoces a Dios, no respetas, no tienes esa, ese conocimiento de... de ver por el otro, preocuparte por el otro, ser empático, ser primero yo, yo, yo, es el egoísmo del hombre, así yo lo veo, así concluyo, a esa respuesta llegué de la pandemia.” (Ma).

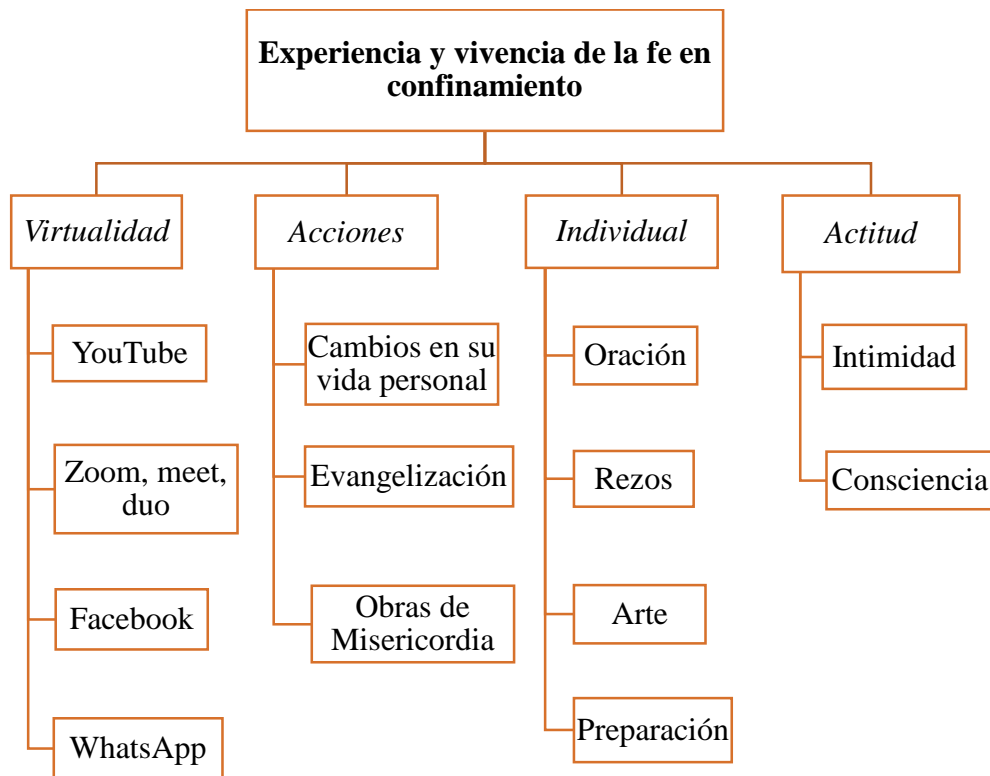
Todas estas explicaciones desembocan en ser *consecuencias* de las acciones o no acciones humanas, tomando responsabilidad y no dejando todo a la omnipotencia divina.

## **2. Expresión y vivencia de la fe en confinamiento**

La segunda categoría habla de las formas en que las personas lograron expresar su fe y vivirla cuando las iglesias fueron cerradas y tuvieron que permanecer en sus hogares. Se derivaron las subcategorías *Virtualidad*, *Acciones*, *Intimidad* y *Actitud*. En cuanto a la *Virtualidad* se encuentran las plataformas y redes sociales como YouTube, Zoom, Meet, Facebook, WhatsApp y Tiktok. De la subcategoría de *Acciones* se desglosan las subcategorías *Cambios en su vida personal*, *Evangelización* y *Obras de misericordia*. De la subcategoría *Individual* se desglosan las subcategorías *Oración*, *Rezos*, *Arte* y *Preparación*. Finalmente, de la subcategoría *Actitud* se desglosan las subcategorías *Intimidad* y *Consciencia*. Se puede ver de forma gráfica en la Figura 2 y serán explicadas a detalle más adelante.

**Figura 2**

*Experiencia y vivencia de la fe en confinamiento*



Durante la pandemia han existido diversos momentos de confinamiento, donde las personas experimentaron estar encerradas en sus casas, cambiando de forma obligatoria la forma en que expresaban y vivían su fe, adecuándose e incluso emergiendo nuevos medios para dar paso a la vivencia de su religiosidad desde la individualidad o lo colectivo.

### ***Virtualidad***

En esta subcategoría la mayoría de las personas entrevistadas encontraron en los medios virtuales y digitales una estrategia amigable para dar espacio a su fe y espiritualidad, haciendo uso de redes sociales como las que se desglosan en las siguientes subcategorías.

## **Facebook:**

Utilizada mayormente para conectarse a las transmisiones de misas (diarias y dominicales); rosarios<sup>12</sup> ya sea por difuntos, por el fin de la pandemia o por su rezo común como dentro de sus prácticas religiosas habituales; temas o charlas que organizaban algunos sacerdotes para seguir con la formación de la comunidad parroquial y también para la difusión de las actividades que se llevarían a cabo a lo largo de la semana o en momentos específicos como fue Semana Santa, fiestas patronales, etc., mediante el uso de *flyers* digitales. Todo esto se llevaba a cabo en las páginas de las parroquias o en las cuentas individuales con el nombre de la parroquia. Dentro de las transmisiones de las misas, en el espacio de los comentarios, las personas podían anotar peticiones que querían dirigir a Dios para que fueran mencionadas en la misa por el sacerdote.

Cabe destacar, que no todas las parroquias tenían habilitada o con actividad sus páginas de Facebook, teniendo que desempolvarlas o crearlas para poder estar en comunicación. Así como también mucha gente adulta mayor no contaba con cuentas de esta red social, teniendo que crearla.

## **YouTube:**

Solo se sintonizaba para la transmisión de las misas, sin embargo, así como Facebook, no todas las parroquias hacían uso de esta plataforma, pero las personas comentan haber sintonizado aquí también algunos cantos o videos con contenidos catequéticos para seguir su formación. Por otro lado, YouTube no solo fue de utilidad para extraer contenido, sino que además reportaron particularmente ser generadoras de contenido, creando diversos *proyectos* en canales de YouTube. Uno de ellos fue dirigido para niñas, niños y adolescentes que estuvieran o no en proceso catequético (para hacer su primera comunión o confirmación), haciendo uso de títeres para compartirles el evangelio<sup>13</sup> dominical, teniendo como nombre del proyecto “El Evangelio Viajero”. El segundo proyecto se dirigió a jóvenes y personas adultas, siendo un espacio donde diversas juventudes se reunían virtualmente para hablar de temas de interés de la vida actual dentro de la parroquia o de la sociedad en general, que podían o no aterrizar a asuntos religiosos, nombrándose “Cotorreando en la parroquia”. De ambos proyectos los consideran como exitosos, siendo herramientas útiles para, en primer lugar, que las

---

<sup>12</sup> Sacramental de larga tradición en la iglesia. Rezo de 50 Aves Marías agrupados.

<sup>13</sup> Habitualmente, se suele traducir esta palabra como «buena nueva» o «buena noticia».

personas lograran recibir la parte espiritual y religiosa y, en segundo lugar, para que quienes los elaboraron siguieran con sus actividades de compartir su fe y religión. Los consideran exitosos porque reportan tener vistas y también tener comentarios de personas usuarias de otros lados de México o de otros países.

“Yo creo que a raíz de eso salen todos esos proyectos, o sea, ok, ya no podemos estar en las aulas de la parroquia, ya no podemos estar en la parroquia, ya no podemos estar presentes, entonces como que yo creo, en mí, surge la necesidad; “ok, pero quiero seguir, quiero seguir haciendo cosas para Él y quiero trabajar para Él”, yo creo que a raíz de eso salen estos proyectos... Y los medios digitales, o sea por ejemplo las páginas de Facebook, los *podcasts*, trato yo de sacarlo, saco yo todo eso, toda esa parte que no puedes encapsular... no podemos estar en parroquia, no podemos estar en salones, pero bueno, pero existen los medios digitales y yo creo que eso es una palomita para eso, de que a mí me ha servido.”  
(L).

### **WhatsApp:**

Fue mayormente utilizado para uso de comunicación, ya que previo a la pandemia las parroquias ya contaban con grupos de WhatsApp donde compartían alguna información sobre las actividades y se ponían de acuerdo para las distintas actividades. También del grupo parroquial se ramificaban más grupos para estar en contacto por ministerios o pequeñas comunidades<sup>14</sup>. Con la llegada de la pandemia el uso de estos grupos se intensificó, modificando ligeramente su utilidad, pues ya no se ponían de acuerdo para sus diversas actividades presenciales, sino que se notificaba la llegada de vacunas, cambio de semáforo, se compartían comunicados respecto a lo que pasaría con las iglesias y para la vivencia de la fe se comenzaron a utilizar las video llamadas donde se reunían para tomar sus temas o hacer el rezo del rosario en comunidad. Además, se enviaban mensajes con nombres de personas enfermas y/o difuntas para hacer oración por ellas.

---

<sup>14</sup> Agrupación estable, orgánica y fraternal de personas evangelizadas, centradas en Cristo y movidas por el Espíritu.

### **TikTok:**

Fue una plataforma que tuvo un auge importante en la generación de contenido para la religión católica a nivel general, sin embargo, dentro de las personas entrevistadas sólo servía para extraer contenido, sintonizarlo y compartirlo.

### **Zoom, Meet y Dúo:**

Además de las redes sociales, también mencionaron hacer uso de las plataformas digitales como Zoom a donde pasaron sus reuniones de los diversos grupos al no poderlo hacer de forma presencial, ahí se conectaban y recibían principalmente sus temas. De igual forma, asistieron a varios retiros que encontraron lugar en la plataforma, reuniendo a más de 300 personas al mismo tiempo de distintas parroquias de la Diócesis de Ecatepec, compartiendo conocimiento, vivencias y momentos de oración. Meet y Duo también tuvieron la misma utilidad, aunque eran usadas mayormente para reuniones de grupos pequeños, como las reuniones de pequeñas comunidades o juntas entre los equipos de trabajo, siendo Zoom la que tenía mayor alcance. En la plataforma se hacía uso de dividir a las personas en salas, reproducción de audios, videos y uso de las pizarras como apoyo para sus actividades.

“los domingos veíamos la misa, entre semana la hora santa, em... si había rosarios o algo así, bueno, nosotros mismos dentro de la iglesia nos tocó tener retiros en, por Zoom que eran unas cosas maravillosas, porque cada cosa que veías, ¿no?” (D).

“me puse a ver misas en línea, eh... me puse a tomar cursos en línea, me puse a, a este... a escuchar este... misas y temas y todo, ¿no?, por línea.” (P).

“Nosotros tomábamos misa, tratábamos también de ser asiduos a la misa, pero por vías remotas, ¿no?, todos los domingos a la hora que el padre pasaba la misa pues nos sentábamos aquí.” (R).

### ***Acciones***

Dentro de esta subcategoría se ubican algunas personas que no limitaron la vivencia de su fe a dispositivos o plataformas digitales, sino que, a la medida de sus

posibilidades y realidades, llevaron a cabo algunas acciones con las que se permitían expresar su fe, derivándose en las siguientes subcategorías.

### **Cambios en su vida personal:**

En estos tiempos de pandemia y confinamiento, hubo quien optó por realizar ciertas mejoras en su vida cotidiana, incorporando buenos hábitos a su estilo de vida, teniendo en cuenta el autocuidado.

“y también pues en mi vida diaria, ¿no? como a ser más tolerante, a... a... a no ser tan egoísta a veces o pues esas cosas que uno tiene, ¿no?, que uno tiene que trabajar, pues sí como que lo empecé a hacer, de alguna manera como para, para, para... no sé cómo decirlo, pero para Dios, ¿sabes? No sé, no sé cómo explicarlo o si me estoy dando a entender, pero como que pensaba en Dios al momento de hacer buenas acciones, ¿no? como en mi vida diaria, o con mi familia aquí en mi casa, como que pensaba en Dios y decía “no, a Dios no le gusta esto” (se ríe), entonces como que cambiada ciertas cosas, también empecé a salir a caminar, tratar de comer mejor...” (C).

### **Evangelización:**

Al estar cerradas las iglesias, no solo mudaron las iglesias a sus hogares o celulares, sino también a sus centros de trabajo, espacios donde comentan que de algún modo llevaron a cabo trabajos de *Evangelización*; hablar de la palabra de Dios o temas relacionados con la religión, ya sea quienes tuvieran dudas sobre el tema y se acercaran a preguntar o también hubo quien se encargó de dar palabras de esperanza y contención ante la realidad pandémica que ha resultado ser tan turbulenta. No se vivió la parte ritualista en los centros de trabajo, pero sí la misión educativa (evangelización) que tienen las iglesias. Abrían el diálogo sobre temas religiosos si se necesitaba o requería.

“En el trabajo... evangelizas de diferente forma a las personas que sí puedes, o sea, a pesar de que tú ya no podías ir a la iglesia... siento que a mí en esa parte pues me ayudó como que a... a desarrollar la parte que a lo mejor yo ya había conocido y que sentía yo que era poco a comparación de los demás me ayudaba a expresarles lo que yo sentía, lo que yo pensaba o lo que yo ya había aprendido.

Entonces pus por ese lado... se me cerró a mí mi escuela, pero como que a mí se me abrió como para yo explicarles algunas cosas.” (Gr).

Por otro lado, la labor de la evangelización no solo se hizo en espacios físicos, sino que también algunas personas encontraron la forma de hacerlo en los distintos medios digitales, compartiendo o generando contenido evangelizador para todas las edades como ya se ha profundizado en una subcategoría anterior.

### **Obras de misericordia:**

También se encontró la realización de *Obras de misericordia* y caridad, donde las personas salían de sus casas a entregar y desprenderse de ciertos bienes materiales a personas que consideraban lo necesitaban, y así era como sentían que le daban vivencia a su fe. No solo es el aspecto de dar bienes materiales, sino también de tener contacto con otras personas fuera de la propia realidad.

“la fe sin obras es una fe muerta, ¿no?... Yo lo que hacía era comprar paquetes de Yakult, o sea, lo destinaba, salía a la calle y lo repartía a la gente que veía así, o sea no te estoy hablando de un horario, no, yo llego del trabajo a tu casa alrededor de las 7, 8 de la noche, lo que hacía: cenaba, agarraba mi camioneta, compraba paquetes de Yakult y veía a la gente que estaba limpiando parabrisas y les daba un paquetito, me iba a un hospital y un paquetito, otro en otro, otro a otro y así, y eso es lo que iba haciendo, así fortalecía yo mi fe y el hecho de que la gente te dijera: muchas gracias, ¿no?” (Y).

### ***Individual***

La presente subcategoría aborda la vivencia individual sobre la fe, ya sea en aspecto espiritual o en aspecto material, subdividiéndose en las siguientes subcategorías.

### **Oración:**

Es narrada como uno de los medios que les permitió tener encuentros con Dios, conversando de forma más privada y tranquila, siendo motivada por esa necesidad que experimentaban las personas de entablar ese diálogo con Dios, ya sea generada por ellas



mismas o utilizando recursos donde se prestara a un ambiente de oración, como la transmisión de la exposición del santísimo, de algunas oraciones en audios o escritas.

Las oraciones tenían diversas intenciones; por quienes fallecían, por el personal de salud, por el fin de la pandemia, por el trabajo de las personas, por la realidad de la iglesia, etc., pero todo era entorno a la realidad pandémica. Mencionan la necesidad de adaptarla, ya que no era lo mismo hacer oración en un panorama normal a una realidad cambiante y novedosa. Aunque era una acción que realizaban anteriormente, tras los acontecimientos nuevos tuvo que ser adaptada.

“a lo mejor ya no iba yo al templo, pero aquí mismo pues empezaba yo a hacer este... ese pequeño momento de oración directa y más íntima, más... ¿cómo te diré? pues sí, más cerrada en la cuestión de que... de tratar de... pues de no dejarlo, pero... pues adaptarme, adaptarlo a la necesidad que tengo, tanto de que me escuche, como de que... pues sepa yo que me está a lo mejor este... viendo, hablando, en fin, a través de las imágenes a lo mejor, pero sí de manera te digo, más íntima, ¿no?, más cerrada.” (R).

### **Rezos:**

El rezo del rosario también tuvo lugar, por personas que anteriormente ya lo rezaban e incluso hubo personas que aprendieron a rezarlo durante la pandemia.

“aprendí a rezar el rosario, porque yo no sabía, entonces dije ‘no, esto es importante...’” (C).

“el rezar el rosario, porque yo no lo podía rezar bien, entonces a raíz de esto pues sí me involucré más en realmente cómo se reza un rosario” (V).

### **Arte:**

La parte artística también se engloba en una subcategoría, al resultar ser de ayuda para la expresión de la fe. En la intimidad de sus hogares, las personas ponían videos de cantos que ya conocieran o que les salieran de sugerencia, para cantarlos o escucharlos, apoyándose de las herramientas digitales a su alcance. La lectura también era algo que

alimentaba su fe, ya sea mediante la lectura de algunas oraciones, del evangelio del día o de las lecturas del misal<sup>15</sup>.

### **Preparación:**

Una constante igualmente fue la preparación que las personas pudieron tener en este tiempo de pandemia. Mencionan que anteriormente asistían a retiros y talleres donde se les preparaba, no obstante, con el cierre de las iglesias esto se pudo continuar llevando a cabo gracias a los medios digitales, en plataformas como Zoom o Meet, teniendo el espacio para estudiar, aprender e incluso cuestionarse lo referente a su religiosidad.

“también me ha permitido prepararme mucho más, ¿no?, cuestionar más ciertas cosas, ¿no?, ciertas cosas que a lo mejor yo veía y decía bueno ‘¿y esto por qué?’, pero pues nunca me ponía a profundizarlo mucho, porque temía de errar y ahora es así como de sí vamos a profundizar.” (Ga).

“serie de programas que se llamó “Conversiones sacerdotales”, en donde estaba el coordinador de la pastoral juvenil haciéndole preguntas a un sacerdote acerca de un tema especial... hubo muy buena respuesta en ese tipo de programas, por así decirlo...” (S).

“comenzaron a crear contenido en la página de la parroquia, justamente para bueno ok, no estamos, así como tal en retiro, pero hacen cápsulas y nos explicaban cuestiones de la misa, estructura y hacían colaboración con otro sacerdote y con otras personas y bueno, realmente fue creciendo, nos fuimos informando y... y me agradó que a pesar de las complicaciones o todo lo que nos pues no afectaba lo vieron como una oportunidad.” (X).

### ***Actitud***

Esta subcategoría engloba distintos procesos afectivos y cognitivos que favorecen la vivencia de la fe de las personas. Se desglosan las siguientes subcategorías.

---

<sup>15</sup> Nombre con el que se conoce uno de los más importantes libros litúrgicos que contiene todo lo relativo a la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, incluyendo la liturgia de la Palabra.

### **Intimidad:**

Esta subcategoría hace alusión a esa conexión que lograron entablar con Dios, un diálogo solo de 2, la persona y Dios. También manifiestan que su fe se volvió intensa en cuanto a su vivencia, de una forma más profunda. Estos cambios además generaron un mayor esfuerzo en las personas, al intentar adecuar su fe y permitir su expresión ante el contexto actual.

“me esfuerzo porque digo, o sea, estoy concentrada y digo no lo estoy cantando a cualquier persona, le estoy cantando a Dios. Y realmente pues lo que me ha ayudado a mejorar tanto... pues espiritual como también mentalmente...” (X).

### **Consciencia:**

Mencionaron una vivencia más consciente, reafirmando su fe y teniendo presente con más fuerza el amor de Dios sobre ellas, lo que generó también una vivencia de agradecimiento, una fe agradecida con Dios de ser proveedor de todo lo que pudieran necesitar en tiempos difíciles.

“yo, me acerqué bastante a, al Señor, seguí oyendo misa, pero ahora como con más entrega, he estado más... como que esta pandemia me dio el silencio que a veces uno necesita y que cuando está lleno de actividades no hace.” (I).

“más consciente cada día del amor de Dios en mí, o sea, eso sí ha ido creciendo, esa semillita que Dios sembró sí ha ido creciendo, en parte también porque me lo ha mostrado...” (Ma).

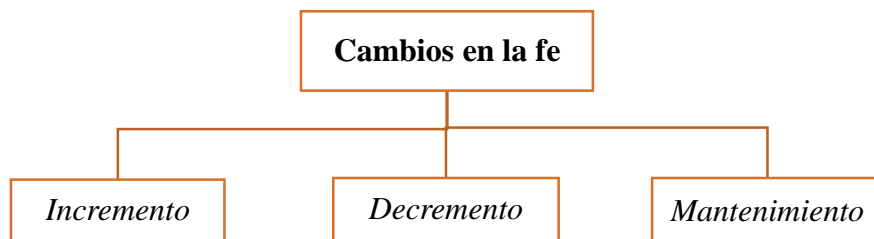
Se volvió una constante el deseo de externar la fe, ya no se podía hacer en grupo o colectividad, sin embargo, buscaron las formas que más se adecuaban a sus necesidades y capacidades para lograr compartir, transmitir y vivir su fe.

## **3. Cambios en la fe**

La tercera categoría que se logró extraer es respecto a los cambios que pudieron experimentar en su fe, derivándose las subcategorías *Incremento*, *Decremento* y *Mantenimiento*. Se pueden observar en la Figura 3.

### Figura 3

#### *Cambios en la fe*



Dentro de la temporalidad de la pandemia y el aislamiento en los hogares, existieron ciertos cambios y/o repercusiones en la fe de las personas, ya sea derivado de la situación pandémica o de los cambios que surgieron en su religiosidad popular<sup>16</sup>.

#### ***Incremento***

Algunas personas mencionan haber experimentado una cercanía mayor en su fe, siendo más constantes, logrando reafirmarla. El hecho de haber tenido una base en su fe y una estructura previa gracias a su participación en la iglesia, les ayudó a acrecentarla y no dejar que disminuyera o se perdiera a pesar de los cambios que estaban experimentando, dejando ver que también esa base fue lo que les ayudó a soportar las adversidades que la pandemia trajo consigo.

De igual forma, refieren que estar rodeadas de bendiciones en momentos difíciles y reconocerlas, les sirvió para mantener su fe viva y reforzarla.

“yo siento que sí creció un poco más mi fe el más bien conocer de mi religión me hizo continuar y soportar esas cuestiones que se haya movido para menor, no, igual y se acrecentó un poco” (Gr).

“Mi amor hacía Dios se ha acrecentado más, mi fe también es más sólida reafirmar lo que yo ya sabía y aplicarme más para no estar tan a lo mejor perezosa en la

---

<sup>16</sup> Diversas manifestaciones culturales, de carácter privado o comunitario, que en el ámbito de la fe cristiana se expresan principalmente, no con los modos de la sagrada Liturgia, sino con las formas peculiares derivadas del genio de un pueblo o de una etnia y de su cultura.

oración o distraída en la misa, cosas así, ¿no?... Entonces eso hizo reforzar mi fe y leer la sagrada escritura, empecé a leer la parte de sabiduría y la parte del evangelio de San Marcos y... y leer la vida de Jesús, todo lo que pasó... me ayudó a reforzar mi fe y a acrecentarla..." (Ma).

Del discurso de las personas se puede entender que no se incrementó por sí sola, sino que contribuyeron mediante ciertas actividades para que su fe tuviera este cambio, como tener una formación previa, seguirse formando, afianzarse más a sus oraciones y rezos, hacer conscientes el amor de Dios, la lectura de Biblia y reconocer las bendiciones en medio de la tribulación. La constancia y práctica fueron puntos clave para incrementar la fe.

### ***Decremento***

Por otro lado, otras personas reaccionaron de forma distinta, hablando de un decremento en su fe. Señalan que debido a las situaciones difíciles durante la pandemia comenzaron a experimentar cierta duda, sintiendo que esa fe se iba debilitando.

Comentan que tras las modificaciones en la vivencia religiosa se generó un "enfriamiento", haciendo que esa fe se fuera apagando poco a poco. Venían de realizar un mar de actividades en torno a la fe y una vez que ya no estaban esas actividades que le daban soporte a la fe, se fue viniendo a pique.

Ninguna persona describe que se hubiera extinguido su fe, sin embargo, sí se habla de una baja en la intensidad. Además, tras haber pasado por este debilitamiento, después de resolverse algunas situaciones complejas en sus vivencias, la fe poco a poco volvía al punto al que la tenía, o incluso solía incrementar.

"Entonces al principio sí cayó mi fe y empecé como, empecé como la evolución, desde 0, es lo que yo te decía; necesitas morir para poder vivir. Entonces empiezas como a escalar, a pasos pequeñitos, firmes, pero pues te llevan al lugar que quieres. Entonces iba caminando, iba caminando, iba caminando, hasta que ya llega un momento en el que pues a ver, pues ya van a ser las misas presenciales" (Y).

"en algunos puntos pues como que se pierde, dices: pues, ¿qué onda?, ¿no?, ¿por qué nos está pasando esto? O ¿por qué estamos viviendo así?, ¿cuánto falta?" (C).

Respecto al decremento, según el dicho de las personas, parece que se lo atribuyen más a causas externas, principalmente el contexto que se vivió. Pareciera ser incluso que la fe está sujeta o condicionada solo a los aspectos que las personas consideran positivos o benéficos.

### ***Mantenimiento***

Existió una postura neutral, donde las personas indica y están convencidas de que la fe no cambia, que se mantiene, donde las formas de expresarla es lo único que se modifica o se tiene que adaptar ante las exigencias del medio, pero la fe, en sí, sigue siendo la misma.

“la fe, es que la fe no cambia, ¿vale? La fe no cambia, lo único que cambia es la manera de vivir los cultos, ¿vale? Es lo único que cambia” (D).

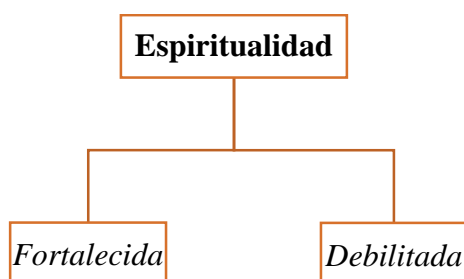
“hay que adaptarse a los tiempos, hay que adaptarse a las situaciones” (P).

## **4. Espiritualidad**

La cuarta categoría habla igualmente sobre cambios que experimentaron en su vivencia espiritual, derivándose en las subcategorías *Fortalecida* y *Debilitada*, las cuales serán explicadas y pueden verse en la Figura 4.

**Figura 4**

*Espiritualidad*



Además de las repercusiones en la fe, las personas también experimentaron transformaciones en su vivencia espiritual.

### ***Fortalecida***

Una parte de las personas cuentan experimentar una mayor conexión o cercanía con Dios; comentan tener mayores encuentros en su oración; ya no tener olvidos para realizarla, ya sea por la mañana o por la noche; así como también identifican el tiempo de pausa como un tiempo que les sirvió para detenerse y volver a conectar con Dios. Se mencionan constantemente los momentos y espacios de intimidad, que antes de la pandemia parecían inexistentes por la acelerada vida que llevaban las personas.

Para mantener esa cercanía narran continuar alimentando su espiritualidad, a las posibilidades que se tenía, pero continuaron participando de las misas a distancia, algunos temas y cursos que les contribuían a nivel espiritual, realizar la lectura de la Biblia e implementar el rezo del rosario. También hablan de tener momentos para una introspección personal, para identificar aquellos aspectos que tienen que fortalecer en su vida personal.

En algunos casos, al no contar con el espacio físico para vivir esa espiritualidad, la llevaron a donde estuvieran, interrumpiendo sus actividades cotidianas para conectar con Dios.

“estuvimos teniendo muchas pláticas, muchos momentos de oración, donde realmente te puedo decir que realmente lo tenía a lado y yo sentía que Él me decía; “aquí estoy, veme. Aquí estoy, siénteme” (AK).

“En mi caso fue una situación que me acerco más a Dios me acerqué bastante a, al Señor, seguí oyendo misa, pero ahora como con más entrega, he estado más... como que esta pandemia me dio el silencio que a veces uno necesita y que cuando está lleno de actividades no hace” (I).

“me desconecto de las actividades y me conecto para hacer un ratito de oración, para leer el misal, leer la lectura, leer un ratito algo, algo para alimentarme y seguir adelante” (N).

### ***Debilitada***

Por otro lado, otro de los cambios en la espiritualidad fue la lejanía o desprendimientos que vivieron las personas.

Tras los cambios que trajo la pandemia en la vivencia religiosa, narran un quiebre o tambaleo en su espiritualidad, llegando a experimentar una sequía derivada de la falta de actividades de su expresión religiosa, ocasionando en la mayoría de los casos de lejanía un distanciamiento físico y mental de Dios.

Un factor importante ante esto, es la vivencia virtual que contribuyó a la comunicación, sin embargo mencionan vivir una pereza para reincorporarse físicamente cuando era permitido, prefiriendo la comodidad de una pantalla o de la virtualidad.

“como que tuve esa sequía espiritual porque... te enfrías, te enfrías de verdad si dejas de hacerlo... me alejé un poquito... me fui enfriando y después ya no hacía ni mis oraciones de noche, nada, mejor maratones de Netflix, o sea todo el drama de Netflix en ese momento. Entonces si como que no. Yo también admito como que sí me aparté de Diosito un buen.” (B).

Otro aspecto que repercutió en la espiritualidad fueron las limitaciones físicas que se tomaron como medidas preventivas, como el cierre de las iglesias. Las personas estaban acostumbradas a encontrar a Dios en los templos y, a pesar de que tienen conciencia de que Dios está en todos lados (según su dicho), se cuestionaban porqué ahora era difícil acceder a Dios en un templo, lo cual pudo haber provocado una deshabitación y resistencia a este cambio, no logrando adaptarse.

“Yo sé que Él está en todas partes, ¿no?, pero yo lo siento más dentro de mí cuando voy a la iglesia que si hago a lo mejor oración o visualizo una misa por internet, ¿no?, ... yo sentía como que no era la misma conexión en todo momento...” (V).

Al igual que en el apartado de la fe, la espiritualidad no se incrementa o decrece por sí sola, sino que existen una serie de factores que fueron mencionados que contribuyen a estos cambios, así como el papel activo o inactivo que tienen las personas en esta interacción. Se hace evidente, como en la fe, la ejecución de actividades para la vida espiritual.

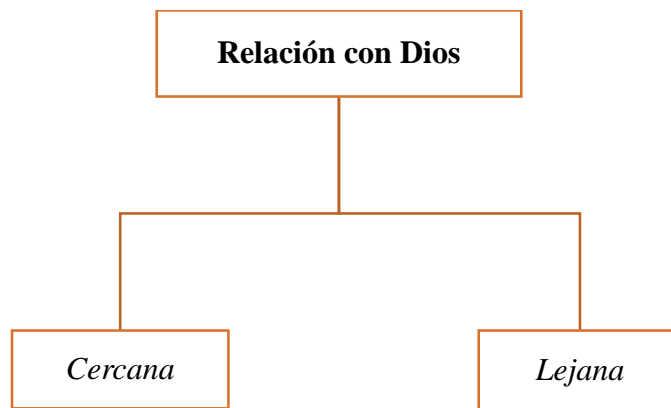


## 5. Relación con Dios

En esta quinta categoría se identificó de qué forma era la relación que tuvieron las personas con Dios, derivándose en las subcategorías *Cercana* y *Lejana*, viéndose en la Figura 5 y siendo explicadas debajo.

**Figura 5**

*Relación con Dios*



Las personas reportaron tener un vínculo de comunicación con Dios previamente al contexto pandémico, el cual también se vio implicado. Al referirse a su relación con Dios, las personas lo manejan en cómo han podido mantener su diálogo con Dios, un diálogo donde se consideran como partes activas o inactivas, interesadas o desinteresadas para iniciar la conversación.

Dadas las distintas realidades y afectividades, las personas lo experimentaron de diferentes formas.

### ***Cercana***

Quienes hablan de una relación con Dios cercana, se refieren a que generaron momentos donde iniciaron ellas el diálogo, buscando ser escuchadas y sobre todo teniendo la certeza de que Él les escucha. Esta certeza es solo cuestión de confianza o fe, puesto que no hay algún factor físico o tangible que pueda constatar que efectivamente así es, o en todo caso, lo relacionan con vivencias estableciendo una causa-efecto.

“la relación que yo tengo con Dios es... es de miedo (se ríe), porque yo sé que Él me escucha y me da miedo que me escuche a veces (se ríe) y me da miedo porque te digo, no pidas, porque Él no chiquitea, Él te da muchas cosas...” (L).

También refieren que lograron establecer esta vinculación con Dios mediante diversas actividades que les era posible hacer en contexto de pandemia, como la generación de contenido en redes mencionada anteriormente. Las personas lo experimentan como si hubieran estado haciendo algo en favor de Él que reforzara su vínculo amoroso o amistoso. En este aspecto las personas lograron materializar sus afectos, saliendo de su aspecto mental intangible, dirigiendo sus acciones a un destinatario –una tercera persona, lo que posteriormente les hace sentir que están construyendo favorablemente su relación con Dios.

Hablan igualmente el hecho de tener que esforzarse por mantener esa vinculación, hacerse notar y demostrar el interés en que esa relación continúe vigente, demostrando que para la persona es importante.

“las veces que pude tomar misa virtual, pues traté de conectarme con Dios, traté de decir ok, no puedo comulgar y no te puedo tener físicamente dentro de mí, pero quiero tenerte dentro de mí y de espíritu. Entonces, ¿cómo comencé a conectar otra vez con Dios? Cuando comenzamos cotorreando, ahí fue como... mi salvación, o sea, yo en cotorreando dije; sabes que, esto es un trabajo para Dios y esto es un trabajo por Dios y quiero hacerlo, y quiero hacerlo por Él, para Él y que Él esté viendo que tal vez a veces no me conecto a sus misas y que a veces fallo en eso, pero que Él sepa que me sigue importando y que me importa llevar su palabra, ¿no?” (AK).

Algunas otras personas también han materializado sus afectos con oraciones y rezos que les facilita tener esta cercanía con Dios, haciéndolo en cualquier momento del día e incluso en cualquier lugar.

“... tengo una mala costumbre de hacer el rosario en todo momento, a veces ni pongo atención a mi trabajo por estar siguiéndolo. Entonces sí me costó como cierto trabajo, pero me fui adaptando y eso hizo que, no sé, que nunca perder esa como conexión con Dios.” (Y).

No solo se dio de forma individual, sino que involucraron a sus grupos en las condiciones que eran posibles, siendo importante la vida comunitaria para alimentar una relación individual o involucrándose en la vinculación de las otras personas con Dios.

“En mi caso fue una situación que me acerco más a Dios en el grupo de tercera edad, este, empezamos a rezar el rosario todas... Desde que empezó la pandemia estamos rezando el rosario diario a las 5. Entonces, ¿cómo me doy cuenta? No nos conectamos, lo rezamos, cuando termina cada quién ponemos amén, se dan las llamadas “tan, tan, tan” esta Q le dije que pusiera las llamadas, pues nada más eh... la hora del rosario, misterio tal y luego las campanitas ahí y luego yo ya pongo a quién se lo vamos a ofrecer, por quién se lo vamos a ofrecer al Señor, y entonces ya cuando terminamos ponemos todos amén” (I).

Quienes se encontraban en sus casas durante la contingencia, recurrieron al igual que en su vivencia espiritual, a establecer el contacto en su intimidad, dedicando momentos de oración con más cercanía y más constancia, manifestando incluso que con mayor intensidad que en un contexto previo a la pandemia. Sin embargo, también existió quien continuó con su vínculo estrecho y sólido, pero porque tenía las condiciones y la decisión de salir a la iglesia para encontrarse con Dios, a pesar de las indicaciones de sanidad.

“yo no sentí la ausencia de Dios, porque el padre este... dejó abierta la iglesia con las restricciones, la gente, obvio, se encerró en su casa, pero podíamos comulgar y podíamos este... tener a nuestro Señor ahí en las horas santas, en la exposición que se hacía.” (Ma).

### ***Lejana***

Algunas personas confiesan haber descuidado su vinculación, debilitando la relación con Dios. Expresan que debido a las restricciones físicas presentaron dificultades para continuar hablando con Dios, experimentando cierta distancia entre ellas y Él. Se percibe que lo expresan como un punto que no les agrada, que llega a pesarles y lo mencionan como una afectación.

“cuando estás adentro como que te dan ganas y dices no, pues vas al santísimo y rezas, pero yo también entré como en la conchudés de que yo tampoco dije; “no,

pues me voy a poner un cubre bocas o algo así y voy a ir al santísimo, voy a ir a rezar”, algo, ¿no?, No, yo no salí, me quedé ahí. Entonces también afectó eso. O sea, poco a poco me fui enfriando y después ya no hacía ni mis oraciones de noche, nada, mejor maratones de Netflix, o sea todo el drama de Netflix en ese momento. Entonces si como que no. Yo también admito como que sí me aparté de Diosito un buen.” (B).

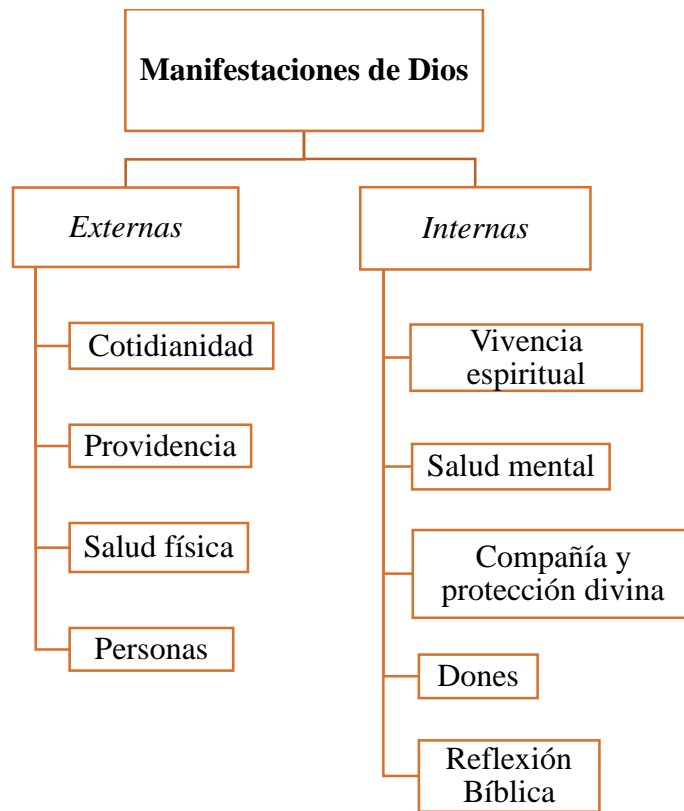
“pues yo acostumbraba como mucho a, a... a platicar con Dios pues en el templo y aquí no es como que tan fácil... pero no creo que se haya visto afectada tampoco, pero sí creo que me falta un poco más de comunicación.” (C).

## **6. Manifestaciones de Dios**

La sexta categoría identificada es en relación de cómo perciben o experimentaron la presencia de Dios en sus vidas durante la pandemia, derivándose en las subcategorías *Externas e Internas*, las cuales se desglosan en las subcategorías *Personas, Salud física, Providencia y Cotidianidad* en cuanto a las manifestaciones *Externas*; desglosándose las subcategorías *Vivencia Espiritual, Salud Mental, Compañía y protección divina, dones y Reflexión bíblica* para las manifestaciones *Internas*. Son descritas en los siguientes párrafos y pueden verse en la Figura 6.

**Figura 6**

*Manifestaciones de Dios*



Al preguntar por manifestaciones de Dios, las personas lo abordaron desde distintas perspectivas, incluso preguntando a qué se refería la pregunta, dejando que ellas respondieran justo lo que comprendían por manifestaciones de Dios, reiterando que no había respuestas ni buenas ni malas.

Se encontraron una diversidad de respuestas que se pudieron englobar en aspectos que se experimentan en el interior de la persona o en el exterior de ésta.

***Externas***

Esta subcategoría hace referencia a cómo han logrado percibir a Dios a través de los sentidos, que les permiten tener contacto con el mundo exterior, derivando en las siguientes subcategorías.

### **Personas:**

En esta subcategoría mencionaron que Dios se les manifestaba a través de las personas, recibiendo algún mensaje a través de ellas, ya fueran conocidas, allegadas, pertenecientes a sus grupos o incluso extrañas con quienes no habían interactuado. Ver a Dios manifestado para ellas, es poder relacionarse con las personas en sus espacios de trabajo, en sus grupos de iglesia, viéndolas felices e incluso con salud, así como en aquellas personas que les ofrecieron apoyo en momentos de adversidad.

“siento que lo encuentro en... en mis adolescentes, en aquel adolescente que no sé, de repente llega y me dice; A, gracias por darnos tanto amor, ¿no?, siento que ahí es como Dios diciéndome; gracias, morra, lo estás haciendo bien, ¿no?, o no sé... en los chicos que se conecta al cotorreando... En cada práctica con los niños, lo siento. En cada que veo a un maestro, me explica algo nuevo, lo siento.” (AK).

“... nos llevamos un mismo carro; pongo mi pastel, pongo mi litro de leche, ella agarra un bote, un garrafón, esas garrafas grandes de 4 litros, la pone, medio kilo de bistec, lo puso, o sea, me acuerdo, ¿eh? 6 paletas payaso, puso pan de dulce, una bolsa de bombones, unas barritas, no me acuerdo que más puso, puso varias cosas. Y todo me lo regaló (asiente con la cabeza)” (Mi).

“no se te presenta o no se te revela, así como tal, en una forma física, yo creo que Dios está en las personas, en la sonrisa de una persona agradecida, este... hasta en las lágrimas, hasta en las lágrimas de una persona que te dice gracias.” (Y).

### **Salud física:**

Al atravesar por un momento histórico de enfermedad, las personas han considerado una de las manifestaciones más grandes de Dios el hecho de tener salud en ella, en sus familias y personas cercanas, ya sea que no hayan contraído la enfermedad, o que incluso después de haber pasado por el COVID-19 obtuvieran la salud. Refieren todo el peso de la salud a la obra de Dios.

“... sí, porque tuve varios familiares que tuvieron COVID-19 y pues gracias a Dios salieron bien, o sea sí salieron adelante en la enfermedad, ¿no?, porque hay muchas veces que oía casos de que se fueron al hospital y ya nunca regresaron. Entonces al menos en mi familia no.” (B).

“de entrada el hecho de que no hemos presentado, al menos no hemos tenido un COVID-19 confirmado” (Ga).

“La primera fue... cuando dieron de alta a mi papá, eso fue así como la inmediata, en cuanto se dio esta pandemia.” (S).

### **Providencia:**

Otra subcategoría en que consideran las manifestaciones de Dios, es a través de la providencia, ya sea manteniendo sus trabajos y economía, así como también recibiendo apoyos de las personas cuando lo han necesitado, como despensas.

“Él se ocupa de mí, o sea, gracias a Él yo creo que tengo el trabajo que tengo.” (L).

“pues en cuestión de la economía, ¿no?, porque cuando me quedo sin trabajo yo digo; ay, ¿ahora qué voy a hacer?, ¿no? o sea, sí me entra el miedo y dije; mis hijos... sí hubo quién me arrimara a lo mejor una despensa o quién me apoyara económicamente. Entonces yo creo que, en esa cuestión, este... pues yo lo manifestaría económicamente, ¿no?, que nunca me dejó pues desamparada, ¿no?” (V).

### **Cotidianidad:**

Para las personas también Dios se hace presente en su día a día. Narran que han podido descubrir a Dios en los detalles del día a día, atardeceres y amaneceres, así como el hecho de que solo basta prestar atención para darse cuenta de que Dios está a lo largo del día, en cada momento.

“... a veces sí digo como cuando salgo a caminar o así, sí digo como; pues qué bonito día no regaló Dios hoy...” (C).

“yo creo que día a día vas entendiendo, bueno... como tal... Pues yo creo que día a día Dios te da esas manifestaciones, o sea, nada más es cuestión de que prestes atención, tan solo un atardecer es una manifestación de que Dios está ahí...” (Gr).

Estas manifestaciones se caracterizan porque pueden ser percibidas por los sentidos, además de ser situaciones donde reciben algo, siendo totalmente beneficios, resultando que asocian la presencia de Dios con los aspectos o situaciones positivas en

sus vidas, como si asumieran que Dios está presente únicamente en lo positivo de sus días.

### ***Internas***

Algunas personas mencionaron experimentar a Dios en aspectos relacionados a lo que ocurre al interior de las personas, involucrando sentimientos, afectos o la capacidad reflexiva.

#### **Vivencia espiritual:**

Una subcategoría la encuentran en su vivencia espiritual, al poder participar de las misas, algunas personas comentan sentir ahí la presencia de Dios. Esto puede deberse a que justamente es ahí donde se experimenta una especie de reunión con Dios, donde las personas se congregan para participar con Él de un banquete o cena. Así mismo, se genera un ambiente, con los elementos adecuados para que se tenga esa experiencia de un encuentro con Dios.

“... el Señor me ha bendecido, el Señor me ha bendecido y... simple y sencillamente, sentir su presencia en cada misa...” (P).

#### **Salud Mental:**

Un aspecto interesante es que algunas personas resaltaron el aspecto de la salud mental, asociado al plano afectivo y emocional, como una manifestación de Dios. Han relacionado el bienestar con la presencia de Dios en sus días, visualizándolo como una especie de sostén ante las tribulaciones o adversidades que trajo consigo la pandemia, aludiendo a su presencia el hecho de no decaerse, como se conoce pasó con alguna parte de la población en general.

“... es el no estar deprimido, el fortalecerse, el estar este... consciente de lo que está pasando, pero no tan paniqueado...” (I).

“...me ha dado esa fortaleza...” (R).

#### **Compañía y protección divina:**

Siguiendo las subcategorías afectivas, las personas también han señalado experimentar la manifestación de Dios al sentir su compañía y protección, dejando de



lado la soledad, como una especie de vínculo amistoso, donde va acompañando y conteniendo, al mismo tiempo que está el vínculo paternal o maternal, donde se sienten arropadas por su presencia, otorgando así la confianza de no estar solas en las tribulaciones. Esto se refiere a un aspecto más espiritual, puesto que no hay elementos físicos donde se pueda constatar que las acompañe o proteja, sin embargo, es una sensación que tienen las personas.

“... Pues también es porque Dios lo permite, ¿no?, porque... pues sí, o sea... ay (llanto), pues porque nos consiente, ¿no?, y este... y pues ya (llanto)...” (B).

“Gracias a Dios todos estamos bien y no... no pasó a mayores en... ni cuando me dio, ni cuando le dio a D, ni cuando les dio a mis otros familiares, y pues sí, o sea, creo que eh... siempre, siempre, de hecho, lo hemos comentado aquí (refiriéndose a casa) que pues por obra de Dios estamos bien.” (C).

“Él se ocupa de mí, o sea, gracias a Él yo creo que tengo el trabajo que tengo, tengo la vida que tengo, estoy bien, o sea, todo lo bueno de todo al rededor de mí, ha sido por Él.” (L).

“... me iban a atropellar...” (Mi).

“Dios no se ha alejado de mí, ¿no?, ha estado conmigo y me ha dado esa fortaleza, me ha dado esa... a lo mejor ese abrazo que te decía yo hace rato que faltaba de que una persona de un... de un este... de alguien que tenga yo aquí a mi lado, pues también me lo ha dado Dios, ¿no?” (R).

### **Dones:**

Esta subcategoría solo fue mencionada por una persona que refirió la posesión de dones como una manifestación de Dios en su vida, siendo que lo deja actuar y Él se hace presente de esa manera, regalándole esa característica particular, no solo en momentos de pandemia, sino a lo largo de toda su vida.

“yo tengo don de lenguas... cuando el Señor te regala un don, me decía este sacerdote; “no solo te regala uno, te regala muchísimos. Basta que tú estés atenta a descubrirlos” Y sí. O sea, te digo, o sea, cuando tú estás atenta a, a... los destellos de luz de nuestro Señor, ves que no solamente son destellos, sino son varios.” (P).

### **Reflexión bíblica:**

Otra persona describe poder identificar que Dios se manifiesta mediante la Biblia, cuando él realiza la lectura de la “Palabra de Dios”, percibe cómo le habla de forma puntual y muy particularmente a las necesidades o dificultades que está teniendo en esos momentos, como si pudiera entablar un diálogo con Dios y Él se hace presente.

“en mi muy particular punto de vista, pues Dios me ha hablado y me ha hablado a través de su palabra y a través de su palabra cuando he leído... y me lo ha hecho saber como lector y por eso me gusta ser lector también, he aprendido muchísimas cosas, ¿no?, y me da... me da esas señales y me da esas manifestaciones a través de su palabra. Y así es como lo he vivido también últimamente, ¿no?, a través de su palabra, a través de las lecturas que me han tocado hacer... Y pues de repente ya estoy ahí y empiezo a leer y chispas, así como que caracoles... me lo está diciendo a mí, me está hablando... de manera física, eso es la manifestación que yo he sentido y pues de manera espiritual pues he sentido muchas más, muchas de manera diferente, ¿no?, Y te digo, siempre hay una respuesta, siempre hay una... algo que me contesta, ¿no?, cuando yo le pregunto, cuando yo le digo, cuando necesito o cuando yo le digo “sabes qué, me pongo en tus manos” y de repente pues llega (se ríe), llega esa respuesta, como te decía yo.” (R).

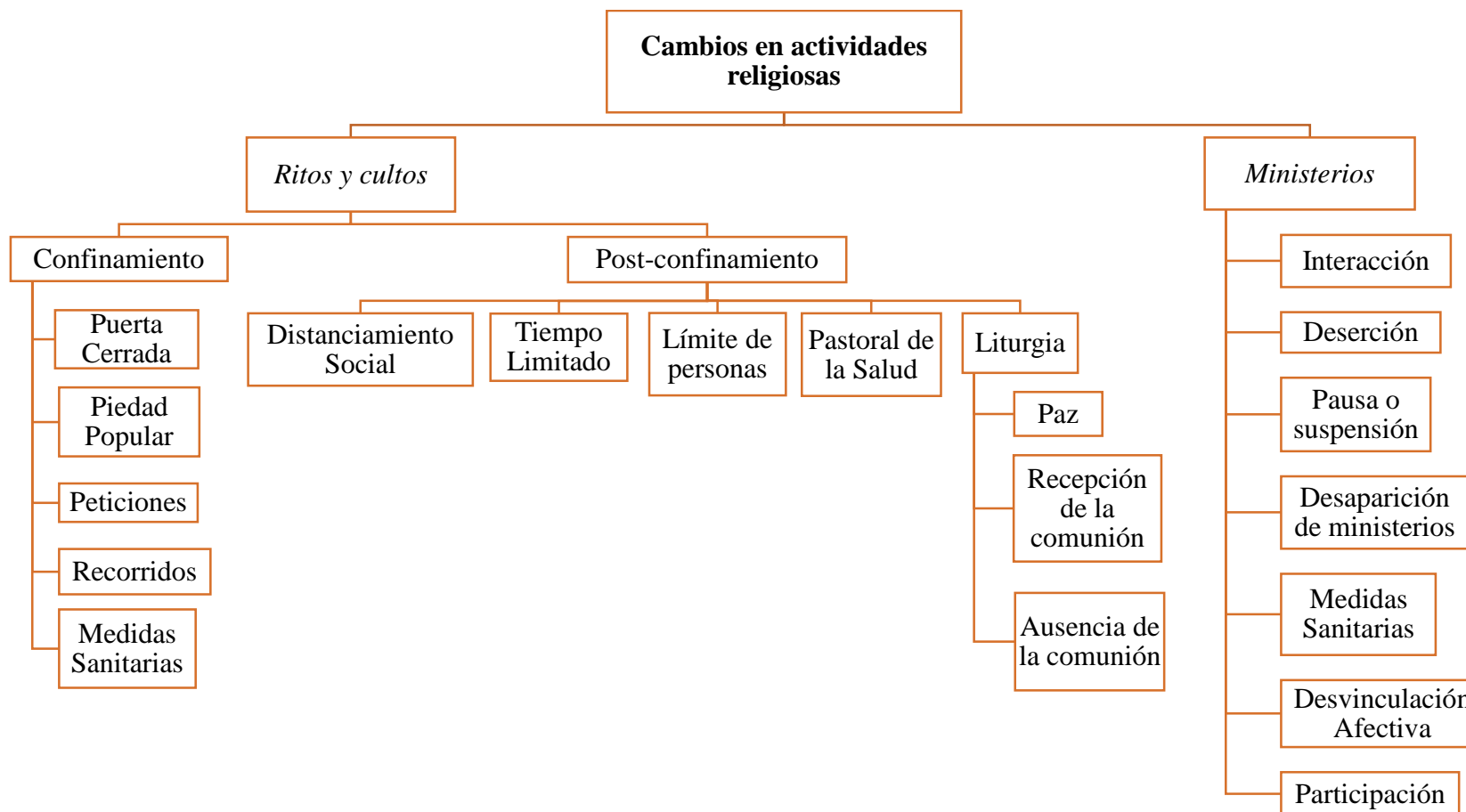
## **7. Cambios en actividades religiosas**

La séptima categoría narra los cambios a los que se enfrentaron tras la llegada de la pandemia, encontrando cambios en dos esferas importantes que sufrieron modificaciones tras la pandemia, derivándose en las dos subcategorías *Ritos y Cultos*, y *Ministerios*. Dentro de la subcategoría *Ritos y Cultos* se lograron identificar dos momentos importantes desglosando las subcategorías *Confinamiento* y *Post-confinamiento*. A su vez, la subcategoría *Confinamiento* se desglosa en cinco subcategorías; *Puerta Cerrada*, *Piedad Popular*, *Peticiones*, *Recorridos* y *Medidas Sanitarias*. Por su parte, la subcategoría *Post-Pandemia* se desglosa en otras cinco subcategorías; *Distanciamiento Social*, *Tiempo*, *Límite de personas*, *Pastoral de la Salud* y *Liturgia*, siendo esta última dividida en 3 subcategorías más; *Saludo de Paz*, *Recepción de la Comunión* y *Ausencia de la Comunión*. En cuanto a la subcategoría de *Ministerios* se desglosa en ocho

subcategorías; *Virtualidad, Deserción, Pausa o suspensión de actividades, Desaparición de Ministerios, Medidas Sanitarias, Desvinculación afectiva, Reducción de personas y Liturgia*. En los siguientes párrafos serán explicadas las subcategorías y pueden verse plasmadas en la Figura 7.

**Figura 7**

*Cambios en actividades religiosas*



## ***Ritos y cultos***

### ***Confinamiento***

La presente subcategoría abordará los cambios que se experimentaron en la ritualidad y culto de la iglesia católica en la temporalidad donde se presentó el confinamiento, desglosándose en las siguientes subcategorías.

#### **Puerta Cerrada:**

Un primer aspecto, en el que la mayoría de las personas coincidieron y resaltaron fue la realización de los ritos y cultos a *Puerta Cerrada*, donde solamente estaba el sacerdote celebrante y alguna persona que ayudaba a transmitir, teniendo que conformarse con participar del desarrollo de la liturgia<sup>17</sup> en la Iglesia Católica mediante pantallas, para que pudieran seguir participando a la distancia mientras las Iglesias estuvieron cerradas.

Una constante que mencionaron fue el cambio de vivir las misas de forma presencial y ahora tener que participar de ella mediante un celular, computadora o tableta, al interior de sus hogares, sin más personas alrededor e igualmente a puerta cerrada, aunado a ello el aprendizaje para usar las diferentes plataformas. Esto lo mencionan quienes participaban de la misa, pero también es importante destacar la parte de quienes desarrollaban todo ese contenido, quienes en su mayoría eran sacerdotes, algunos con ayuda, como mencionan algunas de las personas entrevistadas que formaron parte del equipo de transmisión virtual, pero también otros que se enfrentaron a esto solos, con la finalidad de poder cubrir las necesidades religiosas de las personas.

“... las misas también ya no, se iban a dar a puerta cerrada y virtualmente...” (B).

“... empecé a escuchar la misa por este medio, por medio virtual... (I).

“en el paso modificaron las misas, que fuera presenciales a digitales... estuve encargado unos 2 meses de las transmisiones de las misas.” (L).

“se realizaron todas las celebraciones vía Facebook, que es la plataforma más importante en donde nosotros estamos trabajando.” (S).

---

<sup>17</sup> orden y forma con que se llevan a cabo las ceremonias de culto en las distintas religiones. En la religión católica es, por lo tanto, la expresión del culto público que se tributa a Dios y sus Santos, por medio de una serie de ritos y ceremonias.

Incluso algunos sacerdotes al contar sus experiencias al enfrentarse a estar sin personas en servicio o espectadoras mencionan sentir esa extrañeza de estar en solitario y hablarle a una cámara, cuando antes le hablaban a cientos de personas. Así mismo, externan las dificultades al tener que encargarse de absolutamente todo la mayoría de las veces.

Sin duda las misas sin personas espectadoras y virtuales fueron de lo más notorio en cuanto a los cambios para la comunidad religiosa católica, ya que la participación en misas es de las actividades más comunes dentro de la Iglesia.

“se abrieron las redes sociales para la parroquia que no estaban, eh... *online* la gente pues empezó a aprender a manejar WhatsApp, cosas que se hicieron tutoriales; pícale aquí, pícale allá. La gente mayor empezó a perder ese miedo de la tecnología. Entonces se abrió el canal de YouTube de la parroquia también, entonces se me hizo maravilloso como Dios va abriendo ese camino.” (Ma)

### **Piedad popular:**

También los actos de piedad popular se hicieron de forma aislada o en grupo, pero volcándose al uso de redes sociales y plataformas, para no perder los cultos establecidos para ciertas tradiciones dentro de la iglesia católica.

Cabe destacar que la realización de la piedad popular fue en algunos casos impulsada por los sacerdotes de las parroquias, apoyados por los diversos equipos de trabajo, al ser actividades organizadas por las distintas parroquias de la Diócesis. Un claro ejemplo fue la vivencia de la Semana Santa, caracterizada por la realización de actividades durante toda la semana, siendo más cargados los días jueves a sábado, donde se congregaba más gente de lo habitual y existían una serie de misas, temas y representaciones tipo teatrales, para recordar lo acontecido de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Esta semana es la más importante dentro del contexto religioso católico y año con año se realizan actividades para participar en ella. Ante la llegada de una nueva enfermedad altamente peligrosa se declaró la emergencia sanitaria a escasas semanas de que iniciara la Semana Santa, por lo cual se tuvo que modificar todo lo planificado y llevarla a cabo de forma virtual, pero a pesar de todo no se dejó de realizar.

Toda la tradición y costumbres mexicanas en torno a la Semana Santa fueron modificadas. Sin embargo, esto no trajo problemas a lo establecido por la iglesia, ya que

no es obligatorio todo lo que en el país se lleva a cabo durante esos días. Se realizó únicamente lo que para la liturgia es esencial en esos días tan importantes.

“recuerdo dijo el padre que no iba a haber semana santa, así como tal, que todo iba a ser virtual, ¿no?, y también era como: ay (expresión de desagrado o dificultad), y dije bueno, por una parte, está bien.” (B).

“el primer viacrucis que lo hicimos de manera virtual, que ya no fue presencial y pues esa parte, así como que dices, la vives de diferente forma, yo creo que sí fue un poco más reflexiva, fue un poco más centrada.” (G).

“se canceló la representación de la semana santa y pues se realizaron todas las celebraciones vía Facebook, que es la plataforma más importante en donde nosotros estamos trabajando. A través de Facebook *live* es donde hacemos las transmisiones de los ritos de semana santa y las misas diarias.” (S).

En otros casos de piedad popular, las personas de forma individual, sin la necesidad de que se organizara por medio del sacerdote, tomaban la iniciativa de ejecutar ciertas devociones religiosas igualmente de forma virtual usando plataformas como Facebook con sus transmisiones en vivo, Zoom o Meet, ante la imposibilidad de realizarlo presencialmente como se tenía la costumbre.

“Mis actividades con el señor de los milagros cambiaron completamente porque no podemos salir, no podía yo llegar a la casa y juntar a la gente porque además la gente que seguía la imagen era gente grande... Lo que hicimos fue transmitirlo, el rosario por, por... en línea, nos creamos una página en Facebook que se llama “Jesús Milagros” y ahí cada 14 de mes estamos transmitiendo el rosario, lo hago desde aquí de casa, les pido en el día que vayan a anotando sus peticiones, las anotamos y pues aquí hago el rosario, con mi familia, con mi esposo, con mis hijos, su hermano, su esposa y pues mi papá.” (N).

Así mismo, se llevaron a cabo otros ritos y cultos marcados por la liturgia para las diversas festividades que marca la iglesia católica, donde se buscó la forma de contar con la participación de la feligresía<sup>18</sup> de forma virtual, dando difusión mediante las redes sociales. Igualmente se realizaron otro tipo de cultos como rezos y oraciones, ya sea que

---

<sup>18</sup> Conjunto de feligreses de una parroquia, aunque también se designa con esta palabra a la propia parroquia encomendada a un sacerdote para la cura de almas.

lo organizaban los equipos parroquiales o las personas se organizaban para congregarse virtualmente, con o sin autorización de su párroco.

“hizo *lectio divina*<sup>19</sup> también la transmitió, rosarios también se transmitieron, el día de pentecostés hizo también una vigilia virtual, hizo varios tiktoks el padre, estuvo gracioso grabar esa parte también. O sea, prácticamente todos, o se trataba de trasladar a la virtual utilizando las plataformas que teníamos, te digo; Facebook, TikTok, el canal de YouTube.” (S).

“en el grupo de tercera edad, este, empezamos a rezar el rosario todas.” (I).

### **Peticiones:**

Algo importante es la práctica de la Oración, que se entiende como entablar un diálogo con Dios, ya sea de agradecimiento, *Petición* o cuál sea la intención de la interacción. Anteriormente la dinámica de Peticiones en las misas era anotarse días antes o llegar minutos previos a la misa y escribir tu intención para ser nombrada en misa. Ante las limitaciones físicas, las personas comenzaron a encontrar formas poder hacer oración de forma colectiva y que a sus peticiones de unieran más personas, ya fuera de forma sincrónica o asincrónica, por medio de las redes sociales como WhatsApp y Facebook, como también a través de plataformas como Zoom o Meet. La mayoría de estas peticiones eran dirigidas por la salud o necesidades económicas de personas afectadas por el COVID.

“ya con el COVID, pues viene a cambiar a hacer oración por esas personas que... que se iba a evangelizar o iban a estar en el retiro, viene a ser por las personas que están enfermas, ¿no?... se hicieron pues muchos grupos de WhatsApp o grupo de Facebook donde podías mandar ese tipo como de oración, ¿no?, a las personas. Entonces ahí es algo que cambia, ya no vas al santísimo, ya no estás en misa y dices este fulanito y los escribes en la libretita y en la misa, o sea, no, todo así mandarlo así por... el sacerdote donde estoy en mi comunidad, él daba la oportunidad de que tú fueras escribiendo en la misa por Facebook, él podía estar

---

<sup>19</sup> Sistema de oración de gran tradición en la Iglesia, basado en la lectura de la Sagrada Escritura. Requiere una preparación previa que predisponga para la recepción de la palabra divina, a través de la lectura de un pasaje bíblico, la cual debe ser seguida de un tiempo de meditación en el que se intente profundizar en el contenido de lo que se ha leído.



ahí leyendo y tú ya escribías ahí tus intenciones; por tal enfermo, por cumpleaños de alguien, por...pues por cualquier cosa.” (D).

“si alguien estaba enfermo o algo, tenía que mandarme decir y hacíamos oración por él, ¿no?” (I).

### **Recorridos:**

Al pasar por un periodo donde las Iglesias permanecieron cerradas, las personas mencionan que se hizo la modificación de, en lugar de esperar que la gente asista a encontrarse con Dios, fue Él quien salió al encuentro de las personas a lo largo de las calles. Los párrocos tomaron la decisión de, en ciertas festividades de la iglesia (como Jueves Santo o Corpus Christi), preparar camionetas de sonido con la custodia<sup>20</sup> del Santísimo, haciendo recorridos en las distintas demarcaciones parroquiales.

“se suprimieron las misas, pero se exponía el Santísimo nuestro párroco que empezó a hacer recorridos con el santísimo, procesiones con el santísimo en toda la demarcación parroquial y este... sin gente obvio, nada más él en una camioneta, cosas así...” (Ma).

### **Medidas Sanitarias:**

Otro cambio que experimentaron durante el tiempo de pandemia fue la implementación de Medidas Sanitaria, antes de la reapertura y una vez que se dio ésta. Al inicio de la pandemia, la medida sanitaria fue cerrar las iglesias para evitar la aglomeración de personas en espacios cerrados y públicos, lo que desencadenó los cambios que ya se mencionaron. Una vez que hubo la reapertura de las Iglesias; tener que adaptarse a llegar y esperar a que aún hubiera aforo permitido, desinfectar su calzado, aplicarse constantemente gel anti bacterial e implementar el uso obligatorio de cubre bocas en todo momento. Estas medidas se refieren al ámbito de ingreso y la estancia, pero también existieron otro tipo de medidas sanitarias en torno a la liturgia, como el saludo de la paz y la comunión, aspectos que se tocarán más adelante.

---

<sup>20</sup> Pieza de orfebrería, generalmente realizada en oro o plata, donde se expone el Santísimo Sacramento para la adoración de los fieles.

### ***Post-confinamiento***

Dentro de esta subcategoría se tratan los cambios dados una vez que se abrieron las iglesias y se fueron incorporando poco a poco a las actividades, derivándose las siguientes subcategorías.

#### **Distanciamiento Social:**

Como parte de estas Medidas Sanitarias las personas reportaron el distanciamiento social como un cambio en la vivencia de los ritos y cultos, una modificación a la habitual forma de relacionarse que igualmente ayuda a dar significado a lo que se vive en ese momento.

Las personas en las iglesias han formado vínculos, algunos más estrechos que otros, pero implicaba el contacto con las personas, así como también dentro de la misa el momento de la paz, donde a veces también se abrazaban y al momento de la confesión con el sacerdote había acercamiento para poder escuchar más de cerca.

En esta cuestión del distanciamiento social entra lo que ya se ha tocado, el congregarse para tener talleres, retiros y temas, siendo trasladados en la forma individual de las personas, en sus hogares mediante la virtualidad.

“ir a la iglesia ya no es ir y llegar y besuquear a todo mundo, no vas a besar a nadie, no vas a abrazar a nadie, entonces pus dices, los ves, pero te quedas (trabada) como que esas ganas de llegar y abrazar a los que conociste y dices ahora, ¿cómo le hago?” (Gr).

#### **Tiempo Limitado:**

Una vez que se reabrieron las Iglesias, uno de los cambios necesarios giró en torno al tiempo. No era prudente que las misas o los distintos ritos y cultos durarán demasiado tiempo, debido al riesgo de estar congregadas las personas en un mismo lugar, por lo que se optó por abreviar los ritos y cultos lo más que se pudiera, resultando en una vivencia breve y distinta, suprimiendo incluso algunos aspectos como por ejemplo la parte musical dentro de las misas, optando por leer los cantos en lugar de armonizarlos.

“te dicen: esto se suprime, esto se suprime, esto se suprime, cantos cortos, apúrenle, esto tan, tan, tan, tan, esto se hace, esto no se hace.” (D).

“la misa de 8 a.m. no se llevaba a cabo, el padre llegaba, hacía una oración muy corta y daba la comunión a quien estuviera preparado, con las respectivas indicaciones que dio la Diócesis.” (Ma).

### **Límite de personas:**

También como medida sanitaria existió una reducción en las personas que participarían de forma presencial en los cultos y ritos religiosos, ya fuera como espectadoras o como servidoras, para así evitar aglomeraciones. Narran que no solo fue algo que escucharon, sino que les tocó experimentar al quedarse fuera de las iglesias en algunas ocasiones, teniendo que regresar a sus casas o hacer uso de los dispositivos móviles. Algunas personas mencionan que debido a esto existió cierta tensión en la comunidad al querer entrar y no encontrar cupo, ocasionando cierto descontento e insatisfacción por parte de quienes se quedaban fuera.

Se comenzaron a cerrar las puertas de los templos al completar cierta cantidad de personas, dependiendo el espacio de cada iglesia, ocasionando por primera vez que la Iglesia dejara fuera a ciertas personas.

“Entonces... éramos poquitos, éramos a lo mejor 5 personas, lo más que llegamos a haber éramos 25 personas, pero yo lo disfrutaba mucho, decía; ay, está para mí solita...” (Ma).

“Me tocó una misa de domingo, no me acuerdo, misa de domingo de ramos... me tuve que quedar con las ganas literal de escuchar misa de domingo porque ya no alcancé lugar... y hazle como quieras, pero no entras. Y dos personitas llegaron después que yo, ya me regresé caminando, me tocó en flores, G muy amablemente me dice “M, ya no hay lugar” pus nos regresamos a la casa. Este... o sea, no tomamos en cuenta por Dios que era misa de domingo de ramos, que salen católicos de hasta debajo de las piedras y que con todo y contingencia salen, con todo y cubre bocas salen porque se acuerdan que son católicos o nos acordamos que somos católicos. Entonces, eh... no, no pudimos entrar a misa. Eh... pese a eso hay respeto.” (Mi).

“los feligreses también pues afectó bastante, ¿no?, eran muchos enojados. Me tocó un jueves ir a catedral y me tocó ver gente afuera muy molesta porque no los dejaban entrar a las, a los rosarios, porque no los dejaban entrar, y pues bueno,

también ahí decimos bueno, la inconsciencia de las personas, no es por gusto. Pero pues sí, ahí creo que, en esa parte de los ritos más sagrados, sí siento que se vio muy afectado entre diversas situaciones, ¿no?, O sea, te digo, principalmente que la gente estuvo muy molesta esos años porque sentían que como que el obispo podía decir “ah, sí pásense, aquí adentro no hay COVID-19...” (AK).

De igual forma, para llevar a cabo los ritos y cultos, los distintos grupos que ayudaban o prestaban un servicio tuvieron que reducir su personal en cada misa, ocasionando un servicio con poca frecuencia para algunas personas, necesitando tener un esquema o rol de organización para cada actividad y así evitar la aglomeración de personas.

“nosotros estábamos acostumbrados a un servicio completo, ¿no?, por ejemplo; ciriales, incensario, cruz alta, libro, naveta, salmos, eh... monitores, eh... todo eso, ¿no?, O sea, estábamos sí, acostumbrados a todo, a un cúmulo de personas que... que hacían ciertas labores específicas, ¿no?, peticiones, todo lo demás. Y de repente el padre nos dice: saben qué, ya no se puede y hay que reducirlo al mínimo, entonces pues fue empezar a decir: ok, vamos a cambiar a nada más una persona que lea las 3 lecturas y otra persona que nos cante el salmo y ya (risa) a eso se redujo el servicio. Y sí, obviamente a todos nos pegó mucho, porque nosotros creemos que nos es lo mismo vivir la misa y tomar la misa desde arriba dando un servicio, que desde abajo únicamente tomando la misa... solamente pues podía ir una persona eh... para transmitir la misa, entonces pues esa personita iba, conectaba su camarita, sus luces y la transmitía y todos los demás se supone que nos conectábamos en Zoom para poder verla, porque pues se supone era nuestra misa, la misa juvenil.” (AK).

“la celebración era nada más con el sacerdote, con el sacristán y en este caso conmigo y así era, todos los días de lunes a domingo.” (S).

### **Pastoral de la Salud:**

Derivado de la situación sanitaria, que a nivel Diócesis se decidió crear un grupo de personas que se encargaran de la revisión del acceso de las personas siguiendo las medidas sanitarias, llamado Pastoral de la Salud. Se encargan de corroborar que, quienes

desean ingresar a las iglesias, tengan buen estado de salud tomando la temperatura y dando gel anti bacterial para poder acceder, incluso en algunos casos mostrando el lugar que debían ocupar para prevenir riesgo de contagio. También eran las personas encargadas de proporcionar gel anti bacterial a lo largo de las misas, principalmente al momento de recibir la comunión.

“pasé a formar parte del equipo de salud.” (Ma).

### **Liturgia:**

Dentro de esta subcategoría se describen algunos de los cambios que se experimentaron dentro de los distintos momentos de la misa, todos validados por la Santa Sede, todo con la finalidad de; o abreviar tiempo o prevenir el contacto entre las personas. No toda la liturgia se modificó solo algunos aspectos desglosados en tres subcategorías.

#### *Saludo de paz:*

El saludo de paz que se daba durante las misas pasó de ser un saludo de mano con quienes estaban alrededor, a ser una reverencia a la distancia para evitar contacto entre las manos como anteriormente se practicaba.

#### *Recepción de Comunión:*

La recepción de la comunión era un aspecto que se realizaba de la mano del sacerdote a la boca de las persona, sin que éstas pudieran tocar la hostia consagrada, pues solamente el sacerdote y personas calificadas estaban capacitadas para ello, sin embargo, para evitar el contacto con la mucosa de la saliva e introducir a la boca un objeto tocado por alguien más, que ha tenido contacto con las bocas de otras personas, se decidió que la comunión (la hostia consagrada) se depositaría en las manos de las personas y ellas mismas la introducirían a su boca.

#### *Ausencia de Comunión:*

Igualmente, en el plano Litúrgico, mientras las iglesias estuvieron cerradas, la comunión no la administraba ni el sacerdote ni nadie, ese aspecto fundamental de la misa no podía ser sustituido de forma virtual, lo único que quedaba era hacerlo de forma espiritual, sin recibir la materia física; la hostia consagrada. Esto fue una parte crucial en la vivencia de las personas, pues describen haber tenido dificultad para acoplarse a ello y conectar espiritualmente como lo hacían al recibir la materia física.

“... el no recibir la comunión, eh... yo le decía a nuestro Señor: “ay, Señor, como que ni sabe, ¿no?, Ni disfrutas tu misa, como que no”, pero bueno, mira... aquí entre nos, este... eh, cuando... cuando estoy en presencia del Señor en la misa, en la consagración... este... mi cuerpo se estremece, o sea, en el momento en que, ni antes ni después, en el momento en que el padre eleva, la, la, la forma y se convierte en ostia... una vez estaba yo en misa eh... virtual, y yo dije “ay, señor, es que ya quita esto porque pues no, no es lo mismo y no podemos comulgar y no podemos hacer...” y en el momento de la consagración, sentí lo mismo, y yo dije “ay” (sorpresa) (hace con las manos seña de grandeza). Yo dije “sí, señor, para ti no hay espacio, no hay tiempo, tú estás aquí. Utilizas esto para estar aquí y estás aquí conmigo”. Y sentí lo mismo que en presencia del Señor. Y entonces este... eh... aunque la, la comunión pues ya deseabas, ¿no?, estar... No es lo mismo, esa sí no es lo mismo eh... eh... sacramentalmente que espiritualmente, ¿no?, Entonces este... pero... cuando estaba viendo unos temas, vi que una persona eh, le preguntaba, se llama C, tiene visiones y locuciones con el señor, entonces le preguntaba ¿qué hay con las comuniones espirituales? Y le decía nuestro señor, una locución es hablar con nuestro señor, o sea escuchar su voz, tener un diálogo, esa es una locución con el Señor, ¿ajá? Entonces le decía en una locución, le decía, pues ¿qué pasa?, ¿no? y decía “hay dos copas, dos cálices; una de tus comuniones sacramentales, pero hay otra copa. En una copa de oro se ponen tus comuniones sacramentales, pero en una copa de plata se ponen tus comuniones espirituales. Y entonces el día que tú llegues a mi presencia, las dos copas van a ser presentadas. Entonces este, yo dije “ay, señor, bueno, pues te la valgo” (se ríe), está bien. Pero este... pero, o sea, y ya le di la importancia de la misa virtual. Entonces este, te digo, ya no hubo ese vacío, sino que el Señor lo llenó con las misas virtuales.” (P).

### ***Ministerios***

La vivencia en los grupos de ministerios también tuvo sus modificaciones, cambiando la forma en las que las personas en grupo realizaban sus actividades eclesiales.

### **Interacción:**

Al igual que con los ritos y cultos, las actividades de los ministerios también pasaron su *Interacción* al mundo virtual. En primer lugar, las personas describen haber

utilizado redes sociales como WhatsApp para poder comunicarse por medio de mensajes de texto, con la finalidad de quedar de acuerdo para reunirse virtualmente, enviar algunas indicaciones conforme las cosas iban cambiando, incluso mantenerse al tanto de sus vidas y no separarse completamente. Usaron también plataformas como Zoom, Duo o Meet, en las cuáles se reunían virtualmente de forma sincrónica para tener algún tipo de tema, cátedra, rezar en conjunto o revisar algunos aspectos, intentando no dejar morir las reuniones que tenían presencialmente y continuar con sus actividades. Se hizo un gran esfuerzo por lograrlo.

“en la comunidad pues nos daba la persona el alimento, nos lo daba virtualmente y nosotros nos teníamos que conectar con nuestros hermanos virtualmente igual y tomábamos la comunidad. Y así fue todo el 2020, así en línea, hasta... pues hasta la actualidad porque... hasta la actualidad (se ríe). Hace como un mes nos reunimos, pero decidimos seguir en línea. Bien triste.” (B).

“Tenemos que hacer algo. Eso de mandarnos mensajes y vamos a hacer oración juntos virtual, pues sí, pero hay que dar algo más. Entonces pues ya empezamos a planear temas en línea, ¿no?, algo más o menos que me empezó como a calmar, como que ya me empezó a mover un poquito, pero pues seguíamos en línea, todo.” (Ga).

“Cree un grupo de WhatsApp en donde tengo a todos mis enfermos; les mando información, les mando catequesis, este... nos mandamos saludos y demás, y hacemos videollamadas; ¿cómo está? ¿qué dice? Y fíjate que eso funcionó, porque entre todos se conocieron, entre todos se ayudan, entre todos... este... hacen oración; o sea... Dios busca la forma de no dejarnos solos.” (P).

“Eh... en el grupo pues, a partir de marzo fue como, fue como de... tenemos un grupo de WhatsApp también, antes de la pandemia tenemos ese grupo de WhatsApp que era así como el medio digital por donde nos comunicábamos... fue como a partir de agosto que se comenzaron a retomar las reuniones virtuales...” (S).

“catequesis tenemos una coordinadora, ella nos reúne y nos da un temario en donde tenemos el tema y nos dice: lo van a hacer vía audio, ¿no?, entonces pues tú dices; ¿audio?, ¿cómo? (se ríe)... ella nos manda primero el... su audio, su tema en audio y tenemos un grupo propio WhatsApp y ya nosotros, cada catequista,

tenemos nuestro grupo de WhatsApp y lo reenviamos, ¿no?, la finalidad de los audios era de que pues este audio se siguiera transmitiendo a mucha gente, ¿no?, se lo mando a mi prima, se lo mando a mi vecina, para que lo logaran escuchar más gente y retomar a lo mejor cosas que a lo mejor no te acordabas o sí te acordabas... hacerla por Meet o Zoom para que tuviéramos esta interacción con los niños, para que estuviéramos más con este vínculo afectivo, para que nos expresaran sus dudas, si realmente entendían o no entendían.” (V).

Parecía que los salones de las parroquias pasaron a ser salas de Zoom, Meet, WhatsApp, sin tener que desplazarse de sus hogares.

### **Deserción:**

Otro de los cambios en el contexto de pandemia, fue la deserción de integrantes en los ministerios, ya que algunas personas reportan no haber sido muy exitosa esta herramienta de las reuniones virtuales, pues diversas situaciones como la poca experiencia con lo virtual, la carencia de dispositivo e incluso el desinterés contribuyeron a que no perduraran esas reuniones en la mayoría de los casos.

“el grupo juvenil pues sí tuvimos como 2 meses de actividades, una sesión a la semana y de repente ya nada, se acabó porque no se conectaban y todo.” (X).

“en mi grupo juvenil fue como muy triste, ¿no?, porque imagínate 35 y quedas con cuatro, ¿no?, incluyéndote, entonces tú y tres más.” (Y).

### **Pausa o suspensión de actividades:**

En el momento en que llegó la pandemia, existió una gran incertidumbre de qué pasaría o cuánto duraría la situación, por lo que orillo a que todas las actividades relativas al culto religioso (como también pasó con otros contextos) se pausaran o se suspendieran totalmente, quedando a la espera de los comunicados que las comunidades parroquiales enviaban en sintonía con lo que el gobierno comunicaba.

“con los monaguillos... mi hermana es médico, ella es la otra coordinadora y ella dijo; no, pues vamos a pausarlo totalmente, ¿no?, no sabemos qué onda y empiezan a ver casos aquí. Entonces vamos a pausar el tema, vamos a ver qué viene.” (Ga).



“ya no nos reuníamos en escuela de pastoral, cuando recién empezó la pandemia todavía no nos reuníamos virtualmente, fue nada más así de se suspende y se suspendió... ya no tener misas presenciales, el estar... en primera, pues que no íbamos a leer, ¿verdad? En segunda, pues que no íbamos a tener misas presenciales y pues también las reuniones de las comunidades pues se suspendieron y... escuela de pastoral también se suspendió. Entonces prácticamente todo lo que hacíamos pus de repente ahora no.” (Gr).

“empezaron a decir que ya no nos íbamos a reunir en comunidad, o sea pararon todo de tajo... en un principio también se paró la reunión con los jóvenes y este, y también este... y pararon muchas actividades, incluso también en un principio podía ir a misa y fue un momento en que dijeron; ya no, ya no puedes venir a misa para nada...” (L).

### **Desaparición de Ministerios:**

En otros casos existió el término de los grupos ministeriales. Derivado de la deserción mencionada anteriormente, llegaba el punto en que los ministerios dejaban de existir totalmente. Dejaron de conectarse cuando aún las actividades eran virtuales, o cuando ya se reincorporaron a lo presencial ya no asistían. El grupo ya no existía.

Las causas de esto pueden ser diversas y en la mayoría se desconocen porque no se buscó a las personas para preguntarles.

“En el grupo sí no se hizo nada, o sea el grupo sí se vino... pues sí, abajo. Yo creo que... no, o sea, no, como que el grupo sí no sobrevivió porque... pues yo creo que les dio... a pesar de que hubo una persona que sugirió que fuera pues en Zoom, todos usaban la plataforma Zoom en ese entonces, aun así, los chavos no hubo respuestas. Como que yo siento que hubo... pues la pandemia salió el grupo, entonces pues no, ya no y solo nos llegamos a reunir como 10 personas a lo mucho en Zoom. Pero ni siquiera era constante y como, al paso del tiempo si tú te vas enfriando pues al final ya no te gusta o te sales, entonces pues el grupo de eso se redujo, ahora nada más quedan como 5 chavos y de esos 5 chavos pues quedo yo y eso ya ni tanto porque ya no, del grupo sí total se deshizo así literal.” (B).

### **Medidas Sanitarias:**

Una vez que se dio la reapertura, los ministerios también experimentaron la implementación de las Medidas Sanitarias en sus actividades; uso de cubre bocas, limpieza cada que dejaban un espacio y la sana distancia. Dependiendo las actividades que realizaban fue el impacto que experimentaron.

“cantar con cubre bocas... nosotros le subimos un poquito más, para poder estar un poquito separados del micrófono, llevar líquidos para estar desinfectando micrófonos, meterlos en las bolsitas, todos los... eh... los cables también estarlos desinfectando y pues fue también esa parte los cambios que tuvimos.” (D).

### **Desvinculación afectiva:**

Siguiendo la línea de las Medidas Sanitarias, las restricciones físicas se hicieron obligatorias, anulando las reuniones presenciales, ocasionando que existiera un distanciamiento social entre las personas que integraban los grupos de ministerios. Las personas describen que hubo una desvinculación, un desinterés entre las vidas de quienes se congregaban anteriormente de forma presencial, cayendo en una dinámica individualista, debilitándose los lazos afectivos.

“pues de plano, prácticamente nos alejamos, ¿no?, Eh... dejamos de vernos, dejamos de hablarnos, ya muy pocas veces nos escribíamos en el chat, ¿no?, Este... pues nuestra coordinadora hm, digo, no le echo la culpa, ¿verdad? Pero también pues nos dejó de mandar algunos mensajes o bueno, muchos mensajes y sí, ahí la verdad es que prácticamente nos alejamos un poquito, nos distanciamos, ¿no?, Dejamos de saber pues prácticamente de cómo estaba cada quién de nuestro ministerio, de qué hacía cada uno, muy esporádicamente nos mandábamos mensajitos, casi de manera personal, ¿no?, ya no por el grupo, por ejemplo.” (R).

### **Participación:**

Las personas describen que también tuvieron que modificar cómo realizaba sus actividades entro de su participación ministerial, transformando aspectos de la liturgia dada la situación sanitaria, es decir, adecuando la forma en cómo se llevaban los cultos principalmente en los momentos de las misas, haciendo uso de los medios digitales.

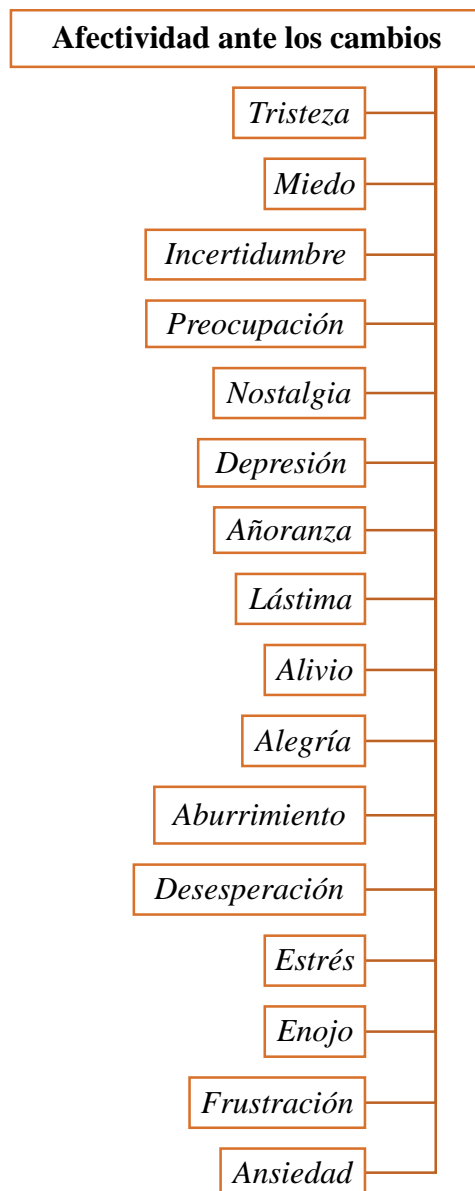
“Lo que hicimos fue empezar a grabar música y mandársela al sacerdote, pero aun así nos daba a nosotros como cosita vernos, pero nos daba mucha alegría.” (D).

## 8. Afectividad ante los cambios

Esta categoría aborda la afectividad de las personas después de mencionar la categoría de los cambios descritos con anterioridad. Se derivan 17 subcategorías referentes a las emociones que narran las y los participantes; *Tristeza*, *Miedo*, *Incertidumbre*, *Preocupación*, *Nostalgia*, *Depresión*, *Añoranza*, *Lástima*, *Alivio*, *Alegría*, *Aburrimiento*, *Desesperación*, *Estrés*, *Enojo*, *Frustración* y *Ansiedad*. Se representan en la Figura 8 y se describen a continuación.

**Figura 8**

*Afectividad ante los cambios*



Derivado de todos los cambios descritos en el apartado anterior, las personas describen haber experimentado una serie de afectos, al modificarles sus vivencias y rutinas. Enfrentaron cambios que generaron respuestas emocionales.

No se pueden agrupar todas, ya que cada persona lo experimentó de diferente manera generando respuestas emocionales distintas.

### ***Tristeza:***

Una de las razones que desencadenó la tristeza es el notar cómo sus grupos poco a poco se iban desvaneciendo, primero de forma virtual y posteriormente percatarse que ya no asistían a las reuniones presenciales permitidas. Mencionaron también sentirse tristes al no poder comulgar de forma presencial y no poder acudir a la iglesia. Así mismo mencionan que al estar ya de forma presencial, con las debidas medidas, el notar a la gente temerosa y notar que ya todos los ritos eran muy apresurados les generaba tristeza, aunque trataran de esforzarse en hacerlo con alegría. Una constante que generó tristeza fue el hecho de no poder reunirse y congregarse, ya que mencionan que no solo se trataba de ver personas cada semana, pues con el paso del tiempo formaban vínculos estrechos; no veían a sus amistades e incluso les consideraban parte de su familia, así como también la nula interacción humana fue una causa. Por otra parte, también estaba el hecho de no poder hacer lo que les gustaba, lo disfrutaban y formaba parte de su área recreativa y de disfrute, más allá de una obligación o imposición.

“síntomas de tristeza empiezan como que, a aumentar así más, porque ya no iba a comulgar, ya no estaba en la iglesia, no veía a los niños, no hacía lo que yo quería, ¿no?, estaba como que, en pausa, una pausa muy fea en mi vida, yo decía: ¿qué está pasando aquí? Entonces este... entonces sí fue así como de: bueno, ¿ahora qué hago? Eh... yo veía todos los días la misa, tratando como que, de buscar esta calma, pero no podía, ¿no?, Eh, caigo en un cuadro de depresión, en un cuadro de ansiedad y todo, así como que se me comienza a nublar.” (Ga).

“Sí se siente un poco de tristeza, porque... vas... ah... al servicio, pues el ministerio y después te acostumbras a quedarte 10-15 minutos platicando, ¿no?, al final con los compañeros; el vernos, el platicarnos, el saludarnos.” (N).

### ***Miedo:***

Igualmente mencionan la presencia del *Miedo* ante lo desconocido y los efectos de la enfermedad, emoción que según cuentan llevó a algunas personas a paralizarse, es decir, ya no asistir a las pocas actividades que poco a poco iban reactivándose o las que estaban permitidas en momentos específicos, ocasionando una sensación de temor en la población y la desintegración de diferentes grupos de actividades, así como limitando en la vivencia y expresión de su fe. Por otra parte, también hablan de un miedo al enfrentarse a estas adecuaciones en su quehacer eclesial, al hacerlo de forma distinta.

“a nivel ya general, a nivel general parroquial, yo vi que muchas personas aún tienen miedo... algunos tenían miedo sin esperanza, entonces era un miedo este... que te paraliza, un miedo que te... que te detiene y no un miedo que digas “voy a tener precaución, voy a cuidarme, pero yo sé que tengo también a Dios a mi lado”, entonces yo siento que como que a nivel general, yo sí he notado como que un poco de miedo... de miedo sin esperanza, o sea miedo aterrador, miedo paralizante, y tan es así que pues obviamente muchos de los que antes asistían como te digo, asistían a misa, no se paran en la iglesia.” (Gr).

“miedo, ¿no?, miedo porque a todo esto, a los audios y yo decía; ay, es que ¿dónde voy a encontrar un espacio donde no haya ruido en mi casa?” (V).

“este miedo de no saber qué iba a ocurrir... parte aguas, ¿no?” (Ma).

### ***Incertidumbre:***

Esta emoción la mencionaron de la mano del miedo, justamente al atravesar lo desconocido, no saber qué iba a pasar o cuánto tiempo duraría.

“venir de la incertidumbre, del miedo, del qué pasará al esto va a estar bien, vamos a salir adelante y pues gracias a Dios ahí está, ¿no?” (Ma).

### ***Preocupación:***

Se habla de una preocupación ante la situación de emergencia, enfocada a prevenir la enfermedad y mantener su estado de salud, así como de la familia.

“... este... y preocupación, preocupación también porque parte de mí era de que no quería enfermarme” (L).

### ***Nostalgia:***

Al percatarse de cómo era la nueva normalidad, las personas sintieron nostalgia, al recordar o comparar cómo era su vivencia antes de la llegada del COVID-19, tanto en sus otras áreas de vida, como la vida en la iglesia. Observan actualmente una iglesia triste después de la pandemia.

“a mí ahorita la iglesia no me trae tanta alegría, ¿sabes? O sea, ya no son tantos recuerdos tan alegres, ahorita viene más como, no tristeza, sino nostalgia, ¿no?” (D).

“pues sí un poco de nostalgia que dices: bro, o sea, ¿en qué momento, en qué momento dejé de... de estar ahí, en qué momento dejé de ver a... a los hermanos? y pues sí, un poco de nostalgia” (C).

### ***Depresión:***

Narran haber percibido una depresión derivada de los cambios que se experimentaron en sus actividades, así como también a causa de las defunciones que experimentaron de diferentes personas como familiares o integrantes de las comunidades parroquiales. Ante esta situación emocional, describen que la Diócesis de Ecatepec se encargó de difundir algunas herramientas para hacer frente a este malestar afectivo, proporcionando una llamada “Línea de ayuda”, donde las personas llamaban a un número y se comunicaban con sacerdote, psicólogas y psicólogos para poder apoyar a las personas o canalizarlas a servicios especializados, servicio que fue difundido en las parroquias y en redes sociales. Del mismo modo, abrieron un taller virtual sobre tanatología, dirigido por una profesional en psicología para acompañar en los distintos duelos que las personas experimentaban, siendo realizado por Zoom y también transmitido en vivo por redes sociales como Facebook, con la facilidad que quedaba ahí guardado para poder acceder a él cuando se quisiera de forma asincrónica.

“depresión, mucha depresión, eh, gracias a Dios aquí en la Diócesis también abrieron la línea de ayuda; uno se comunicaba y lo atendían sacerdotes y creo psicólogos, yo nunca me comuniqué, pero así estaba la publicidad. Por parte de nuestra parroquia se hizo un taller de tanatología online y por parte de la Diócesis también se hizo, eso fue en este año, el taller de tanatología.” (Ma).

### ***Añoranza:***

Al encontrarse con esta nueva realidad, describen sentir que extrañaban sus actividades en la Iglesia y todo lo que esas actividades implicaban. Se extraña el contacto físico, el interactuar con las personas, así como el espacio que tenían para hacer sus actividades.

“Entonces extrañas, sientes tristeza y extrañas esa parte de convivencia... y... y tienes muchos sentimientos encontrados.” (N).

Envueltas en este sentimiento de añoranza, las personas indican experimentar una fuerte necesidad de regresar a hacer sus actividades, una necesidad de contacto humano e igualmente una necesidad de Dios, de encontrarse con Él y de unirse mediante la comunión<sup>21</sup>. Igualmente, una necesidad de ir o hacer cosas donde saben pueden encontrarle.

“sí necesitaba mucho el ir a comulgar, porque no había faltado a mi comunión jamás, a lo mejor un domingo que de plano no fui y ya... pero, o sea, nunca así a ese grado, ¿no?” (Ga).

“O sea, ya empiezas a tener esa necesidad de, de, de la comunidad, empiezas a tener la necesidad de, por ejemplo, en ese caso, la... la reunión con escuela de pastoral” (Gr).

En una combinación del extrañar y necesitar lo que tenían o hacían antes, también empezaron a valorar justo el cómo era el pasado en cuanto a su participación o vivencia religiosa.

“Vas... extrañando y valorando ese vacío que te hace falta.” (R).

---

<sup>21</sup> Es una de las denominaciones que se aplica al Sacramento de la Eucaristía, pero, con mayor frecuencia, designa el momento en el que los fieles reciben el Cuerpo de Cristo a través de las especies consagradas.

### ***Lástima:***

Describen también que, ante la situación difícil que todas las personas atravesaban, comenzaron a sentir lástima, por las condiciones que se presentaron y la realidad vivida.

“pero... bueno sí, quizá lástima porque pues sí se cerraron las puertas” (B).

### ***Alivio:***

Con franqueza algunas personas hablan de haber experimentado al inicio de la pandemia una sensación de alivio; pasar de una vida tan atareada donde sus días de descanso eran dedicados a las actividades religiosas y que ahora eran de no hacer nada. Lo vivieron como vacaciones en un primer momento.

“sentí un alivio (se ríe), porque eran de repente tantas actividades más que nada en fin de semana, que te digo, mis actividades del día a día del trabajo no disminuyeron porque al contrario teníamos más trabajo, pero sábado y domingo sí era así como que cri-cri, cri-cri ¡qué chido, tenemos vacaciones!” (Gr).

### ***Alegría:***

Las personas narran que después de haber tenido momentos de emociones poco placenteras, llegó la vivencia de la alegría, gracias a que notaron que habían podido emprender y crear cosas nuevas, adaptándose al contexto de pandemia. De igual forma, describen que, tras no verse durante algún tiempo, cuando volvían a reunirse les provocaba alegría.

“también descubrí que me generó mucha alegría, o sea, sorprendentemente uno de los sentimientos que más... pues sí, que más sobresalía era la alegría, porque pude crear muchas cosas, ¿no?, pude crear de la nada y hacer cimientos firmes de muchos proyectos que tal vez estaban en mi cabeza y actualmente los puedo llevar a cabo, ¿no?” (AK).



### ***Aburrimiento:***

Señalan que el hecho de pasar a una vida enteramente en sus hogares y realizar la misma dinámica todos los días los llevó a experimentar aridez en sus vidas, una sequedad de estar atadas a lo mismo durante ese tiempo.

“una etapa conmigo de que fue muy árida, o sea fue muy este... ¿cómo se dice? Sí, muy árida, muy... seca, porque era levantarme, estar en la computadora y de ahí todo el día y ya no pararte, entonces no hubo nada, no tuvo nada qué hacer en ese momento, no me preocupaba de nada.” (L).

### ***Desesperación:***

Ante la irrupción de su cotidianidad, las personas refieren haber atravesado la desesperación, de querer hacer sus vidas de forma normal y no poder hacerlo, de querer saber qué iba a pasar y no tener certeza, así como por la incertidumbre de la parte económica.

“empezó la contingencia, era desesperación porque yo ya no quería estar en casa. De pronto me entró desesperación por la falta de costumbre, por supuesto, la falta de costumbre de estar en casa y de pronto, lo volvemos a repetir, pus nadie te avisó, nadie te pidió permiso, te dijeron “pus ahí te quedas, ¿no?” Me entró un poco de desesperación eh... sí siento que por, por un poco el encierro, pero no fue tal como... por saber cuándo iba yo a terminar, cuánto tiempo iba yo a quedarme encerrada sin dinero, cuanto tiempo iba yo a quedarme sin trabajar...” (Mi).

### ***Estrés:***

El estrés se hizo presente ante el encierro, al truncar las actividades que venían realizando, al no ver personas, al pausar sus proyectos, etc.

“Y de repente cuando me quitan todo, me estreso, primero y estoy así, ¿no?” (X).

### ***Enojo:***

Mencionan haber atravesado momentos donde se sentían con enojo ante estos cambios, notando la emoción en partes de su día, hasta volverse irritables.

“...enojo, o sea, me enojé muchísimo en muchas ocasiones, ¿no?, Te digo que me volví muy chocosita (risas), muy irritable (risas)...” (AK).

### ***Frustración:***

Las personas indican haber notado frustración al no saber ni cuándo ni cómo todo iba a regresar a la normalidad o no saber qué iba pasar, así como mirar al pasado y darse cuenta de cómo las cosas habían cambiado.

“un poco de nostalgia y frustración, ¿no?, hasta frustración, porque pues no sabes cuándo, ni cómo, ni si vas a estar bien, ni nada, entonces creo que sí... o sea, definitivamente no me quedo con esto (risa), me quedo con lo tradicional, que es pues vivir la misa... mmm, presencial.” (C).

### ***Ansiedad:***

La mayoría de las personas experimentaron la ansiedad. Algunas hablan de una ansiedad en la reapertura, al notar que las personas no seguían adecuadamente las medidas sanitarias; otras la presentaron al momento de quedarse en casa, al estar expuestas al flujo de información tanto la verídica como la errónea. También hubo quienes la vivieron a causa de estar encerradas sin poder salir a hacer sus actividades normales y no saber cuándo se iba a poder retornar o de qué forma.

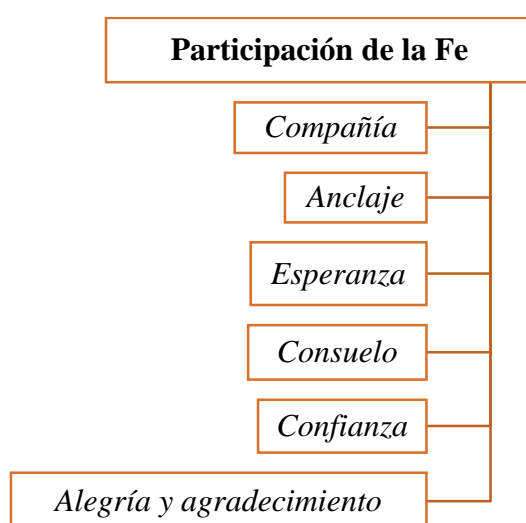
“primero me sentí muy ansiosa, porque bueno, soy una persona de rutina que tenía pues todos mis horarios y pues ya me había acoplado, ¿no?, Y de repente cuando me quitan todo...” (X).

## 9. Participación de la fe

La novena categoría aborda cómo encontraron la presencia de la fe importante ante la situación y también se habla de cómo la visualizaron en distintos aspectos durante la pandemia, las cuales se derivan en las subcategorías *Compañía*, *Anclaje*, *Esperanza*, *Consuelo*, *Confianza* y *Alegría y agradecimiento*. Se muestran en la Figura 9 y se explican en los siguientes párrafos.

### Figura 9

*Participación de la Fe*



Todas las personas, de forma unánime, describieron que la participación de la Fe en los momentos de pandemia es sumamente *Importante*, explicándolo de diversas formas en las que conciben la Fe o la utilidad que les da en sus vidas y principalmente en el contexto pandémico.

#### ***Compañía:***

Se refieren a la Fe como el saber que Dios les va acompañando en cada aspecto de su vida, que no van de forma solitaria y que van andando con Él, principalmente el saber que no van aisladamente en estos momentos de pandemia y dificultad. Experimentar la compañía de alguien que no está físicamente.

“Par mí la fe es como... el que Dios esté presente contigo y tú sepas, o sea tú lo sabes que Él está contigo, eso para mí es la fe, el saber que Él está.” (L).

“Entonces yo creo que eso es lo que te da a pensar que alguien no te va a dejar sola” (B).

### ***Anclaje:***

Dentro de esta subcategoría las personas hablan de la importancia que tiene la fe en sostenerles, tener un ancla de dónde tomarse cuando atraviesan tribulaciones y no dejarse llevar o arrastrar por ellas. Lo relacionan con tener de donde apoyarse firmemente y no estar tambaleantes. Incluso en este aspecto hacen alusión no solo a la fe en la religión católica o un Dios cristiano, sino al aporte que da a la vida el sostenerse o aferrarse a algo, lo que sea en lo que las personas creen. Así mismo, hacen referencia o énfasis en el contexto de la salud, haciendo mención de que las personas que creen en algo suelen salir delante más rápido o incluso llegan a permanecer con vida, en comparación de quienes no creen en algo.

“la gente que no cree se muere y se muere más rápido que los que sí creemos... tal vez sí nos vamos a morir los que sí creemos, ¿no?, claro está, pero los que no creen como que siento que se van más rápido... Yo lo relaciono a que no te aferras a nada, o sea, no tienes nada de dónde agarrarte, al no tener una fe firme o una fe en algo, pues estás en la nada, estás en el vacío total, ¿no?, Entonces al tú tener fe... eso como paciente COVID-19, como que te aferras, como que crees en alguien...” (AK).

“Entonces sí, la fe yo la considero es importantísima en estos momentos de pandemia, bastante. Digo, a lo mejor otras personas no tienen fe en Dios como tal, pero también si no crees en las personas, sino confías en las personas, la verdad yo no sé cómo pueden tener esa idea o dónde sostienen, pero yo creo que sí es importantísima la fe.” (S).

“Empieza de poquito en poquito, de poquito en poquito, hasta que ya se vuelve, así como una pelota que vas corriendo y te quiere atrapar, pero cuando te atrapa y vas girando sobre ella, eres capaz de sostenerte en tus hábitos, en las costumbres, a lo mejor en tu espiritualidad y considero que la fe es un, es como un pilar

fundamental en la vida del católico, ¿no?, del cristiano, por decirlo de algún modo, porque todos seguimos a Cristo.” (Y).

### ***Esperanza:***

La fe representada como esperanza fue de las subcategorías más constantes. Describen que la fe se vuelve importante al darles ese sentido de esperanza, de que las situaciones difíciles o desagradables tenderán a mejorar o resolverse. En el caso particular de la pandemia, las personas expresan tener fe, la cual les da o les dio esperanza que saldrían en momentos de dificultades de salud; si enfermaron pronto recobrarían la salud. Igualmente encontraron esperanza al pensar que pronto recobrarían la normalidad en sus vidas y en sus actividades, esperanza de volver a reunirse con sus personas cercanas, así como también en el plano de las defunciones; les dio la esperanza de pensar que se volverían a encontrar con sus personas queridas que fallecieron durante la pandemia.

“...como que crees en alguien, ¿no?, y generas cierta ilusión y cierta esperanza, pero afuera, los que quizá, gracias a Dios, no tuvimos una situación así... también es bueno tener fe, porque te da la esperanza de que vas a retomar tu vida, te da la esperanza de que va a haber un cambio, no sabes si va a ser para peor o para mejor, pero te da a esperanza de un cambio, de algo nuevo...” (AK).

“a tener esperanza en que pues ya pronto va a pasar y vamos a regresar a lo mismo de antes y pues Dios quiera todos, toda mi familia junta sin ningún deceso... de algún modo como que también te da paz y también te da esperanza.” (C).

### ***Consuelo:***

Otra subcategoría que se encontró de forma recurrente fue la fe como un consuelo, tener fe en un Dios que les consuela ante las adversidades, principalmente lo hablan en el plano de los fallecimientos o problemas de salud, donde el creer en y a Dios, les va a dar ese consuelo, paz y serenidad. El consuelo lo perciben como el no permitir que, ante tanto caos, hayan experimentado grandes malestares espirituales o mentales, permitiendo resolver sus procesos y sanando esas heridas.

“Y dentro de esto, obviamente creo que la fe es un gran apoyo dentro de este ámbito este... de esta enfermedad, de esta pandemia, ¿por qué? porque en mi caso... yo sé que... para muchas personas, el que las personas mueran o el que las personas se enfermen... la fe los empieza a apoyar y la misma fe los va a consolar... la fe no solamente salva, sino también consuela, te consuela, la fe consuela. Entonces en mi punto de vista la fe es muy importante para mí personal...” (L).

“si yo no hubiera tenido esa fe, si yo no hubiera tenido esa esperanza, esa fortaleza, pues a lo mejor todas esas pérdidas me hubieran hecho a mí una persona depresiva, una persona negativa, a lo mejor agresiva” (R).

### ***Confianza:***

También es percibida como el confiar, en este caso, confiar en Dios. Confían en que hay alguien que les va acompañando, guiando y que los ama, así como confían en que Dios les tiene preparadas cosas o situaciones para su bienestar a pesar de las adversidades que han atravesado. Confían en la respuesta o interacción por parte de Dios.

“Porque tú tienes la confianza en que, en que esto, aunque sea peligroso y todo, si tú haces lo que debes, pues vas a estar bien y Dios siempre va a estar ahí eh... pues a lo mejor guiándote o, o ayudándote, protegiéndote...” (I).

### ***Alegría y agradecimiento:***

Narran también a la fe como un aspecto que viene a sus vidas a dotarles de alegría, ya que justamente en esta situación de pandemia que ha generado tristeza, desolación y estrés. Así mismo mencionan que la fe en ese alguien les permite ser agradecidas por las situaciones y experiencias de bienestar.

“tener fe nos ha servido mucho como para ser agradecido, porque la verdad mis tíos no se han enfermado...” (C).

“te viene a dar alegría a tu vida y viene a dar eso de sí, estoy enfermo, pero Dios está conmigo, y viene a darte esa alegría, esa paz y pues también esa sanación, para mí.” (D).

Es importante destacar que, si bien todas las personas mencionaron la importancia de la fe en esta experiencia pandémica, también resaltaron la importancia de una fe verdadera, sincera y madura, pues narran que esa fe que se ha ido procurando, que ha crecido y ha madurado es la que verdaderamente tendrá efectos en la vida de las personas; efectos tanto inmediatos como a largo plazo. El hacer crecer la fe lo relacionan tanto con aspectos espirituales como la oración, así como con el conocer aspectos de su religión y espiritualidad. Hablan de la existencia de una fe de conveniencia, donde las personas poco asiduas a la religión recurren a Dios solamente en momento de tribulación.

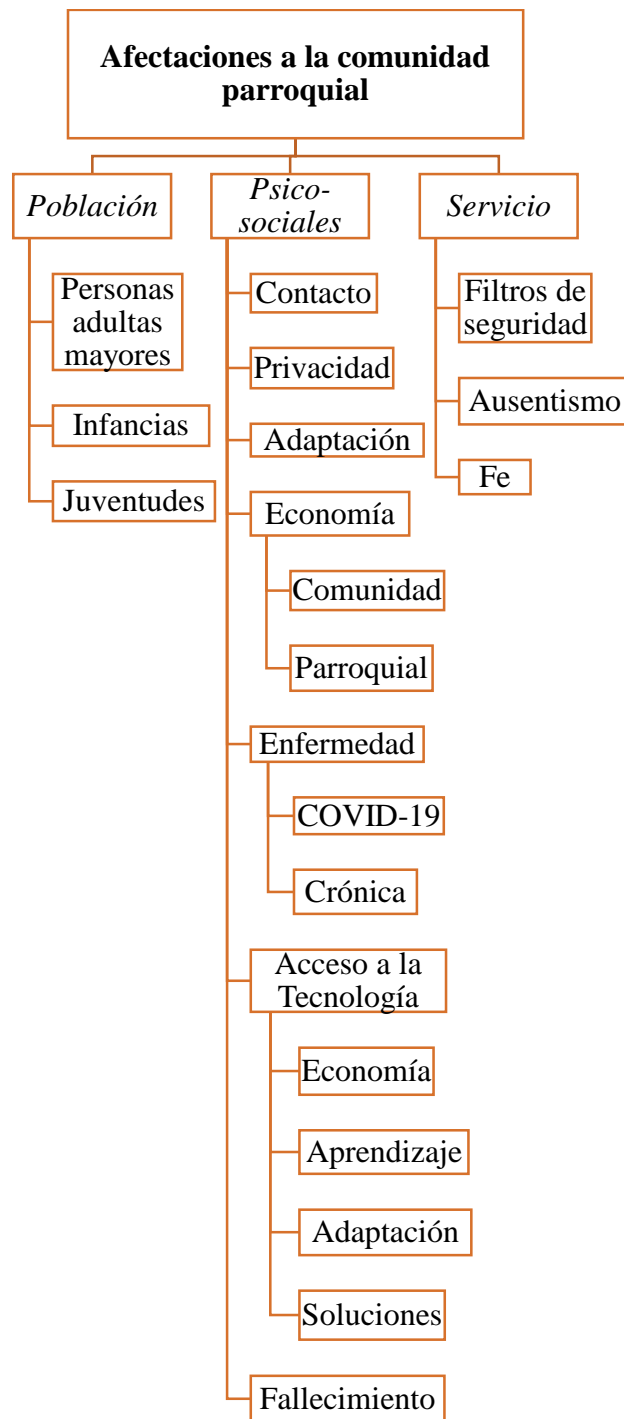
Todas las personas concluyen en que no solo basta tener fe, sino que necesitan una fe particular, aquella que sea estable, firme o madura, ya que, de lo contrario, según lo narrado, es muy probable o seguro que ante estas dificultades que se presentaron en pandemia hubieran tenido efectos adversos en sus vidas. Para ellas ha sido fundamental lidiar con esta realidad pandémica gracias a la Fe.

## **10. Afectaciones en la comunidad parroquial**

Dentro de la décima categoría se identificaron una serie de afectaciones que se agruparon en cuatro subcategorías *Población*, *Afectos Sociales* y *Servicio*, que a su vez se derivan en diferentes subcategorías. La subcategoría *Población* se desglosa en 3 subcategorías; *Personas adultas*, *Infancias* y *Juventudes*. La subcategoría *Psico-sociales* se desglosa en seis subcategorías; *Contacto*, *Privacidad*, *Adaptación*, *Economía*, *Enfermedad*, *Acceso a la tecnología* y *Fallecimiento*, dentro de esta misma subcategoría *Economía* se desglosan en *Parroquial* y *Comunidad*, *Acceso a la tecnología* se desglosa en *Economía*, *Aprendizaje*, *Adaptación* y *Soluciones*. La subcategoría *Servicio* se desglosa en 3 subcategorías; *Filtros de seguridad*, *Ausentismo* y *Fe*. Se pueden ver en la Figura 10 y se abordan a continuación.

**Figura 10**

*Afectaciones a la comunidad parroquial*



Debido del suceso de la pandemia, se reportaron que, dentro del contexto parroquial, las personas sufrieron afectaciones, las cuales repercutieron tanto en quienes



participan activamente en las iglesias, como en quienes viven dentro de la demarcación parroquial.

### ***Población***

Las afectaciones alcanzaron a diversos grupos de edad, afectando a la vivencia de las personas en más de una etapa de desarrollo.

### **Personas adultas mayores:**

De las afectaciones más notables las sufrieron las personas adultas mayores, pues antes del contexto de pandemia la población que más acudía tanto a vivir su espiritualidad como a participar en las actividades parroquiales eran ellas. Siendo de las poblaciones vulnerables, en su mayoría dejaron de participar ya sea como espectadoras o de forma activa, fuera por recomendación de quedarse en casa, porque sus familiares no les dejaban asistir o porque así lo decidían ellas mismas. Sin embargo, la vivencia de su espiritualidad y fe virtual para ellas resultó ser más difícil que para otro tipo de población, presentando mayores afectaciones en la vivencia de su fe y espiritualidad.

“la adaptación de los adultos mayores a las redes sociales. Hasta el momento no todas las personas de comunidad se han podido contactar completamente por vía digital, todavía hay algunas juntas que es así como virtuales de que; ah, se conectó fulanito de tal. Bien lo logró (voz animosa) ... o sea y eso es una afectación ¿por qué? Porque se perdió de algo, ya de estar en comunidad con todos, ¿no?, y entonces pues ya ahí hubo una afectación grande. (Ga).

“dijeron; ah, reúnanse en digital, reúnanse utilizando Zoom, que también ha sido un desastre porque muchos, obviamente la comunidad está formada por viejitos, entonces pues ahora enséñale a utilizar Zoom, enséñale a utilizar Meet, enséñale a utilizar x aplicación, pues peor tantito, ¿no?, Entonces eso ha sido como muy, también un problema dentro del ámbito parroquial desde mi punto de vista...” (L).

### **Infancias:**

Otra subcategoría de la población afectada fueron las infancias. Dentro de las iglesias católicas se cuenta con preparación catequética para niños, niñas y adolescentes,

con la finalidad de recibir sus sacramentos <sup>22</sup> de primera comunión y confirmación<sup>23</sup>. Antes de que llegara el COVID-19 estos procesos catequéticos se llevaban a cabo de forma presencial, como un tipo de escuela; reuniéndose dos horas a la semana, revisando temas y teniendo también momentos de recreación. Esta situación se suspendió desde marzo de 2020, afectando el aprendizaje e incluso la vinculación de niños, niñas y adolescentes, teniendo que ser adaptada a la forma virtual.

...los niños de catecismo, imagínate, no salen al recreo, no se comunican, porque era típico de que salías de catequesis y era de ay, vámonos a las papitas, vamos a los Cheetos y bla, bla, y ahora ya no existen los niños. Imagínate el problema... problema mental de socializar con alguien... ahora muéstrale a un Dios por pantalla, uf, uf, o sea de por sí es muy monoso, muy friki... demostrarlo presencialmente; es que Dios los ama, ok, pero ¿quién es Dios? No, obviamente es muy difícil, porque ellos apenas van conociendo, ahora hazlo digital, esa es la problemática, ¿no?” (L).

### **Juventudes:**

Las juventudes también resultaron afectadas, pues al suspenderse las reuniones grupales y las actividades parroquiales, tuvieron que modificar su participación, a la cual la mayoría no se adaptó, ocasionando una ruptura y desintegración de sus grupos. Según lo descrito ya no lo encontraban atractivo, sino, por el contrario, aburrido y tedioso.

“Y ahora vamos a hablar de un joven, ¿no?, un joven que los jóvenes son didácticos, son novieros, a jugueteros, etc., etc., etc., ahora hazlo en pantalla y yo creo que ahí como que se les mete un chip de que; ah, la iglesia es aburrida, la iglesia es aburrida, cuando no, no es aburrida y solamente es aburrido porque solamente es una pantalla, es así.” (L).

### ***Sociales***

Existieron afectaciones en el aspecto social para las personas del contexto de la comunidad parroquial.

---

<sup>22</sup> Según la doctrina tradicional de la Iglesia son formas visibles de la gracia invisible.

<sup>23</sup> Forma parte de los llamados «Sacramentos de la iniciación cristiana».

## **Contacto:**

Como ya se mencionó en apartados anteriores, el *contacto* entre las personas resultó ser una afectación en las parroquias tras la situación de pandemia. En esta subcategoría reportan que el ser comunidad se trata de eso, de convivir y acompañarse en el caminar y tras la situación de contingencia, toda esta experiencia se vio comprometida, limitándose a ser virtual, limitando sus espacios de socialización, afectando incluso al contacto que el sacerdote tenía con las personas, pues la asistencia a las iglesias permitía tener esa comunicación con la cabeza de la comunidad, situación que se vio mermada.

“no convivir con la comunidad, porque pues también de eso se trata el caminar, ¿no?, que son personas como que están en la misma sintonía que tú, entonces como que al no compartir eso, pues no es como que te vayas a poner a hacer un Zoom con tus conocidos, o decir; “oigan, pues vamos a hacer la biblia hoy, pues no.” (C).

“no es lo mismo así de que yo te platique algo a que podamos estarnos viendo o algo así, ¿no?” (D).

“al ya podemos em... reunir de manera virtual... pus en primera no tienes ese contacto...” (G).

“algunos párrocos no hablando con la comunidad, o sea no tienen contacto con la comunidad, es muy difícil ver un párroco... que muchos dicen; ay, sí lo hago, mangos, no es cierto, verlo en el tianguis y pedir su frutita y ahí verlo comprando su jamón, es muy difícil verlo, ¿no?, y te digo, puede haber uno que sí y yo conozco algunos que sí, pero dentro de esto pues no. Entonces este... imagínate eso, o sea, de por sí no tienes mucho contacto y ahora, el único contacto que tenías con tu comunidad era en misa y ahora no, tampoco, no puedes saber, no hay una misa presencial sino digital, pues imagínate, ¿no?, imagínate la pérdida de contacto con el pastor, vamos a hablar un poquito más parroquial, con el pastor que se supone debe estar ahí, ¿no?, pues no hay contacto. Y el único contacto que ha sido y yo creo que, hasta la fecha, por ejemplo, los que siguen en digital, porque los que van a presencial ya es otra onda, ha sido por la cámara o por la pantalla más bien, ¿no?, Entonces, ni el sacerdote sabe a quién le está dirigiendo, ni ellos saben también, bueno, yo me pongo a pensar, el mensaje que habla el sacerdote, como que lo habla en general, o sea, no lo habla personal, o sea es general no es

personal, diferencia con una misa, ¿no?, por ejemplo, te ve y a lo mejor te estás quedando dormido; oye, Panchito levántate, ¿no?, es muy diferente. Entonces este, imagínate esa parte de la, de la parroquia sí ha sido afectada...” (L).

### **Privacidad:**

Una afectación a la intimidad y afectividad fue la subcategoría de la *Privacidad*. Comentan que, así como se pasaron los empleos y escuelas al hogar, también las actividades parroquiales se mudaron. Con la finalidad de que no se perdieran las reuniones de las pequeñas comunidades, como ya se describió anteriormente, comenzaron a reunirse de forma virtual; cada persona desde su hogar mediante video llamadas. Las pequeñas comunidades tienen la característica de ser grupos de personas que, además de reunirse para estudiar aspectos de su religión, también tienen un espacio que se llama edificación, donde es momento para hablar de sus experiencias de vida o problemáticas de la semana, generando un espacio de escucha, contención, acompañamiento e incluso el consejo. Dado que ahora las comunidades se vivían (se siguen llevando así en 2023) cada quién en su casa, se limita ese espacio de expresión ya que narran que en ocasiones lo que se comenta es referente a la familia, ya sea esposa, esposo, hijo, hija, suegra, etc., quedando el temor que pueda ser escuchada la persona, limitando el momento de edificación y quedando pobre la experiencia en comunidad.

Por otro lado, para hacerlo breve por los medios sociales, solamente toca dar los temas religiosos, dejando el trabajo de la reflexión de manera personal, limitando nuevamente el construir en colectividad los aprendizajes y aplicación a la vida práctica, siendo un aspecto totalmente individual.

“tú ibas a la iglesia o ibas a una casita de una persona o por lo regular en la iglesia es donde se juntan o en una casa y en esa casa ya sabían que de 4 de la tarde a 6 de la tarde toda la familia se subía o los niños hacían la tarea arriba y era parte de la familia para estar en comunidad, porque su mamá, el papá o el hermano tenían que estar en comunidad y platicabas, comunidad es otra familia. Son los hermanos que Dios te regala. Entonces imagínate, se juntan para hablar de sus cosas, para hablar de cosas de Dios, pero obviamente cuando tú hablas... la palabra de Dios es totalmente actual, entonces si tú lees algo de la palabra de Dios vas a decir; ay, qué crees, me pasó algo parecido, y empezabas a platicar con la gente en

comunidad y estabas así, y ahorita no, tienes que estar en tu casa y así como de; “pues es que me pasó algo parecido” (hace voz baja) y ya no tienes como que la misma libertad de hacer y de hablar de este tipo, porque ya estás en casa y fulanito, ves que mamá estaba subiendo, que aquí está su closet, aquí están las escaleras, entonces... imagínate en comunidad y traes aquí el sentimiento; es que me enojé con mi mamá y no les puedo decir porque aquí va pasando la señora, ¿no?, Pero sí me puedo descocer y hablar en la comunidad y la comunidad te dice; oye, sabes qué pues... mira a mí me pasó algo parecido o yo soy madre, qué crees que dale chance o trata de cambiar esto, tú también estás haciendo. Entonces se hablaba en una comunidad pues también de ti, no solamente de Dios, la comunidad es... em... el camino que tú estás teniendo cuando ya conoces a Dios y a través de su palabra qué es lo que tú estás conociendo, qué es lo que estás aprendiendo. Y ahorita, ¿qué es lo que está sucediendo? Namás agarran y te dan el tema. Y es reflexionarlo tú desde adentro, pero aun así tienes fe, la fe no cambia. Lo que te ven hacer yo creo que sí es así como que, a darte un poco más de libertad a la hora de tomar decisiones, porque si antes de daba alguien un consejo, ahorita te toca a ti que Dios te hable directamente, a lo mejor antes te hablaba a través de un hermano, de una madre de familia, o de un joven igual; no pues qué crees que yo también pasé por esto con mi mamá e hizo esto o hice esto y se tranquilizaba. Yo te recomiendo. Y ahorita no, ya es directamente tú con Dios y ya, ¿no?, Y no estamos acostumbrados a eso, ¿no?, A veces no estamos acostumbrados, nada más así de; Señor, háblame, ¿por qué? Porque nos gusta, vivimos en una comunidad y nos gusta y somos mexicanos y nos gusta la fiesta y aparte después de la comunidad que el cafecito y que jiji y jaja, los apapachos, el abrazo. Ahorita todo de lejos, es lo mismo que las despedidas, no es lo mismo así de que yo te platique algo a que podamos estarnos viendo o algo así, ¿no?” (D).

### **Adaptación:**

Otra de las afectaciones planteadas a nivel social es referente a la *Adaptación* que tuvieron que enfrentar tras las condiciones que exigía la situación pandémica. En esta subcategoría se hace referencia a la adaptación que enfrentaron en las nuevas formas de desempeñar sus actividades y a la vivencia de su fe. Este punto es de gran importancia, pues como menciona una de las personas entrevistadas, tenemos tradiciones ya muy

cimentadas que es complejo de pronto ya no tenerlas o llevarlas a cabo; tradiciones, usos y costumbres que conforman a las personas, presentándose una tensión cuando éstas se ven en riesgo. La reestructuración probablemente desencadenó otro tipo de problemáticas.

Ya se han tocado diversas formas a las cuales las personas recurrieron para poder seguir en la esencia de lo mismo, pero con otros medios.

“la gente tiene sus tradiciones y todo, y está acostumbrada a ir a la iglesia y hacerlo todo presencial y demás, y bueno se adapta a otras cosas, ¿no?, Entonces pues probablemente haya alejamiento.” (I).

“digamos un cambio que de repente se vive de un modo, de irse acostumbrando, adaptarse, porque si decimos “es que ya nos afectó, ay está cerrado y por eso no vamos a misa” “ya ni modo, ya no vamos”, pero está esta opción de ver las cosas en línea, ¿no?, Entonces a lo mejor no le llamamos afectación, sino un... ¿qué otras alternativas tenemos, ¿no?, El poder este... ahorita ya nos mandan el link para la misa, para el rosario, para esto, para no sé qué, es un medio. Entonces son medidas o métodos que, pues, tenemos que ir adaptando, ¿no?, y que la gente, este, te vuelvo a insistir, acá en la capilla, aunque sea una vez al mes, pero están yendo a misa para pedir la intención por su difunto. Esa alternativa no digamos que nos afectó de alguna manera, sino que tenemos otra alternativa.” (N).

Por otro lado, esta adaptación también se vive en otro modo, el adaptarse al regreso, existiendo ciertas modificaciones y no logrando regresar al 100% a lo que se tenía previo a la pandemia.

“estábamos acostumbrados a estar en nuestro saloncito cómodo, con nuestras bancas, con nuestro pizarrón y así, ¿no?, y de repente te me vas al patio y te me vas así al frío y en catedral salen ratas y es como de; ay, no quiero estar con las ratas (risas), pero pues adaptarnos, ¿no?, somos seres humanos que se adaptan fácilmente y ya, poco a poco gracias a Dios ya nos regresaron a nuestro salón, porque sí vieron que hay ratas (risas), y nos regresaron.” (AK).

## **Economía:**

Esta subcategoría se subdivide en dos subcategorías más, pues la economía fue una afectación en dos administraciones distintas.

### *Parroquial*

El cierre de las iglesias afectó severamente a la administración parroquial, ya que dentro de las iglesias se emplea a las personas, cuentan con personal de secretariado, sacristanes y en algunos casos (la mayoría) están en procesos de construcción, teniendo personal de albañilería. Todos estos puestos implican sueldos que salen de los ingresos de las parroquias, así como también el sueldo del sacerdote para sobrevivir y los subsidios que las iglesias van necesitando para llevar a cabo sus actividades. Tras no celebrar misas presenciales no había ingreso de dinero, pues no había misas particulares como bodas, bautizos, XV años, entre otras, y tampoco había misas dominicales o diarias donde se percibían ingresos. No solo fue frenar los servicios de fe o espiritualidad, sino también la fuente de empleo que generan las iglesias.

“no tenían dinero para pagarle a una secretaria, a un sacristán, a un vicario y pues el padre” (B).

### *Comunidad*

La economía también fue problema para las personas que pertenecen a las comunidades parroquiales, pues por la pandemia hubo quienes perdieron empleos, comprometiendo su subsistencia, generando un ausentismo de sus actividades eclesiales por buscar otras oportunidades de empleo.

“afectaciones económicas, eh, principalmente... porque hermanos de comunidad, de otras comunidades, eran totalmente vendedores, ¿no?, dependían mucho por ejemplo de fiestas patronales, entonces su economía se vino a la baja, pero cañón...” (Ga).

## **Enfermedad:**

Igualmente, esta subcategoría se subdivide en dos subcategorías más, pues no solo el COVID-19 fue un problema, sino también se complicó al padecer más enfermedades.

### *COVID-19:*

Por un lado, hubo varias personas que participaban en las iglesias que se contagiaron de COVID-19 en distintas etapas de la pandemia, antes y después de las vacunas, quedando su salud totalmente comprometida. En los grupos de comunicación digital, era una llegada y envío de mensajes enfocados a pedir por la salud de las personas, algunas estables y otras de gravedad. En épocas normales una de las funciones del sacerdote es visitar enfermos, aspectos que en esta realidad era muy confuso, porque la indicación era resguardarse y protegerse, pero por otro lado ellos tenían la misión de ir a auxiliar espiritualmente a quién lo necesitase. En este aspecto reportan que hubo sacerdotes que desobedecieron la indicación del obispo y, con las medidas pertinentes, se encaminaron a dar el apoyo a las personas enfermas.

“Al principio el padre iba, pero se ponía su traje y se iba, pero este... también se ponía en riesgo él y en riesgo a los enfermos y el obispo dijo que ya no” (P).

### *Crónica:*

El otro sentido es que quienes presentaban alguna enfermedad crónica tomaban la decisión de no ir, ocasionando una reducción en quienes asistían a las iglesias, ya fuera de quienes eran espectadoras o participantes.

“afectaciones, en, en... salud, en presencia, en... por seguridad ya no se presentan en el templo” (Mi).

### **Acceso a la tecnología:**

Un aspecto muy recurrente en la narrativa de las personas fueron las complicaciones en la *Tecnología* que presentaron al volcar todas las actividades eclesiales a los medios digitales. La mayoría de las personas considera este punto como una de las principales afectaciones en muchos sentidos.

Esta subcategoría también se subdivide en cuatro subcategorías más, pues representó afectaciones y dificultades en más de un sentido.

### *Economía:*

El contexto social y económico del lugar donde se encuentran las iglesias son puntos importantes, pues es cierto que existen personas con distintos estratos sociales.



Algunas personas reportan que la tecnología resultó ser un problema para quienes no contaban con los recursos económicos para poder tener acceso a un dispositivo electrónico, generando que su vivencia de fe y espiritualidad se viera limitada.

#### *Aprendizaje:*

Otro punto por tratar es la dificultad que presentaron las personas para aprender a utilizar los medios tecnológicos. La mayoría de la población de las iglesias son personas de la tercera edad, personas que en medio de una pandemia tuvieron que enfrentar y adaptarse a emplear dispositivos móviles a los que no eran muy asiduas, dificultando más su aprendizaje en comparación con la población juvenil incluso infantil. Había quienes dependían de otras personas para poder conectarse a las reuniones de sus grupos o a las misas, siendo una limitación, pues luego no estaban o no querían apoyarles. Incluso, si se llegaba a descomponer el dispositivo también se perdían de las sesiones y contenidos.

“personas mayores de 60 años, inclusive arriba de 50 años que nunca habían tenido la oportunidad o nunca se habían puesto a pensar o inclusive económicamente no tiene la facilidad de tener un dispositivo digital, entonces eso fue una afectación directa, ¿no?, Aquellos que tenían quizá la posibilidad de tener un dispositivo, pero no tenían idea de cómo ingresar a Facebook, YouTube o todo esto, ¿no?, Fue esa parte de... analfabetismo digital, por así decirlo, de personas como adultos mayores. Y en general, pues de la comunidad que no tiene pues la solvencia para tener un dispositivo y conectarse, también eso fue una gran afectación a partir de la pandemia.” (S).

“la mayoría son personas mayores, entonces toda esta cuestión de la parte tecnológica pues sí fue como muy complicada para ellos. Unos no tenían como los teléfonos adecuados para conectarse, inclusive otros no tenían computadoras, ¿no?, Entonces disminuyó mucho la parte de que algunas comunidades pues se desintegraron, otras se fueron saliendo integrantes.” (X).

#### *Adaptación:*

Finalmente, referente a la tecnología, también fue todo un reto para quienes generaban contenido en redes sociales para poder distribuirlo a las personas, pues era algo que no se hacía anteriormente; los avisos se daban en las misas, los sacerdotes hablaban a las personas y no a una cámara. Fue toda una transición poder sincronizar y pasar toda la

actividad a las redes sociales. Un sacerdote narra que, por estar pendiente de toda la grabación y no contar con personas que le ayudaran por la indicación de misas a puerta cerrada, lo que era el sonido y el celular que tuviera carga y estuviera grabando, inició la celebración sin revestirse con sus ornamentos<sup>24</sup>, sin poder cortar la transmisión porque ya estaba en vivo, teniendo que improvisar para remendar ese pequeño error. Las personas lo cuentan como anécdotas y de forma divertida, sin embargo, es importante señalar que lo mencionan como una dificultad a la que tuvieron que hacerle frente.

“Hubo también la necesidad... o, así como circunstancia adversa de... que la gente no sabía usar los medios tecnológicos, entonces hasta cierto punto como que hubo una incomunicación, como que se pudo sentir la gente abandonada porque no puedo ir a misa, no me entro que hay, no sé cómo me va a llegar la información... otra adversidad; la transmisión. ¿Qué cámara?, ¿qué computadora?, ¿qué necesitamos para la transmisión? El micrófono, o sea, eso también. Y aparte porque el padre empezó a grabar el evangelio y se subía a la página de YouTube, a la página de Facebook, entonces también eso; “¿cómo se graba esto?, ¿cómo se edita?”. Yo, a mí no me tocar hacerlo, le toca a otros hermanos, pero también tuvieron sus complicaciones, ¿no?, y sorprendentemente Dios mandó a la gente adecuada, que llegaban y; “te presto mi equipo”, “yo sé cómo hacerlo”, y eso fue también yo creo una de las principales, el seguir en contacto.” (Ma).

#### *Soluciones:*

En este punto no solo se describieron las complicaciones que se vivieron, sino también las personas identificaron y narraron cómo afrontaron estas situaciones. Hubo quién describe que en su comunidad comenzaron a movilizarse para poder seguir manteniendo el contacto con la gente y seguir solventando sus necesidades espirituales y de fe. Así como encontraron problemáticas, también encontraron soluciones. Hicieron uso del voceo en la demarcación parroquial, donde grabaron audios con las distintas actividades que se realizarían virtualmente y a través de bocinas que consiguieron lo reprodujeron. Así mismo ante la falta de complicaciones para quienes no sabían manejar

---

<sup>24</sup> Vestiduras litúrgicas utilizadas en las distintas ceremonias.

las redes sociales, grabaron audios explicando lo básico para poder manejarlas, distribuyéndolos entre la población.

“encontramos las soluciones, la gente que no sabía que actividades iban a hacer, alguien tuvo la magnífica idea de decir; “vamos a vocear”. Se consiguieron bocinas, se grabaron audios previamente, entonces se les iba diciendo hay esta actividad, acércate a tu parroquia, necesitas ayuda, la línea de ayuda es esta, o sea, todo lo que se publicaba en redes sociales, pensando en la gente que no tenía acceso, se hizo eso, entonces pues la gente se empezó a sentir acogida. También conforme, se hicieron tutoriales de; “pícale a este video, así como va, y así le vas picando a tu celular.” (Ma).

### **Fallecimiento:**

Las personas también identificaron las defunciones como una situación que afectó a la comunidad parroquial; por un lado, se reportaban varias personas fallecidas dentro de la demarcación parroquial e incluso familiares y personas conocidas de quienes laboraban en las iglesias, aumentando posiblemente la tensión y temor de la situación; y también existieron defunciones entre las personas que integraban los grupos parroquiales. Este punto de las defunciones será abordado con mayor precisión más adelante.

### ***Servicio***

Un aspecto que tuvo problemáticas importantes fue la parte del *servicio* en las parroquias, afectando y modificando la estructuración de diversas actividades, interviniendo de alguna manera en la vivencia y experiencia religiosa de las personas espectadoras.

### **Filtros de seguridad:**

Ante la llegada de una nueva enfermedad, una de las condiciones fue implementar *Filtros de seguridad* que contribuyeran a disminuir la propagación del virus mientras se realizaban las actividades de culto religioso. La implementación de estos filtros las personas lo describen como una problemática, pues fue un cambio tanto para el ingreso de las personas a las iglesias, como durante la participación de éstas en los ritos y cultos.

Las iglesias tuvieron que adquirir los insumos necesarios como gel anti bacterial, termómetros, tapetes sanitizantes y también líquidos para sanitizar después de cada celebración. Estas fueron indicaciones que provenían de la Diócesis directamente y las cuales había que acatar, pues así mismo venían de la Arquidiócesis de México en acuerdo con el gobierno mexicano.

La entrada a las iglesias ya no era como antes, conforme fueran llegando y sentarse donde querían, ahora consistía en ingresar persona por persona de manera ordenada, formarse para la toma de temperatura, que le proporcionaran gel y en algunos casos llevarlos hasta el lugar donde se les indicaba manteniendo una sana distancia. Esto fue un cambio tanto para quienes tuvieron que hacerse cargo de estas tareas sanitarias como para quienes participaban de los ritos y cultos, generando cierta tensión y molestia. En algunos casos como el aforo era limitado, algunas personas ya no podían ingresar a las celebraciones, ocasionando que aun en festividades importantes de para la feligresía, no pudieron ingresar a participar en las actividades, situación que ocasionaba molestia entre las personas, exigiendo se les dejara pasar a pesar de las normas de sanidad.

“filtros de seguridad... llegaron a haber muchos contratiempos en la temperatura, en el gel, en la distancia, porque la gente no hacía caso...” (AK).

### **Ausentismo:**

En el mismo servicio que las personas ofrecían previo a la pandemia en las iglesias, se vivió un *Ausentismo* en los grupos parroquiales. En un primer momento, comenzaron a dejar de conectarse en las distintas actividades que habían implementado en la modalidad online, desvinculándose totalmente hasta que se generaba la desintegración de los grupos. En un segundo momento, una vez que las condiciones sanitarias permitían la congregación de personas para la vivencia y participación de sus cultos religiosos, al regresar fue una problemática, pues notaron que una mínima parte se reincorporó a sus actividades, notándose en gran medida la falta y ausentismo en las distintas actividades, ya que describen verlos en lugares donde hay mayor cantidad de personas reunidas y que no se trata de una cuestión de cuidado de su salud. Algunas personas narran este suceso como un excelente pretexto para poder deslindarse de sus actividades, bajo la premisa de no querer contagiarse, siendo totalmente incongruentes con el cuidado de su salud, pues se les veía en lugares con mayores cúmulos de personas

que los que se generaban en las iglesias. Algunas otras lo atribuyen a que las personas pudieron haber presentado distintas dificultades que les han impedido reincorporarse.

“muchas comunidades se deshicieron por completo, entonces, o sea, comunidades de personas de... pues sí, se deshicieron literal, entonces ya nada más quedaban de una dos y de otra tres y se fusionaron. El chiste es que de tantas comunidades que había pues se redujeron... bajó mucho, mucho los servidores, la verdad.” (B).

“la gente de servicio en la parroquia disminuyó porque no salían por lo mismo de cuidarse de contagiarse... los poquitos que seguíamos asistiendo, pues tuvimos que multiplicar...” (Ma).

“por seguridad ya no se presentan en el templo, independientemente de que el aforo se redujo, independientemente de eso, hay personas que mejor ya no quieren pararse en el templo por seguridad, hay personas que ya no salen de su casa por seguridad, hay eh... mm... pus sí, sí hubo una merma, o sea, hubo una merma en muchos sentidos, en ausentismo por diferentes circunstancias.” (Mi).

“dejamos de participar, a lo mejor algunos, algunos ya tomamos como la salida de que: hójole, qué bueno que ya no nos hemos juntado y pues de aquí pal real, ya no me junto, ¿no?, Ya ni les hablo y ni me aparezco... siento que hay algunas otras personas que también... pues a pesar de todo y con todo siguen ahí... hubo gente que de plano lo tomó como un; qué bueno y ya de aquí me zafo, ya no regreso o regreso a mi manera, a lo que yo estaba acostumbrado, nada más los domingos a misa y tantán, ¿no?, y hay gente que sigue ahí, sigue ahí, a pesar de todo y con todo, ¿no?, o sea, siento que nos afectó de las dos formas, dependiendo cada una.” (R).

“disminuyó mucho la parte de que algunas comunidades pues se desintegraron, otras se fueron saliendo integrantes.” (X).

### **Fe:**

Se narró que la *fe* de las personas también pudo haber sufrido afectaciones en el entorno parroquial, aspecto que ya ha sido mencionado anteriormente, sin embargo, nuevamente se hace presente ahora como una complicación y posible explicación para quienes dejaron de acudir, experimentando una baja en su fe. Así como también las personas relacionan una fe tambaleante o poco firme con la deserción de las personas.

“bajó la fe, ¿no?, en algunos, ya no se siguieron como que, viendo ahí bien, o no están bien posicionados o la misma razón de que a lo mejor les tocó más duro, ¿no?, y no la han sabido dar respuesta a sus preguntas, no han sabido escuchar, ¿no?, la respuesta que Dios les manda, este... pero pues bueno, al menos tienen una fe tambaleante, pero la tienen.” (Ga).

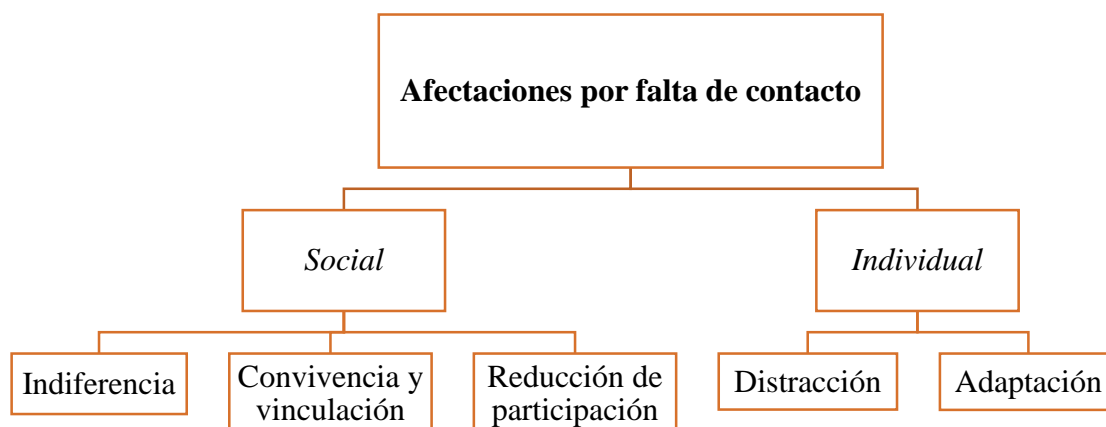
“Dejas de ir porque pues ya no hay quien te jale la rienda. Ahí es donde dices; ¿dónde está puesta tu fe? Eh... si lo vemos desde el modo grupos, muchos grupos se desintegraron, entonces pues ahí también viene la misma situación, ¿no?, ¿dónde está Jesús?” (Y).

## 11. Afectaciones por falta de contacto

Esta categoría se enfoca en indagar si hubo o no afectaciones por la falta de contacto entre las personas, subdividiéndose en dos categorías en las que se agrupan las afectaciones; *Social* e *Individual*. La subcategoría *Social* se desglosa en tres subcategorías; *Indiferencia*, *Convivencia y vinculación*, y *Reducción de participación*. La subcategoría *Individual* se desglosa en dos subcategorías; *Distracción* y *Adaptación*. Se pueden ver en la Figura 11 y serán explicadas a continuación.

**Figura 11**

*Afectaciones por falta de contacto*



Como se ha venido mencionando, la pandemia causada por el COVID-19 ocasionó que las reuniones presenciales fueran interrumpidas, quedando incierto el momento para el cual las personas podrían reunirse nuevamente frente a frente. La totalidad de las actividades en las parroquias se realizaban de manera presencial y con la característica particular de ser grupales o comunitarias, pues justamente en las iglesias católicas se insiste en el trabajo colectivo y comunitario, como una forma de hermandad y fraternidad, cosa que se vio modificada tras la situación pandémica.

Ante las restricciones en las reuniones presenciales y grupales, las personas han narrado cómo es que ha afectado la *Falta de contacto*.

### ***Social***

Dentro de esta subcategoría se agrupan las afectaciones que experimentaron en el aspecto social, derivándose en tres subcategorías más.

#### **Indiferencia:**

Se narra que al no estar en contacto físico las personas adoptaron una actitud de *Indiferencia* para quienes formaban parte de sus mismos grupos u otros grupos que integraban las parroquias, mostrando nulo interés en lo que les acontecía, experimentando que cada una se centrara en su vivencia personal, teniendo que afrontar cualquier tipo de dificultad de manera aislada, repercutiendo en demasía a la vivencia colectiva que anteriormente se vivía. Lo vieron reflejado al no mostrar interés cuando alguien llegaba a faltar a las reuniones virtuales programadas, dejando de preguntar o contactarse con la persona faltante, al no mantener una comunicación por mensajería o virtual, y al no mostrar preocupación por las cuestiones económicas o materiales durante el confinamiento por sus compañeros y compañeras.

Esto cambia la realidad de las iglesias, donde constantemente se insiste en vivir la caridad y misericordia con las personas, cayendo en un individualismo que rompe con la doctrina de la iglesia, fracturando así los lazos de integración de los grupos internos, al grado que las personas lo describen como una afectación.

Lo experimentan de tal modo que incluso lo hablan como pasar la fracturación de su familia, casi comparado con la desintegración familiar. Es entendible esta cohesión, ya que algunos grupos llevaban muchos años reuniéndose y compartiendo momentos y dificultades, y de pronto llega una pandemia en la cual las personas reaccionaron de diversas formas.

“Entonces llegamos a la conclusión de que jornadas y horizontes se estaban volviendo en un grupo, donde no había empatía uno por el otro, donde no había una preocupación real, donde tal vez a veces nos conectábamos 4 y somos 14 y nadie se preguntaba; ¿y los otros 10 dónde están? Antes éramos tan unidos de que nos veíamos cada ocho días, convivíamos, jugábamos, platicábamos y de repente pues llega la pandemia y todo se vuelve como... pues como que, si no existieron los demás, como... nos volvimos muy individualistas y eso fue una realidad que tuvimos que afrontar ambos grupos, ¿no?, tanto horizontes como jornadas. Teníamos esa situación, teníamos el hecho que nos volvimos más fríos ante las situaciones de los demás. Antes, al inicio de la pandemia, escuchabas que algún familiar de tu grupo juvenil tenía COVID-19 y era como; no manches, te preocupabas, ¿no?, ya a mitades de pandemia era como de; ah, sí, pues era normal, ¿no?, y ya ni le marcabas y ya ni nada, era como; ah, pues qué mala onda, ¿no?, pero pues ¿qué hago?... y sentí que en esos momentos mi familia se estaba dividiendo, ¿no?, y se estaba dividiendo de una manera muy fea; solamente se hablaban los que eran amigos... Entonces sí siento que nos afectó muchísimo, muchísimo, muchísimo el hecho de no estar conectados, el hecho de no poder vernos, el hecho de no poder estar juntos, de no poder preocuparnos el uno por el otro, pero también nos dio como el aprendizaje de; ok, no siempre te vas a ver con tus amigos y no por eso te vas a distanciar de ellos, ¿no?, porque siento que un amigo está con o sin distancia.” (AK).

“no hubo solidaridad con el hermano, porque a pesar de que había personas que eran de las mismas comunidades, o sea nadie se preguntaba qué le pasaba a su otro hermano de comunidad, o sea... como que todos se desentendieron; ¿y cómo está tu hermano?, no, pues quien sabe. O sea, nadie le preguntaba a nadie, ¿no?, Entonces decías; “pero se supone son hermanos de comunidad, ¿no?, Deben llamarse, mensajearse, no sé, algo, pero nadie sabía nada, o sea entonces nadie se preocupaba por el otro hermano, el otro; ah, no, es que se quedó sin empleo, ah,



es que yo ni sabía, ah, es que no tienen ni para comer, ah, pues quién sabe. Entonces, así como que todos se desentendieron de todos...” (B).

### **Convivencia y vinculación:**

Recurrentemente mencionaban cómo había afectado a su *Convivencia y vínculos* dentro de sus grupos parroquiales, pues estaban acostumbradas a poder congregarse físicamente y expresan como una necesidad el poder convivir y reforzar esos vínculos; extrañando desde quedarse a platicar después de sus actividades, como poder brindar abrazos y besos para expresar su afecto. Cuentan también cómo es que los momentos previos a sus actividades o posteriores a ellas les ayudaban para solidificar sus vínculos, teniendo espacios para integrarse o conversar sobre sus vidas. Además, mencionan que mediante un dispositivo es difícil poder expresar sus afectos, así como también poder transmitir el mensaje o enseñanza que se tiene prevista, quedando incierto si todas las personas lo están entendiendo o de qué forma.

Aquí se refleja que el asistir a actividades eclesiales no solo consiste en cumplir con normas y cultos, sino que existen vínculos fraternos de convivencia que se vuelven indispensables en la vida de las personas.

“se nota esa necesidad de convivir, de compartir, ¿no?, porque a final de cuentas en la comunidad hay un momento para compartir qué es lo que te pasó en la semana, ¿no?, Entonces sí se ve esa necesidad, ¿no?, de... de estar, sí se ve ese cambio.... De cierta forma los pone como un poco tristes... De hecho, cuando han sido las juntas híbridas, el padre tiende a decir mucho; y por favor, no se queden platicando aquí en la parroquia. Por favor ya retírense, ¿por qué? Porque es tanta la necesidad del compartirse que no es... los que no pueden acceder a lo digital les es más difícil.” (Ga).

“obviamente también te va haciendo falta ese contacto físico. O sea, a pesar que yo no dejé de ver a gente, te digo que yo seguí yendo al trabajo, pero sí con la gente de pus de la parroquia, ¿no?, el no poder verlos, el no poder este... pus abrazarlos, o sea, de por sí somos besucones, o sea, en sí todos los mexicanos por... por... somos... nos abrazamos y nos besamos y todo eso y fue algo que la iglesia... ¿cómo te diré? lo ves tan sincero, sientes el cariño.” (Gr).

“se pierde la, lo personal, ¿no?, Y entonces pues ya, previo al tema pues tienes como una parte de integración de; ¿qué onda?, ¿cómo han estado?, de boberías, ¿no?, y después del tema pues también, puras boberías; ¿qué vamos a hacer?, ¿qué vas a comer?, etc., etc., es como muy... y aparte eso, este... en mi caso pues a mí, yo, a mí me gusta ser muy social, este... muchas cosas me las conservo, muchas cosas yo las, yo me las quedo, pero a mí me gusta ser muy sociable, o sea integrar; quiero ir a comer, oye, acompáñame a comer, ¿no?, yo trato de ser así y más si lo tienes aquí a lado pues hazlo... cuando tienes a la persona ahí, pues tratas de integrarla y de hacer más cosas con él y obviamente una pantalla pues no, no existe esa parte como... es que no sé cómo decirlo, porque quizá no es social, sino la parte como de integrar, de conocer, de abrirte más, ¿no?, entonces es como esa parte se pierde mucho.” (L).

### **Reducción de participación:**

La *Reducción de participación* de las personas ha sido una constante mencionada, describen que el hecho de no reunirse pudo provocar que las personas se enfriaran, bajando su entusiasmo y también interrumpiendo la cotidianidad de tener entre sus quehaceres las actividades eclesiales que realizaban, ocasionando que poco a poco las personas comenzaran a desprenderse de sus grupos.

En algunos casos la reducción de las personas provocó la desaparición o desintegración total de las agrupaciones.

“...a final de cuentas o como que te terminas enfriando y dices; ay, me estoy tomando unas vacaciones de la iglesia, y le decías; no, ya estamos en semáforo amarillo, o sea, en la actualidad o el verde; no, es que no, es bien peligroso ir a la parroquia, pero pues van a otros lugares, a las plazas, o no sé, a la central de abastos por su mandado. Entonces sí afectó que ya no nos reuniéramos, entonces como que se desprendieron o ya no quieren regresar al redil, no sé.” (B).

“... no tengo el número exacto de cuántos miembros de pequeña comunidad éramos, pero se redujo, se redujo. Te estoy dando un ejemplo, no es el número, vamos a pensar de 200 personas en pequeñas comunidades a lo mejor bajamos a 100, a la mitad, porque pues sí, sí influyó. Gracias a Dios en mi comunidad seguimos igual, pero hubo comunidades que desaparecieron y que incluso dijeron;

“vamos a mandar los horarios de las comunidades que siguen vigentes, para las que desaparecieron busquen uno”. Entonces sí, sí afectó.” (Ma).

### ***Individual***

Esta subcategoría aborda el aspecto individual que también se vio afectado derivándose en dos subcategorías más.

#### **Distracción:**

La presente subcategoría narra cómo el modo de vivir sus actividades también se trastocó, teniendo un contraste en términos de la atención o *Distracción* que pudieron experimentar, pues mencionan que estando en casa con cualquier cosa que vean pueden distraerse de la transmisión, dejando de poner toda su atención a las reuniones o transmisiones y empobreciendo su experiencia, cosa que no pasaba estando reunidas en las iglesias.

“cuando estábamos de manera virtual, y ya que veo mal puesto algo voy y lo acomodo; que estás en misa, que vente aquí, y yo; bueno, ya, me quedó quieta, entonces empiezo a ver; ay, mira, aquí hay polvo, entonces a limpiarle, entonces como que no, no, no estás en lo que debes de estar, bueno, yo.” (Gr).

#### **Adaptación:**

Por otro lado, hubo personas que manifestaron que no la consideran como una gran afectación, quedando tener que recurrir a la *Adaptación*, dependiendo de qué tanto grado de consciencia y compromiso tengan las personas individualmente del por qué integran sus grupos parroquiales, aludiendo a que si saben el por qué están realmente, la no presencialidad no tendría que afectar en gran medida.

“creo que sí repercutió, pero creo que también está dentro de cada persona como... cómo lo esté llevando, ¿no?, y no digo que algunos lo estén llevando mejor que otros o que si no lo están llevando a cabo sea su culpa, ¿no?, pero siento que también es como del compromiso que tengan las personas.” (C).

“Por supuesto que trae afectaciones, pero las afectaciones son... pues son mínimas, porque la fe no cambia, lo único que cambia es la forma de vivirlo. Lo

único que viene a hacer es que nuestras juntas para retiros sean de esta forma, ¿no?” (D).

“la mayoría, mucha de la gente que estamos dentro de la parroquia, este... realmente tenemos convicciones y tenemos eh... la consciencia de, de amar a Dios y de estar cerca de Él, ¿no?, Y yo creo que... aunque haya la pandemia o eso, no puede... desde el punto de vista de tu fe o de tu... práctica religiosa, no creo que afecte gran cosa.” (I).

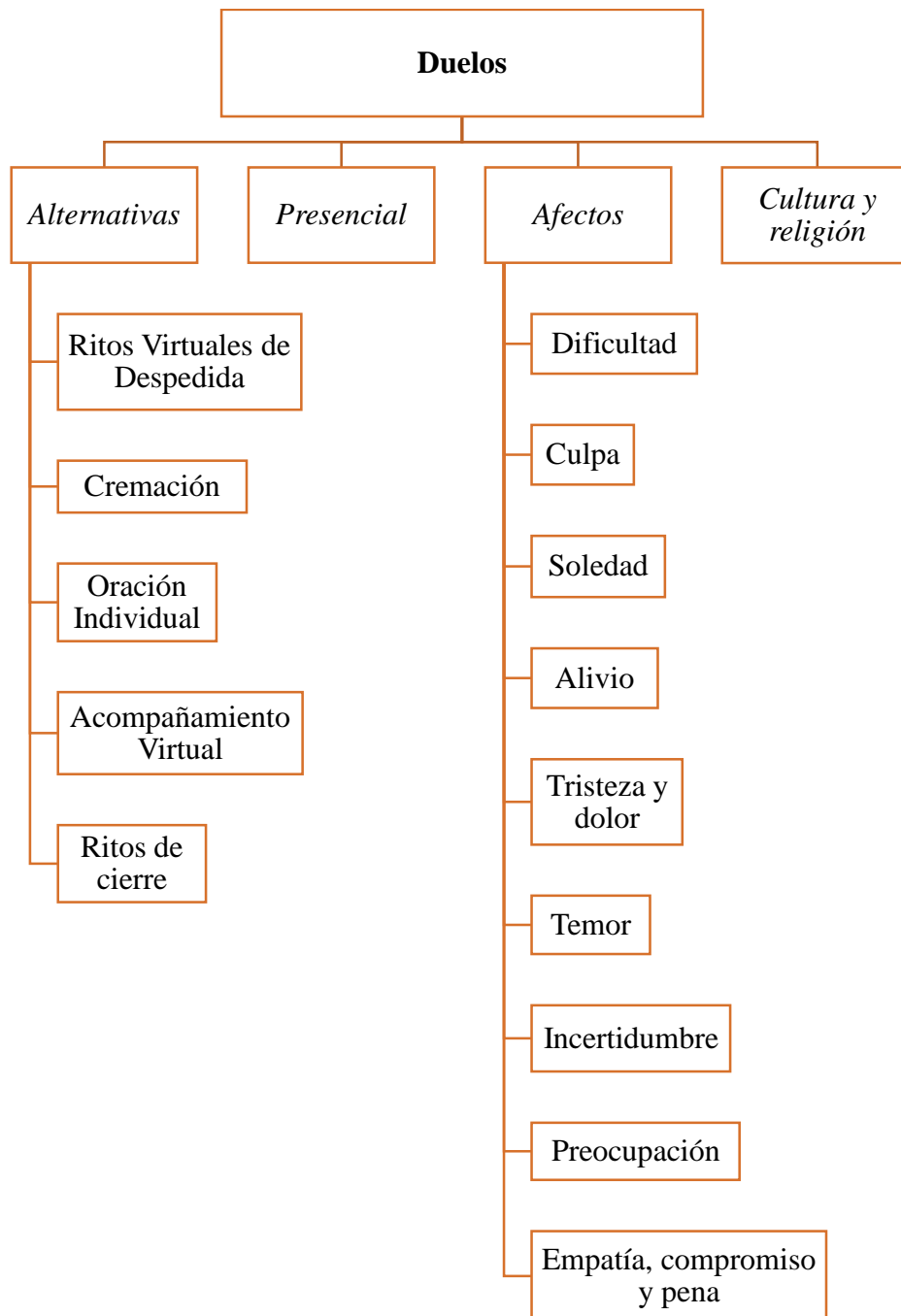
“yo creo que hay que adaptarnos, o sea, si yo estoy sufriendo de que no te puedo abrazar y llore y llore, pues ni disfruto que estás aquí, ni disfruto que te abrazo, ni nada. Entonces este... yo creo que hay que adaptarnos, hay que adaptarnos, el hecho de adaptarnos y saber que ya no va a ser igual, ya no va a ser igual.” (P).

## 12. Duelos

Esta categoría narra la vivencia de los duelos en el proceso de pandemia, cómo era cuando alguien fallecía por COVID o por otra causa. Los duelos se abordaron desde distintos aspectos que derivan en cuatro subcategorías; *Alternativas*, *Presencial*, *Afectos*, *Cultura y Religión*. La subcategoría *Alternativas* se subdivide en cinco subcategorías más; *Ritos Virtuales*, *Cremación*, *Oración Individual*, *Acompañamiento Virtual* y *Ritos de cierre*. La subcategoría *Afectos* se subdivide en nueve subcategorías; *Dificultad*, *Culpa*, *Soledad*, *Alivio*, *Tristeza y dolor*, *Temor*, *Incertidumbre*, *Preocupación* y *Empatía, compromiso y pena*. Pueden verse en la Figura 12 y cada subcategoría es descrita a continuación.

**Figura 12**

*Duelos*



Todo este fenómeno de enfermedad ha dejado a lo largo del mundo una gran cantidad de decesos humanos, impactando de diversas formas a las personas que experimentaban alguna pérdida humana cercana o incluso lejana. En ocasiones la

enfermedad cobraba la vida de familias enteras o una gran parte de la familia, no solo de una persona.

“...se fueron de este mundo 6 personas de mi familia, del lado de mi papá, incluyendo a mi papá, este... se fue mi abuela, su mamá de mi papá, se fue mi abuelo, se fue un primo que era joven, mucho más joven que yo, se fue una tía hermana de mi papá, se fue mi papá, se fue el papá de mi primo y este... y pues bueno, todo eso sucedió de julio del año pasado a diciembre...” (R).

Como ya se ha revisado, la situación pandémica desencadenó una serie de cambios, siendo la vivencia de la muerte parte de ellos. Se pudieron indagar dos grandes aspectos respecto a los duelos, mismos que sin duda están ligados a una cultura, un contexto y un escenario particular como es la pandemia por COVID-19.

### *Alternativas*

Al entrevistar a población perteneciente a un grupo practicante y creyente de la religión católica, era imprescindible abordar la vivencia de los duelos y pérdidas que ha dejado la pandemia. El tema de la muerte se vincula con la fe a la que se adscriben, pues de acuerdo con sus creencias, la muerte es un paso a la vida eterna de la cual gozan en compañía de Dios. Resulta ser un evento importante del cual se desglosan una serie de ritos y cultos importantes.

Por tradición se tiene conocimiento que, cuando una persona muere y se es parte o creyente de la religión católica, se llevan a cabo una serie de ritos y cultos para poder despedir a la persona o incluso para prepararla para el siguiente paso que ha dado su vida espiritual. Por lo regular estos ritos y cultos se conforman por un velorio, el cual tiene una duración de un día como mínimo, ya que dependiendo los distintos lugares donde se realice es la duración; un sepelio o cremación del cuerpo; y nueve días seguidos de rezo de rosarios, concluyendo con una misa. Durante estos momentos se congregan las personas para poder llevar a cabo estas actividades, ya sean familiares, amistades, vecinas, etc. Con la llegada del COVID-19 estas tradiciones y costumbres tuvieron drásticos cambios.

Las noticias e incluso las mismas personas narran que los funerales o velaciones no eran opción, pues cuando una persona fallecía a causa de COVID-19 el cuerpo era

embolsado y rápidamente cremado, entregando a familiares solo las cenizas, saltando la parte de la velación y el posible sepelio, todo con la finalidad de evitar la aglomeración de personas y así poder terminar con la propagación del virus, siendo los nueve días de rezo también impensables.

“lo único que veo es una bolsa... una bolsa cerrada con... etiquetas con su nombre...” (R).

Ante este contexto, limitante para las personas, se identifica la subcategoría de las *Alternativas* que decidieron y pudieron poner en marcha para que la muerte no pasara desapercibida, subdividiéndose en las cinco subcategorías que encontraron como formas diversas de vivir sus duelos.

### **Ritos Virtuales de Despedida:**

Una vez más la tecnología se hace presente al ser empleada como una herramienta para llevar a cabo *Ritos Virtuales de Despedida*. Las personas narran la participación de ritos y cultos a través de las distintas aplicaciones y plataformas como es Zoom, Meet, Duo, Facebook y WhatsApp. Al no poder tener un velorio, las personas al ser allegadas a la vivencia religiosa y por ello mismo ser allegadas a distintos sacerdotes, solicitaban sus servicios para realizar algún tipo de acción a la distancia por sus personas difuntas. Los sacerdotes realizaron oraciones mediante Zoom y también misas a la distancia, las cuáles se volvían comunitarias, ya que el link se compartía con familiares, amistades, integrantes de grupos parroquiales, etc., congregando a la distancia a las personas con la finalidad de despedir y realizar de forma distinta los respectivos ritos y cultos.

“al otro día luego, luego nuestro amigo, nuestro amigo sacerdote eh... luego, luego nos hizo una misa al otro día por el eterno descanso de I y de su señor padre, el señor C, al otro día, el jueves a las nueve de la mañana, pero obviamente por Zoom.” (D).

Cabe resaltar que por lo regular los sacerdotes que mencionan las personas tienen algún vínculo laboral, de amistad o al menos de convivencia, se desconoce si todos los sacerdotes de la Diócesis lo realizaron con todas las personas.

Así mismo, describen que, al tener ya las cenizas, las personas responsables hacían la sala de Zoom, compartían el link y vivían un funeral, aunque ya no hubiera cuerpo,

grabando todo el tiempo que se tuvieron en velación las cenizas. Mencionan que parecía como ver una película, pero en este caso era desagradable.

“el padre le hizo una oración mediante Zoom, que fue lo único que dije; bueno, pues ya lleva una oración antes de irse, y ver a mis primos como destrozados en una cámara, porque, o sea, ellos grabaron todo, ellos hicieron una sala de Zoom y grabaron todo el funeral y grabaron la incineración hasta cuando le entregaron la caja a mis primos, pero de verdad que yo sentí que era una película, o sea, yo la veía y decía; qué fea película, ya quítenla...” (AK).

“estuve por este medio virtual con ellos un rato, platicamos, me enseñaron todo el funeral de mi tía, cuando ya estaban las cenizas y demás, pero no me presenté.” (I).

Quienes no experimentaron decesos en su familia o amistades, mencionan que también se les incluía cuando alguien de la comunidad parroquial o de otros contextos fallecía, recibiendo los distintos links donde lo más común era la realización de la novena de los rosarios después del fallecimiento. Se conectaban las personas y por lo regular había alguien que llevaba la batuta en el rezo, aunque casi siempre se invitaba a quienes se conectaban a participar, encendiendo su micrófono para realizar algún rezo u oración, y así la gran mayoría de quienes se conectaban participaban.

“se hacían los rosarios virtuales y todo eso, entonces sí, de alguna forma la gente pues... o sea, no era lo mismo, pero también la gente entendía que por la pandemia pues sí, no se podía. Entonces también ellos veían la forma de incluirnos y mandarnos la liga de Zoom o algo así y aquí se van a hacer los rosarios, pero el chiste es que vean que al final de cuentas pues estás ahí para ellos, porque fue algo de tu vida que te importó, ¿no?” (B).

“cuando falleció mi suegro sí le hicimos los rosarios, aunque se los hicimos virtuales” (Gr).

“solicitamos que ellos hicieran el novenario, les solicitamos que lo transmitiéramos por Zoom, entonces solamente su hijo que se llama igual G, colocaba el celular ahí y entre todos pues hacíamos el novenario, ¿no?, tanto los que estaban presentes como los que estábamos dentro de nuestras casas y así fue todo el novenario.” (L).



“lo hicieron por Duo, transmitieron los rosarios y todo, realmente no había como pues reuniones, todo estrictamente así.” (X).

Igualmente se llegaban a transmitir los rosarios por vía Facebook, quedando la grabación guardada para que las personas que no se pudieron conectar sincrónicamente accedieran en otro momento.

Es importante resaltar que dentro de estos Ritos Virtuales de Despedida, también hubo personas que estuvieron dentro de las Redes Sociales en distintos grupos, principalmente de Facebook, donde entraban para poder rezar diariamente por el fallecimiento de personas que no conocían, narrando que evidentemente no eran las únicas que hacían eso, pues en las transmisiones se congregaban virtualmente muchas personas que no se conocían, pero que al ver la magnitud de la pandemia y las condiciones en que la gente estaba muriendo, se preocupaban por rezar por sus almas.

“entonces me motiva a orar por ellos. Por tantos fallecidos, yo pido por las almas del purgatorio en general, ocasionalmente porque no lo hago diario... hay una página en Facebook que se llama *memento mori*, que significa momento de la muerte... me gusta hacer el rosario por las almas del purgatorio... pienso en desde mi madre que falleció, hasta pues en mis familiares, mis hermanos de comunidad, una persona, dos personas del equipo de pastoral fallecieron, eh... por todos los que han muerto... página del Facebook del padre A. E, él hace el rosario de esperanza, así se llama, todos los días a las 10 de la noche, todos los días. Hay días que, cuando fue lo fuerte de la pandemia llegamos a ser hasta 4000 personas en vivo siguiendo el rosario y de ahí somos 2000 y pensar que somos 100, 200 porque a ese padre yo lo sigo por... hace tiempo por otras circunstancias, ¿no?, y él empezó a hacer el rosario... entonces me gusta unirme también a ese rosario, no siempre lo hago, a veces al día siguiente, como queda grabado en la página, al día siguiente lo pongo y me gusta porque ahí el también pide por las almas del purgatorio, o sea, él ahí pide por todos los enfermos, por todos los moribundos, los que van a morir en ese momento de la pandemia y este, y por las almas del purgatorio y digo; qué bonito, porque como católicos sí podemos hacer algo también por esa gente que está, que está enferma.” (Ma).

### **Cremación:**

Ya se ha mencionado párrafos arriba que, cuando una persona muere a causa del COVID-19 la única alternativa es la *Cremación*, volver cenizas el cuerpo, quedando descartada la opción del velorio y el posterior sepelio, con la finalidad de evitar la propagación del virus.

“una vez que se crema, porque también ahí en la cremación namás podían estar pocas personas...” (Gr).

“no... poder hacer ese ritual, el hecho de no poder hacer a lo que uno a lo mejor está acostumbrado en cuestión de que cuando alguien fallece, de que por lo menos veas su féretro sin el afán de ser morboso, de ir a ver cómo quedó, de qué fue lo que le pasó, sin ese afán, ¿no?, A mí me gusta acercarme...” (R).

### **Oración Individual:**

Además de la oración colectiva y comunitaria por el fallecimiento de alguien, también se da la *Oración Individual*, de forma aislada. Esto ya era un ejercicio previo a la pandemia, sin embargo, dado el contexto se optó con mayor fuerza, pues para algunas personas era la única forma que tenía de hacer algo por esa persona que había fallecido o porque también quizá existía alguna dificultad para conectarse sincrónicamente.

“pido por esa persona, y a veces pues sí prendo una veladora y pues sí lo incluyo en mis oraciones. Creo que es lo que uno puede hacer o lo que yo hago la mayoría de las veces...” (C).

“entonces me motiva a orar por ellos. Por tantos fallecidos, yo pido por las almas del purgatorio en general...” (Ma).

### **Acompañamiento Virtual:**

El poder dar un pésame de forma presencial, incluyendo palabras, miradas, abrazos e incluso lágrimas para muchas personas se volvió imposible, además que el espacio y momento para realizarlo era en el velorio o el sepelio, actividades que no se ejecutaban. Sin embargo, las personas que querían acompañar a quienes tuvieron decesos en sus familias, amistades o en cualquier contexto, lo hicieron mediante un *acompañamiento virtual*.

Además de los distintos ritos y cultos que se apoyaron de la tecnología, los cuales también son una forma de acompañamiento, también hicieron uso de llamadas telefónicas, mensajería a través de WhatsApp o mensajes de texto. Las personas que sufrieron decesos humanos narran cómo recibían muestras de afecto y apoyo a la distancia, así como también se narra cómo quienes acompañaron enviaban algún tipo de mensaje.

“...también me acuerdo que, por ejemplo, con lo de I, pues sí le mandé mensaje a N y le dije que, si ocupaba algo o algo así, entonces creo que también como ese acompañamiento a sus familiares sirve mucho.” (C).

“...todo el día me estuvieron hablando personas de la parroquia y amigos míos que supieron, todo el día, todo el día mi teléfono sonó para darme las condolencias y para pasarle las condolencias a T, porque hay amigos míos que conocen a T, que conviven con él, a lo mejor no tienen su número telefónico, pero te digo que como soy bien fiestero, pues en la fiesta me los llevo o los llevo a ellos cosas así.” (D).

“...nada más fue como dentro del grupo de WhatsApp era mi pésame y ya, hasta ahí.” (L).

### **Ritos de Cierre:**

En esta subcategoría las personas cuentan que necesitaban realizar alguna actividad que les permitiera cerrar, dado que no podían hacerlo de forma ordinaria. Pusieron en marcha su creatividad, propusieron y organizaron algunas actividades para que, de una u otra forma, otras personas pudieran participar de estos *Ritos de Cierre*.

En el caso del fallecimiento de personas de la comunidad parroquial, se propuso la realización de Horas Santas ofrecidas por el descanso del alma de las personas que habían muerto, así como también estuvo presente la parte artística, organizando un collage con fotos de quienes fallecieron, colocándolo dentro de la parroquia como una especie de homenaje y cierre.

“proponiendo ritos para este cierre, ¿no?, Y... pues también este... el padre Luis tan creativo él, este... pues agarraba y hacía varias horas santas, eh... misas... hacia las personas que, pues ya ha fallecido, ¿no?, de comunidad. De hecho recuerdo una que fue así para todas las personas que hasta el momento habían fallecido en la pandemia, ¿no?, entonces este mandamos nosotros virtualmente las

fotos que teníamos de esas personas y tapizaron una pared de las personas, y digo tapizaron porque eran muchísimas las personas, ¿no?, entonces pidiendo por, porque pues llegaran a la gloria del Señor, ¿no?, Entonces eso fue como ayudando a dar esos cierres, ¿no?, Sí a lo mejor no de forma presencial, sí a lo mejor no fui a los entierros y demás, pero sí fue dando ese cierre que yo necesitaba en ese momento.” (Ga)

Por otro lado, quienes sufrieron pérdidas de integrantes de sus familias también desarrollaron acciones que les permitiera cerrar. Si pertenecían a la misma familia, llegaban a reunirse ya frente a las cenizas de la persona difunta y entonces podían expresarle aquello que querían decirle y ya no pudieron; ya sea agradecimiento, perdón o lo que necesitaran expresar.

“hicimos también ya con sus cenizas ahí, se hizo pues ese ritual... cada uno de la familia pudiera expresar y despedirse de él, entonces digo, tal vez con otras personas no lo pudimos hacer porque no era, no éramos nosotros los más indicados en hacerlo, sino su propia familia, pero con él sí, con mi suegro, con él me siento con la conciencia tranquila porque se hizo lo que se pudo hacer y, y con él sí pudimos cerrar ese ciclo... ayudamos a que cerraran ese ciclo y yo creo que fue muy favorable para todos, porque en ese momento los que tuvieron ganas de llorar lloraron, los que tuvieron ganas de expresar o pedirle perdón lo hicieron, el que tuvo las ganas de agradecerle lo hizo, obviamente a sus cenizas.” (Gr).

### ***Presencial***

Se encontró también la presente subcategoría que destaca que también existieron casos donde, aún con la gravedad de la pandemia y las indicaciones de resguardarse en casa y conservar la sana distancia, se rehusaron a llevar a cabo de otra forma los ritos de despedida y culto para quienes fallecían, reuniéndose de forma *Presencial* para velar el cuerpo, realizar alguna misa y la novena de rosarios por la persona, siendo demasiado importante la tradición y las costumbres.

“Se llevó de manera ordinaria, este... (se nota apenada) sí me pidieron a mí si iba poder asistir a hacer al novenario... la que hizo el novenario de forma ordinaria, pero sí con precaución, me decía “es que somos 10 o 12 personas, hasta 15

personas máximo”, solamente los más allegados, ¿no?, pero lo celebramos. No podíamos dejar de celebrarlo y celebrar me refiero a... a las costumbres, a la piedad popular que tenemos de hacer el rito como debemos de hacer, aun con todas las medidas y la restricción se hizo el novenario, se hizo la misa, con muy poquita gente, peor lo logramos hacer.” (N).

### *Afectos*

Un fallecimiento es casi seguro que lleve consigo una serie de sentimientos que acompañan el evento, sin embargo, si se le suman las condiciones de pandemia en que ha fallecido la gente de marzo de 2020 a la fecha, esto puede potenciar una bomba de tiempo en la afectividad de las personas.

Otra subcategoría hallada fue lo que ha ocurrido con la afectividad de quienes han experimentado pérdidas humanas, ya sea directa o indirectamente.

### **Dificultad:**

Las personas que experimentaron alguna pérdida directa describen haber experimentado *Dificultad* por diversas razones. Una de las razones que exponen es lo abrupto o repentino que resultaba ser la muerte de la persona, pues cuentan que podían verla días antes o hablar con ella y de repente ya no estaba. Otra razón por la que mencionan sentir dificultad es lo complejo que ha resultado tener que despedir o soltar a la persona que ha muerto, pues reiteran que la falta de la velación, el sepelio y otras actividades dificulta el poder dar un cierre. Por otro lado, las personas que han estado acompañando en procesos de duelo, también han experimentado dificultad, la cual se orienta a no poder expresar directamente su sentir con familiares y amistades de la persona fallecida, pues la limitación humana les ha dificultado la cercanía y conexión.

“cuando se va mi tía fue repentino, o sea, fue como... nada más un día la vimos y dos semanas después ya, ya... se había ido, no pudimos despedirnos de ella, no pudimos ir a su funeral, no pudimos hacer nada... el proceso de aceptación fue mucho más complicado y... porque no sé, no sé si soy yo o en general... así fue el duelo de varias personas, ¿no?, Pero sí, yo no aceptaba que ella ya había muerto, yo no aceptaba que ella ya no iba a estar. Me costó mucho, mucho trabajo, me

costó mucho más soltarla porque no pude estar con mis primos, ¿no?, Yo decía; mis primos estuvieron conmigo cuando papá se fue, ahora que su mamá se fue yo no pude estar con ellos, yo no pude abrazarlo, yo no pude decirles que cuánto los amaba.” (AK).

“... qué difícil es... decir adiós sin poder despedirte... a mí se me cierra... Entonces no poder estar con su familia, no haber podido estar con sus hermanos y para mí lo más fuerte no haber podido estar con T, con M y con N que eran lo que nos quedaban del grupo, que eran con los que me empecé a hacer familia, pues era muy difícil para mí. Fue muy, muy difícil. Como te digo, el tenerte que despedir, el tener que decir adiós sin poder despedirte es muy fuerte, es muy fuerte, porque estábamos acostumbrados a eso, a... a lo mejor... no te acercas al ataúd en algunas formas, a mí sí me gusta acercarme y decir; “que te vaya súper bien, ahora te toca hacer oración por mí ahora que tú estás más cerca de Dios, ¿no?, y... y no poderlo hacer, no poder ver a su familia, no poderte despedir como estamos acostumbrados en México.” (D).

“Sí fue como que fuerte, no podíamos ni siquiera ir a los velorios ni nada por el estilo, entonces sí fue difícil en ese sentido.” (Ga).

“Y yo creo que eso fue como lo más, lo más feo en aquel entonces, que no podía yo estar como con la familia, aparte a la familia yo la conocía, ¿no?, Entonces fue muy intenso en ese momento el no poder estar ahí apoyando a la familia de mi amigo que acababa de fallecer, ¿no?, Yo creo que eso fue lo intenso.” (L).

“Difícil... te quedas con esa sensación de por sí no me pude despedir y de por sí este... de que a lo mejor digo, no sé, igual y no cambiaba nada, ¿no?, el hecho de que yo hubiera estado ahí presente, pero me llamó y no pude estar... y, por otro lado, efectivamente tampoco me pude despedir, ¿no?, ni en vida, ni cuando ya estaba mal, cuando ya había fallecido, ¿no?” (R).

### **Culpa:**

Algo que sobresalió en las narraciones de las personas fue el sentimiento de *Fallar*. Comentan que sintieron que le fallaban a la persona que había fallecido, en el sentido de que no tuvieron un funeral digno para esa persona o como incluso pudo haber sido su deceso, cargando con la responsabilidad de que pudieron haber hecho más, pero

las condiciones de pandemia no permitieron que se llevaran a cabo grandes ritos como ya ha sido mencionado. También, el sentir que fallaban lo sentían hacia las personas allegadas de quien falleció, pues sintieron que al no poder estar brindando su apoyo les habían fallado.

“y yo sentía que como que le faltaba al respeto al... no, al que en su funeral únicamente estuviera 5 personas, ¿no?, cuando sabíamos que afuera habíamos muchas más que la amábamos y apreciábamos... el sentir que de alguna manera le fallé a mi tía, el sentir que de alguna manera le fallé a mis primos, fue como lo más, lo más duro de las pérdidas.” (AK).

### **Soledad:**

En esta subcategoría expresan que otro sentimiento que experimentaban quienes tuvieron una defunción fue la *Soledad*, pues regularmente los primeros días que fallece alguien hay mucha gente acompañando y demostrando su afecto, no obstante, la situación particular hizo que las cosas no fueran así. De hecho, hacen énfasis en la necesidad de la afectividad humana y la calidez a la que se tiene costumbre como nación mexicana. Incluso las personas que regularmente no son muy expresivas mencionaron esa necesidad del “apapacho”.

“quizá cuando alguien muere lo que se sientes no sé, desprotegido, algo así y quizá tú como familiar eres un cobijo o algo así, o algo para él que le puedes dar amor, no sé y pues es feo porque dejas a la persona pues sola en su... pues sí, en su momento de dolor...” (B).

“y todas estas pérdidas que hemos tenido, muchos las hemos tenido que afrontar solos, porque no nos hemos podido visitar, y porque si nos podemos visitar tú tienes que estar aquí...” (M)

“no soy tan efusivo, nunca he sido así de abrazar a mis hermanos, de decirles te quiero, porque también eso a lo mejor no lo aprendí, pero en ese momento pues sí hace falta, ¿no?” (R).

### **Alivio:**

Manifiestan que al fallecer sus personas cercanas experimentaron una especie de *alivio* al saber que ya no iban a sufrir más.

“Hasta cierto punto luego dices; es un alivio, porque ya no están sufriendo, sabiendo lo que pasaron.” (Gr).

### **Tristeza y dolor:**

Esta subcategoría fue sumamente constante en las narraciones de las personas. Regularmente son afectos que se encuentran presentes en los procesos de duelo, pero pareciera que la situación pandémica los intensificó. Los enfocan a experimentarlos tras la ausencia física de la persona, al conocer que había muerto y ya no estaría más. En un segundo punto los enfocan a no poderse despedir de la forma que ya lo tenían estructurado dentro de sus creencias, tradiciones y costumbres, sino tenerlo que hacer de forma distinta o en algunos casos no poderlo hacer. Lo que más resalta es la tristeza y el dolor que causa el no poder despedirse, no poder dirigirles algunas últimas palabras o ver su cuerpo, aunque sea sin vida, pero verlo y hablarle por última vez en este mundo físico, e incluso la imposibilidad de desearle buen viaje resulta triste y doloroso. Así mismo, estos afectos fueron acompañados por la frustración que se desencadenó por la misma imposibilidad de llevar a cabo una despedida.

“duele, y estar en casa y no poder despedirte de ella bien, pues era más doloroso, ¿no?, y yo sentía que como que le faltaba al respeto al no, al que en su funeral únicamente estuviera 5 personas...” (AK).

“Cualquier pérdida pues finalmente te duele, ¿no?, Sientes esa tristeza, tienes ese mmm... ¿qué otra cosa?... Pus un vacío finalmente, pero cómo tal, la tristeza... tristeza de perder a esas personas que fueron importantes para mi vida... yo siento que más bien esas pérdidas me generaron tristeza... tristeza de perder a esas personas que fueron importantes para mi vida... me dio tristeza... que no se le pudiera hacer una despedida como él se merecía... a mí sí me dio mucha... mucho sentimiento de, pus sí de tristeza, el no poder hacer esa, esa parte de, de, de llevar el rosario como debía de ser, hacerle la velación, velar por su alma y por todo lo que, todo lo que conlleva o lo que nosotros creemos que es la, pus la purificación de su alma en esos 9 días, ¿no?, desde la velación hasta sus 9 días. Para mí sí era importante.” (Gr).

“sí duele mucho eso, el no tener ese ritual, el no tener esa... esa... pues eso que estás acostumbrado, ¿no?, a hacer y sí, sí pesa y duele mucho...” (R).



“dolor que finalmente cargas, de esa frustración, de esa... atadura de manos que a final de cuentas esta contingencia nos está dejando, porque efectivamente no te puedes despedir como estábamos acostumbrados, y más en México, o sea, también es cuestión cultural.” (Mi).

### **Temor:**

Otro afecto al que hacen referencia es al temor. Las muertes de las personas desencadenaron o acrecentaron un temor a la enfermedad, al pensar que puedan enfermarse y tener el mismo desenlace; morir ellas o sus familias.

“me daba temor a mí de lo que me pudiera pasar por lo que vi que a los demás les pasó...” (Gr).

### **Incertidumbre:**

Igualmente, en compañía del temor experimentaron incertidumbre ante tantos decesos que de pronto eran notificados o por decesos de personas cercanas, una incertidumbre sobre qué estaba pasando o de si es o no la persona que te están entregando en el hospital, en una bolsa negra.

“¿y si no es mi familiar? ¿qué voy a hacer si no es mi familiar?, te entra ese miedo, lo hemos visto, la incertidumbre de si es o no tu familiar...” (Mi).

“entonces fue un golpe así para todos de “ah, ¿qué está pasando?, ¿no?”. Sí hubo como muertes, pero a mí al menos la que más me pegó fue esa, porque, así como de chale, a ese señor yo lo tomaba como abuelito, ¿no?, era muy cercano a nuestra comunidad, nosotros lo marcábamos como alguien más de la comunidad, ¿no?” (Ga).

### **Preocupación:**

Esta subcategoría surgió como parte de la responsabilidad que experimentaban las personas, también resaltan la preocupación por quienes fallecían en condiciones de pandemia, al pensar que todos los ritos y cultos que originalmente se desempeñaban, ahora no podían ejecutarlos de manera normal.

“Este... y preocupación de decir “híjole, cómo murieron... entonces me motiva a orar por ellos...” (Ma).

“...era algo que a mí me preocupaba muchísimo, o sea, que mi tía de repente despertara, estuviera muerta y que sólo hubiera cinco personas en su funeral y mi tía se preocupara y pensara que ella hubiera hecho las cosas mal y por eso la gente no la quería despedir como era de esperarse, ¿no?” (AK).

### **Empatía, compromiso y pena:**

Finalmente, algunas emociones que también mencionaron son *empatía*, *compromiso* y *pena*, las cuales están dirigidas más hacia las otras personas. La empatía, según narran, la generaron a partir de las pérdidas que enfrentaron quienes les rodeaban y las problemáticas que conllevaba la situación. El compromiso lo desarrollaron a partir de saberse que eran quienes, a pesar de haberse enfermado, Dios les daba la oportunidad de seguir con vida, comprometiéndose con su propia persona, pero también con quienes había dejado la persona que falleció. Así mismo, la pena la sintieron por las personas que sufrían la pérdida de alguien muy allegada o allegado.

“Empatía... conforta tu corazón, tu alma, entonces imagínate que no lo pudieras vivir como antes se hacía, pues yo... de manera empática me pongo y yo creo que igual es un proceso de duelo, ¿no?, un proceso de pérdida más intenso inclusive, ¿no?, porque si de por sí es difícil perder a un ser querido, ahora perder un rito o una forma en la cual te hacía tener cierta paz o cierta tranquilidad hablando espiritualmente...” (S).

“sientes muchas cosas; sientes una pena, sientes un compromiso y empiezas a sentir... un poco de vergüenza, de pena, porque te quedaste tú y ella no.” (N).

### ***Cultura y religión***

Específicamente de la vivencia de los procesos de duelo se puede evidenciar qué importante función tiene la cultura y la religión, cada una por separado, pero también juntas tienen un fuerte impacto en la vivencia de las personas.

La mayoría de las personas fue contundente al mencionar la dificultad que les generaba el no poder despedirse a través de las tradiciones que se tienen de manera cultural, pero también religiosa, pues el culto a los muertos mediante un velorio, sepelio y novena es algo que se vive en la religión católica. Hacen mención de la parte espiritual, como son los rezos y las misas, comentando que son actividades que te dan paz a tú que

te quedas, pero también otorga una guía y purificación a quien ya ha fallecido para poder llegar a Dios. Aunado a la parte espiritual y religiosa, también resaltaron el uso de medios físicos que aportan al proceso del duelo y de catarsis, como es el poder tomar un puño de tierra (muy popular en los sepelios) con la finalidad de despedirse de quien están cavando bajo tierra; de igual forma señalan en repetidas ocasiones el poder mirar el féretro por última vez, siendo sumamente importante para las personas poder decir adiós o cualquier mensaje que quieran darle.

En el lado afectivo la cultura se hace presente. Se conoce que la cultura mexicana tiene gran calidez, pues se asume que somos personas con gran efusividad, que abrazamos, besamos y acompañamos a otras personas, principalmente cuando necesitan sentir nuestro cariño y afecto, acciones que mencionan hicieron mucha falta en la vivencia de los duelos durante pandemia, resultando ser el contacto humano un factor importante en los procesos afectivos de las personas.

Dentro de la cultura, también mencionaron todo lo que se vive en los sepelios, no solo la parte de los rezos y abrazos, sino también el estar en congregación con varias personas, recordando a quien falleció e incluso riéndose de algunas hazañas que vivieron con la persona difunta. Mencionan el contar chistes en un velorio como parte de la cultura, como una forma de liberar la tensión de un momento tan doloroso.

Toda la vivencia de esos momentos definitivamente dota de una estructura de cierre a las personas, la cual narran hizo mucha falta y complejizó todos los procesos de duelo.

“sí definitivamente creo que lo que ayuda como a... asimilar, pues sí es un velorio, una despedida, un novenario o eso que se hace cuando alguien fallece, pues sí te ayuda como a asimilarlo y a pedir por esa persona, ¿no?” (C).

“a mí se me cierra, porque estamos acostumbrados a ser así. México también (entre comillas) pues entre comillas es una fiesta la muerte, ¿no?, Si no es como tanto como en otras culturas, pero también, así como que ya murió y tenemos que llevar las flores, ¿no?, algunos que escuchar mariachi, que llevar banda, ponerle su música favorita, echarnos una risa en el mismo velorio porque somos mexicanos, nos reímos, ¿te acuerdas cuando nos dijo esto? ¿de qué se ríen? Pues nos estamos acordando de cómo era él, ¿no?, y la gente ya no lo toma a mal, ¿no?, Y ¿te acuerdas cuando hacía esto? Y te ríes, entonces... lo más importante, estás

a lado de las personas... más cercanas a él, porque ellos se van, pero se quedan las personas más cercanas y tienes que abrazar... no agarré mi puño de tierra y se lo eché en el ataúd como uno está acostumbrado. Y fíjate que eso sí es como, es como catártico, eh, si te “ah” (suspira), es liberador agarrar así el puño de tierra y aventarlo y decir; pues ay al rato allá nos vemos, ¿no?, Es padre y... y no tener eso... No podía, no podía. Se me llenó mucho, yo soy muy sentimental y pues este sentimiento me generó más sentimiento.” (D).

“...obviamente pues dentro del pensamiento religioso pues decimos; bueno, tú te adelantaste, pero vamos para allá en el camino, pero sí era como la, bueno, en mi caso, yo era como el: ok, quiero estar con su familia, porque su familia se la han de estar pasando mal...” (L).

“El hecho de no... poder hacer ese ritual, el hecho de no poder hacer a lo que uno a lo mejor está acostumbrado en cuestión de que cuando alguien fallece, de que por lo menos veas su féretro sin el afán de ser morboso, de ir a ver cómo quedó, de qué fue lo que le pasó, sin ese afán, ¿no?, A mí me gusta acercarme, antes de esto, cuando han fallecido familiares y todo esto, personas conocidas, me gustaba acercarme a su féretro y verlos, y no por el morbo, sino porque... era mi forma de despedirme de ellos, de pedirle perdón a lo mejor si en algo le había fallado, de decirle; pues tú ya no me vas a responder, ¿verdad? Pero pues aquí estoy, te lo digo de frente, en tu cara; perdóname, discúlpame por haber hecho esto, lo otro o simple y sencillamente gracias, adiós, nos vemos. Al no poder hacer eso, pues de repente te quedas así como de charros, y más con la cuestión que te digo, pues me habían llamado y pues no estuve, no pude estar, no fui. En fin. Fue algo difícil...” (R).

“...yo creo que igual es un proceso de duelo, ¿no?, un proceso de pérdida más intenso inclusive, ¿no?, porque si de por sí es difícil perder a un ser querido, ahora perder un rito o una forma en la cual te hacía tener cierta paz o cierta tranquilidad hablando espiritualmente...” (S).

“El factor principal es... la reunión, ¿no?, A lo mejor abrazarlos en tiempo y forma, de modo presencial, no es lo mismo que mandarle un abrazo a la distancia virtual, el apoyo que se siente o que ellos llegan a sentir cuando tú los acompañas a esa presencia, siento que es muy complejo porque a lo mejor en ese momento tú

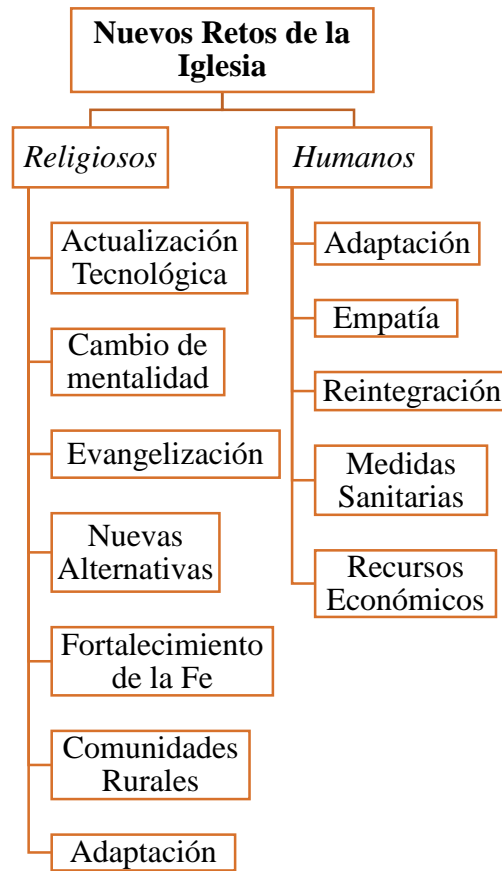
como persona pues quieres a lo mejor abrazar a la persona, la que está teniendo la pérdida...” (Y).

### **13. Nuevos Retos de la Iglesia**

Esta última categoría hace trata de a lo que ha de enfrentarse la iglesia católica y es preciso ponga empeño. Se dividió en dos subcategorías donde se agruparon los distintos retos que narran las personas, la subcategoría *Religiosos* y la subcategoría *Humanos*. La subcategoría *Religiosos* se subdivide en siete subcategorías que son *Actualización Tecnológica*, *Cambio de Mentalidad*, *Evangelización*, *Nuevas alternativas*, *Adaptación*, *Fortalecimiento de la Fe* y *Comunidades Rurales*. La subcategoría *Humanos* se subdivide en cinco subcategorías que son *Adaptación*, *Empatía*, *Reintegración*, *Medidas Sanitarias* y *Recursos Económicos*. Se muestra el desglose en la Figura 13 y se explican en los siguientes párrafos.

**Figura 13**

*Nuevos Retos de la Iglesia*



Ante la nueva normalidad, es decir, ante los estragos y modificaciones que ha dejado el contexto pandémico, las personas describen una serie de retos a los cuáles se enfrenta la iglesia católica, partiendo de sus vivencias durante este contexto.

### ***Religiosos***

Esta subcategoría engloba los retos hablando en un plano espiritual o de fe, en su relación con Dios de las personas, subdividiéndose en las distintas subcategorías que se encontraron.

#### **Actualización Tecnológica:**

Durante el contexto de confinamiento y de resguardo quedó evidenciada la urgencia de la *Actualización Tecnológica* como uno de los retos para la iglesia católica,

siendo el reto que fue mayormente mencionado. Las personas narran que sin duda alguna las redes sociales como Facebook, YouTube, TikTok, WhatsApp, Duo y plataformas como Zoom y Meet fueron una gran herramienta para poder vivir su fe durante esta temporada, existiendo adecuaciones. Sin embargo, también manifiestan que no para todas las personas fue así, pues, así como existieron quienes se adaptaron, de igual forma existieron personas que se les dificultaba mucho poder acceder y manejar la tecnología, y, por ende, se les dificultaba la vivencia de su fe.

Señalan que esta actualización tecnológica debe comenzar por la cabeza de las parroquias, los sacerdotes, teniendo que aprender a utilizarlas para poder seguir brindando los servicios a las personas a través del mundo virtual y también para que contribuya en la enseñanza de las personas que tienen dificultad para su manejo, principalmente para quienes viven en la marginación y por ello no les resulta tan fácil la vivencia de su fe.

Las personas visualizan que, aunque la pandemia vaya cediendo y la normalidad anterior regrese, es importante que no se pierdan estas prácticas tecnológicas para la vivencia de su fe, espiritualidad y religiosidad, para que se pueda llegar a más personas o convertirse en una opción para quienes tienen alguna limitante de hacerlo de forma presencial.

“el principal desafío que tiene actualmente es al actualizarse, al aprender a utilizar métodos no tradicionales... Sí, los jóvenes están en el internet. Actualmente los jóvenes están en el internet, no están en las calles, no están en los retiros, no están en las parroquias, están en un internet, están viendo YouTube, están escuchando podcast y ahí es donde tenemos que ir”. Creo que la iglesia tiene que dejar de lado el templo y no digo que lo abandone, ¿no?, claro que no, es importantísimo (risa), pero sí ver más allá, ver más allá de la reja de la parroquia, ver más allá afuera de la reja de catedral y empezar a ver esos lugares donde a veces no llegamos, ¿no?, y no llegamos porque el joven a veces tiene mucha pena expresarse realmente como joven católico... Ahora siento que tienen que aprender a utilizar redes sociales, aprender a utilizar sus Facebook y aprender a utilizar todo eso donde... vaya, la gente actualmente está más conectada que nunca, eh... Eso es uno y creo que es el más grande que tienen; aprender a actualizarse. Que los padres aprendan, que no nada más se evangeliza dentro del templo, sino que también afuera y afuera en salas de Zoom...” (AK).

“dentro de las mismas personas que...con las que... ya están dentro de la iglesia, pus es el abrir esa... esa puerta al, al... a la tecnología, que la quieran abrir y que quieran participar de ella, porque yo creo que, que... que ahorita con la nueva normalidad pues va a ser un punto muy importante... vamos a tener que, que... que empezar a buscar otras alternativas y entre esas, pus, teniendo la tecnología, pus va a ser una de ellas...” (Gr).

“Pues lo retos de la iglesia son... trabajar por otros medios, ¿no?, que ya se están viendo, electrónicos.” (I).

“las oportunidades que ahí es, número 1, es... ok... abrirse a más a la gente que quizá no puede, o sea, ya no hay excusa de que no puedes... ¿te interesa? Existe esta opción... Yo me chuto enseñarles a ocupar las aplicaciones, a que no se vean, a que todos sus sentimientos no se vean reprimidos por una falta de, una carencia de que ya no sé utilizar. Yo les enseño. Yo me otorgo para enseñarles y ponemos una fecha, ponemos un horario y todo esto y ya les enseñamos... vamos a hacer cosas digitales y esas cosas digitales tú señora de 60 años, 80 años puedes meterte, que no lo sabes hacer, no te preocupes, quédate 20 minutos y te vamos a dar una clase de cómo hacerlo, para que no te veas, para que no se vea esa marginación...” (L).

“Pues un reto, es un reto importante, es un reto que... es una herramienta que ya estaba adquiriendo la parroquia, que ya estaba adquiriendo la iglesia desde hace bastantes años, los medios de comunicación, las redes sociales es un medio que ya estaba adquiriendo, pero, ahí va la otra vertiente; los clérigos, los sacerdotes se tuvieron que forzar a convertirse en los maestros...” (M).

### **Cambio de Mentalidad:**

Es otra de las subcategorías que las personas mencionaron como retos, señalando a los sacerdotes como una de las poblaciones que tienen que enfrentar este reto, comentando que, como ellos son cabezas, es necesario que tengan una mentalidad distinta para abrirse a nuevas posibilidades de realizar las cosas, avanzando en los contextos actuales y necesidades, dejando de lado la vieja escuela que pudieran traer. Igualmente, la mentalidad renovada la creen necesaria en las personas que van a vivir su fe, para poder estar abiertas a otras formas de realizar las actividades, proponer, crear y seguir avanzando en conjunto.



Por otro lado, relacionan también la nueva mentalidad con la cuestión de ser personas receptivas ante las nuevas temáticas que se hacen presentes en la sociedad.

“sí siento que uno de los más grandes desafíos también es el aprender abrir la mente y dejar de tener una mente tan cuadrada, porque a veces, a pesar de que llevo muchos años y ahí y siento que catedral por siempre y para siempre va a ser mi hogar, sí siento que veces son muy cuadrados y que a veces están tan encerrados en la forma de cómo se hacían las cosas que se les olvida que el cambio es hoy y es ahora y más que nunca tienen que tomar las riendas de una nueva evangelización, ¿no?... Entonces siento que eso le hace falta a la iglesia, el hecho de aprender a ser un poco más abiertos, no nada más centrarse en lo que ellos consideran correcto o moralmente adecuado, hay muchos temas como aprender a ser más tolerantes con las diferentes ideologías, pensamientos, corrientes que llevamos.” (AK).

“adultos y ya dentro de los adultos incluyo yo a los sacerdotes... que es el cambio, el... cambiarse el chip, el no pensar que las cosas que ellos piensan siempre es lo correcto, porque... zarandea tantito y te mueve todo y ahora arréglalo, ¿no?, y yo creo que eso es importante, el que los adultos sepan hacer cosas nuevas que quizá la vida cotidiana nunca se hubiera imaginado... ahora enfréntate con esas nuevas mentalidades que vienen a futuro, sacerdote adulto...” (L).

“Pues yo creo que aquí el principal reto es a romper paradigmas... romper paradigmas, el romper, ese es uno de los retos más grandes que tiene ahorita la iglesia y la religión católica como tal, ¿no?, El romper esos paradigmas de que ahora tanto para la religión, los propios sacerdotes como para nosotros como laicos pues igual, ¿no?... estar... a adaptándonos a nuevas formas... romper paradigmas, romper todas esas cuestiones que se tienen y pues tratar de contener todo ese bombardeo de información que nos ha llegado a través de los medios, porque los medios ahorita ya nos abrieron muchísimas cosas y dirían por ahí; nos abrieron los ojos, ¿no?, pero también hay que ver de qué manera nos los abrieron, porque mucha de la información que se está manejando a través de los medios pues no es la real, no es la correcta y muchas otras pues va dirigida dependiendo quién saque esa información, ¿no?, Y pues vuelvo a insistir, le están tirando

mucho a la iglesia y pues ahorita que ya, te digo, la gente adulta, los adultos mayores y los jóvenes que también no tienen conocimiento de su religión, de su... que somos ignorantes, la verdad en la cuestión religiosa, pues somos muy maniobrables, ¿no?, somos muy maniobrables; desde el viejito que te dicen; pues es que está mal que a usted le den la comunión en la mano porque el padrecito ya no quiere hacer su chamba, hasta el joven que le dicen; pues es que la iglesia te está... engañando porque... pues hay muchas cosas que no son y que no deben de ser y que los padrecitos nada más quieren llevar dinero para ellos porque ellos sí viven bien, tienen coches, tienen esto, tienen lo otro y está mal, y pues lo digo como tanto para la religión como para la vida misma, ¿no?, ya la ignorancia es la que nos hace también este... pues el tomar malas decisiones, ¿no?” (R).

### **Evangelización:**

Un aspecto igualmente recurrente fue la *Evangelización*, la cual para las personas representa un nuevo reto. Anteriormente una forma común de Evangelizar en la iglesia católica era el ir a tocar puertas y congregar a las personas en un retiro, para posteriormente seguir con un proceso de enseñanza y aprendizaje sobre su fe, espiritualidad y religión. Con la llegada de la pandemia había programadas bastantes actividades de este tipo, las cuales tuvieron que ser canceladas por meses. Ante esta limitante, las personas consideran como un nuevo reto y una necesidad seguir con los procesos de Evangelización por otras vías, pero no frenar su actividad, ya que consideran importantísima la labor de dar a conocer a Dios a otras personas. Pero en este punto no sólo se mencionan a las personas que se encuentran fuera de la iglesia católica, sino también a las personas que ya nos encontramos dentro o que durante la temporada fuerte de pandemia se fueron y no han regresado, mencionando que es importante volvernos a re-evangelizar.

“Igual con la evangelización, ahorita por el momento no es que estemos en... en semáforo verde o ya no haya enfermedades, ¿no?, pero pues se puede evangelizar en redes sociales... no sé, como que siempre estar actualizándose en... no sé cómo decirlo. Ahora ya puedes ser un *youtuber* y buscar los medios, los temas... Si el virus no nos lo permite y sigue así todo este tiempo, o sea en nosotros está ocupar las redes sociales para bien, para evangelizar y llegar al otro, ¿no?, Que ya igual somos menos, pero aun así se puede, si con dos se pudo, pues que no se pueda con los poquitos que quedamos...” (B).

## **Nuevas Alternativas:**

Las personas señalan también el desafío de encontrar *Nuevas Alternativas* dentro de la iglesia católica, tanto para estos procesos de evangelización como para seguir llevando a cabo sus actividades religiosas en las parroquias, señalando que, aunque las formas tradicionales se frenen, es responsabilidad de quienes integramos las actividades religiosas, espirituales y de fe encontrar nuevas formas de realizarlas.

“También pues en la actualidad pues también la iglesia como que... no sé, siento que ya nadie quiere a Dios en sus vidas, como que ya... o sea no, como que nadie. Entonces también le toca a la iglesia como pues sí, como actualizarse o buscar más formas de atraer más gente...” (B).

“la evangelización como pues por estos medios... Creo que sí, sí es importante como empezar a crear nuevas alternativas que ya no tengan que ver obligatoriamente como presencial, que tú puedas vivir tu fe de... por este medio...” (C).

“Creo que el reto más grande es evangelizar. Si por sí era ya difícil evangelizar a una sociedad donde se buscan las cosas rápidas, las soluciones rápidas, eh... ciertamente que después de la pandemia, eh, el evangelizar es, va a ser como de cierta forma más complicado, ¿no?, porque bien decías, ¿no?, no sabemos qué es lo que vivieron los hermanos, no sabemos qué es lo que les está pasando y cómo lo están viviendo... desde el re-evangelizarnos a las que estamos dentro, como a evangelizar a los que están afuera, creo que ese va a ser el mayor reto... esa parte creo que va a ser el mayor reto...” (Ga).

“... que ahorita con la nueva normalidad pues va a ser un punto muy importante para la evangelización, precisamente porque... porque yo creo que de aquí a que volvamos a reunirnos en una casa, por ejemplo, por ser un espacio tan pequeño, por ser un espacio tan cerrado, yo creo que va a pasar ahorita algo de tiempo, ¿no?, Entonces tenemos que aprender también a funcionar con diferente técnica, entonces el, el, el, el... el pescar a, a gente pus vamos a tener que, que... que empezar a buscar otras alternativas... Entonces una nueva evangelización pus sí puede ser completamente diferente a lo que conocemos y es parte como que de reinventarnos.” (Gr).

“en el último taller, nos dijeron que la evangelización va a ser por teléfono o por vía Zoom, que hagamos la misión por vía Zoom y entonces... que sacando también se va a hacer el retiro por vía Zoom y las comunidades por vía Zoom, ¿no?, Entonces pues yo digo; híjoles, pues sí va a estar... Es un reto, ¿no?, porque no todas las parroquias tenemos la misma realidad. Entonces la realidad de nuestra parroquia este... pues es muy diferente a todos los santos y a la santa cruz y demás. Ahorita este... estamos esperando a ver cuántas personas llegan a comunidad, cuántas personas terminaron el libro y cuántas personas permanecen aún en comunidad. Entonces imagínate, si está tambaleando nuestra comunidad y vamos a traer más, entonces yo creo que el padre ahorita está deteniendo la misión, aunque yo quisiera misionar.” (P).

“catequizar o enseñar pues, de una manera diferente, ¿no?, también, y entrarle también a los medios electrónicos, entrar a toda esta situación para también informar de una manera adecuada lo que se debe de hacer y tener a gente y empezar a lo mejor con la gente nosotros mismos, ¿no?, porque luego nosotros mismos estamos dentro de la parroquia, pero no sabemos, no tenemos el fundamento digámoslo de manera, no tenemos el fundamento legal para... para protegernos nosotros mismos, ¿no?... La iglesia pues también tiene que enseñar y tiene que promover una educación efectiva, una catequesis efectiva...” (R).

“poder seguir evangelizando, para poder seguir atrayendo a más jóvenes, a más matrimonios, a más... niños en el catecismo, pues ¿de qué forma lo vamos a hacer? Porque ya no podemos hacerlo como lo hacíamos antes, ¿no?, o sea, con un retiro o saliendo a las calles o no sé, con un evento, algo, ¿no?, ahora ya no lo podemos hacer por ahora, ¿no?, todavía. Entonces, ¿con qué medios o con qué herramientas podemos realizarlo? Eso también es un gran reto, porque nos pone a usar nuestra creatividad, a pensar nuevas estrategias y nuevas formas de poderlo hacer. Ese sería otro.” (S).

### **Fortalecimiento de la Fe:**

En esta subcategoría las personas han identificado que puede estar tambaleante, que a raíz de la situación pandémica se pudo haber perdido y que es necesario trabajar y apoyar a restablecer, solidificar o aumentar la Fe de las personas actualmente. Así mismo,

no solo de las personas que ya se han encontrado dentro de la iglesia católica, sino también de quienes no participan activamente.

“Creo que... la iglesia católica tiene un grande reto, no imposible, definitivamente no es imposible, pero que ante las pérdidas que hemos sufrido por este virus, por el encierro, por las crisis emocionales, por las pérdidas humanas, ante toda la pérdida que hemos tenido global en todo lo que se puede referir esta palabra pérdida... la iglesia católica, los católicos, los cristianos, tenemos todavía más trabajo porque... Quizá haya muchas más personas que ya hayan dejado de creer.” (Mi).

“Y el que hablamos hace ratito, ¿no?, al reto de que muchísimas personas se cuestionan la fe, ¿no?, y se alejan de Dios. Entonces, ¿cómo hacer que reaviven la fe esas personas? Y en las personas que están dentro, o sea, que todavía permanecen, ¿cómo poderla mantener? Yo creo que ese también es un gran reto, porque no lo podemos hacer como se hacía antes, entonces sí es innovar, sí es repensar todo lo que estamos haciendo y enfocarlo pues al tiempo que nos tocó vivir.” (S).

“asumir la responsabilidad que nos compete a cada uno dentro de la misma parroquia o de la misma iglesia, entiéndase iglesia el pueblo de Dios. Eh... todos tenemos una responsabilidad dentro y fuera de la parroquia, sin embargo, hay un reto como muy importante; el fortalecer la fe en cada una de las personas que asisten. Si no hay fe, no puedes mover un pueblo, no puedes mover una montaña, ¿no?, Eh, el punto ahorita es, ¿qué vamos a hacer para volverlos a concentrar?, ¿qué vamos a hacer para sustituir a los que estaban que ya no están? Siento que tienen un trabajo bastante fuerte, tienen que trabajar arduamente y sincronizada y solidariamente, de lo contrario no podrían como regresar, ¿no?” (Y).

### **Comunidades rurales:**

Uno de los retos interesantes que mencionaron y que, no es solo para la condición post-pandemia, es el llegar a las *Comunidades rurales*, a las personas que se encuentran en la marginación y mencionan que tienen el derecho de conocer Dios, de poder vivir y experimentar su fe, religiosidad y espiritualidad.

“Llegar a las comunidades rurales es un enorme reto, llegar a las comunidades rurales resguardando tu salud y resguardando la salud de los demás... La iglesia tiene un enorme trabajo que hacer, pero un enorme trabajo que hacer, porque va a haber personas que ni si quiera les abran la puerta...” (Mi).

### **Adaptación:**

Las personas también hacen referencia a la *Adaptación*, considerando que es una necesidad para poder seguir avanzando, el tener que adaptarse a la realidad pandémica que ha modificado una serie de cosas, incluyendo tradiciones, costumbres y normas, las formas de ser y hacer, para poder seguir avanzando.

“...la liturgia es muy grande, a final de cuentas los ritos, la liturgia siempre se va a adaptar de acuerdo a las necesidades que se tengan...” (Ga).

“yo creo que, así como él ha hecho cosas, pues también las podemos hacer nosotros, ¿no?, adaptándonos a la situación que se está viviendo, nada más que uno debe tener la plena conciencia de hacer las cosas como se deben y seguir trabajando.” (I).

“a adaptarse, precisamente a esa nueva normalidad y a incluir a todo...” (Ma).

“el adaptarse, la iglesia también se tiene que adaptar a todo el bombardeo de información que hay, ahora con los medios de comunicación, si ya de por sí existían los medios de comunicación, ahora son más evidentes, precisamente por eso.” (R).

Esta subcategoría también entra en la subcategoría *Humanos* al abordar adaptación tanto en aspectos religiosos como en humanos.

### ***Humanos***

En esta subcategoría se engloban aquellos retos que tienen que ver más con un plano institucional o de grupo social, donde implica la afectividad y actividades de personas individuales. Se subdivide en las siguientes subcategorías.

### **Empatía:**

Esta subcategoría se trata de un reto con una carga de afectividad, pero que, si lo señalan, es porque es necesario. Mencionan imprescindible que entre las personas que son parte de las actividades de la iglesia exista un interés por quienes tienen a lado, por quienes conviven o por quienes conocen. No se necesita de un gran lazo de amistad para poder acercarse a las personas a preguntar si necesitan algo cuando estén pasando un mal momento. También, señalan la importancia de tener tacto humano, de preocuparse por la realidad y al momento de señalar algo, hacerlo con la delicadeza y empatía necesaria.

“y... como un poco más de, de... empatía con las otras personas. Igual, creo que va de la mano con... con esta parte de... estar pendiente de... de las personas o de que si están cumpliendo con lo que les toca em... no sé, por poner un ejemplo, creo que falta esta empatía de preguntar cómo la está pasando mi hermano, ¿no?” (C).

### **Reintegración:**

Cuando sea permitido, las personas señalan que habrá una *Reintegración* la cual también será todo un reto para la iglesia católica, el poco a poco poder ir reincorporando a los grupos a sus distintas actividades y probablemente con una serie de modificaciones, nuevas formas de ser y hacer. Será todo un reto el dar estructura nuevamente. Es probable que durante la reintegración se percaten que hay personas que no han regresado porque han fallecido o porque ya no quieren volver, que ya no se cuenten con los recursos para distintas actividades, entre otras problemáticas que puedan presentarse.

“La iglesia el único reto que tiene, sería... volver a integrar todo... volver a ser lo que era antes... con la iglesia, va a tener que reactivarse nuevamente. Se dieron cuenta que... que sí hay otros medios como el home office, porque puede ser como comunidad, les decía yo Zoomunidad, están en Zoomunidad, porque están en Zoom en comunidad, pero... eso va a acabar, la iglesia se va a reactivar como se reactivaron los trabajos...” (D).

“pues trabajar, seguir trabajando... Poco a poco tenemos que volver a salir porque pues esto no ha parado ni va a parar, a lo mejor va a pasar la pandemia, va a pasar el COVID-19, pero va a resurgir una nueva enfermedad, entonces no podemos parar, tenemos que salir a trabajar, salir a misionar, ¿no?” (N).

### **Medidas sanitarias:**

Una vez que los semáforos epidemiológicos lo han permitido, las *Medidas Sanitarias* también son consideradas como un reto para la iglesia católica. Las personas mencionan que es importante que la iglesia las acate para que las y los creyentes puedan acudir a seguir participando de su fe, espiritualidad y religiosidad de una forma segura para su salud y la salud de con quienes conviven.

“la iglesia va a tener que... pues tomar siempre medidas de seguridad, ¿no?, porque... pues no se sabe si vamos a eliminar el virus al 100%... seguir los mismos protocolos de seguridad para que la gente pues se sienta segura de asistir pues al templo, ¿no?, Y pues... pues también yo creo que es un reto hacerle creer a la gente que pues Dios no mandó esto...” (B).

“si tiene uno qué salir, pues... tendrá que tomar todas las, las medidas de seguridad...” (I).

“Ese sería uno de los retos, ¿no?, Cómo llevar a cabo las actividades de manera presencial, pero cuidando la salud de todos, eso es uno de los principales.” (S).

### **Recursos económicos:**

En la presente subcategoría se narra que es importante generar o crear estrategias que permitan obtener recursos económicos, ya que, como se ha mencionado, la pandemia dejó estragos en la economía de la iglesia, sin tener tantos ingresos e incluso en la economía de quienes ahí laboran, siendo también muchas veces la limitante para poder asistir. Consideran la parte económica como una pieza importante, el poder generar estrategias que permitan sacar a flote los gastos que se tienen.

“El segundo es pues de dónde sacar recursos, ¿no?, porque obviamente como el padre bien lo ha mencionado, de las celebraciones que había los fines de semana, de los bautizos, de las primeras comuniones, de los matrimonios o los tres años, o sea todas esas celebraciones, ahí se recibía un ingreso de la parroquia y obviamente al no poder recibir al 100% de aforo en el templo, pues eso implica también no poder recibir en la colecta ingresos.” (S).



## Discusión

Las personas que han compartido sus vivencias y experiencias para el presente estudio tienen la característica de compartir la temporalidad pandémica y un sentido de realidad, el *nomos* que menciona Berger (1969), caracterizado, en nuestro caso, por compartir y socializar la religión católica: sus creencias, ritos, actividades, ciertos conceptos y pensamientos. Sin embargo, se puede notar en las descripciones que no resulta ser un *nomos* totalizador, como menciona el autor, ya que, por ejemplo, en la primera categoría, en la que intentan dar una explicación al surgimiento de la pandemia por COVID-19, no encontramos unanimidad. Observamos respuestas distintas entre quienes asumen dar una explicación desde sus creencias religiosas, es decir, desde un Dios todo poderoso y omnipotente, quien hace que se mueva el mundo como Él quiere; y quienes asumen como causa el papel de la actividad humana, siendo las personas responsables de los malos o buenos acontecimientos que se originan en el mundo, quedando expuesto que, aunque comparten actividades, creencias y hasta espacio territorial (Municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México), el cómo conciben el surgimiento de una enfermedad es distinto en cada persona. Entonces, puede que no se haya establecido adecuadamente el conocimiento objetivo del mundo o que no siempre el *nomos* resulta ser totalizador. También cabe considerar que las personas participantes si bien comparten territorio y creencias religiosas, difieren en otros aspectos de vida, como puede ser el trabajo, edad, espacios de recreación o diversión, sexo, etc., con distintas conversaciones y experiencias que resultan en criterios distintos respecto a un mismo concepto, lo cual puede dificultar el establecimiento de un *nomos* totalizador.

Otro aspecto por cuestionar es, si ese *nomos* es cambiante, ¿cómo puede ser totalizador? Dentro de la misma categoría, algunas personas hablaron de la existencia de la pandemia como una lección o una llamada de atención, deduciendo de esto la creencia aún vigente de un Dios castigador, creencia que, supuestamente, se ha erradicado de la religión católica. También están quienes verbalmente decían sumamente convencidas que Dios no castiga, notándose una diferencia entre la concepción que tienen del mismo Dios. Es cierto que el concepto de Dios a lo largo del tiempo ha ido cambiando; la catequesis de hace algunos años se hacía basándose en el principio de un Dios castigador, lo cual se puede observar en las conversaciones con abuelas y abuelos que aún llegan a mencionarlo, contraria a la catequesis más reciente que se basa en un Dios de amor y misericordia. No obstante, la Iglesia Católica está conformada por personas de distintas

edades, épocas o generaciones, propiciando la existencia de concepciones distintas que dependen de lo que aprendieron, compartieron, chismearon o transmitieron a lo largo de su vida, es decir, la socialización, en una época y contexto determinado, asumiéndolo como verdad absoluta. Aquí estamos de acuerdo con el autor, pues para que las personas lo asumieran como cierto tuvieron que pasar por un proceso de conversaciones con otras personas, de actividad dentro de distintos espacios, donde lo objetivaron, se apropiaron de ello y posteriormente lo volvieron parte de su subjetividad. Con respecto con el cambio de la concepción de un Dios castigador a un Dios amoroso y misericordioso no hay ningún referente histórico, teórico o tratado religioso que dé cuenta del motivo y el proceso de esta transición. Según algunos sacerdotes de la misma Diócesis, se trata de un cambio de mentalidad colectiva; esta transición abre las puertas a nuevas investigaciones que permitan descubrir y determinar su procedencia, pues parece ser, de hecho, que las mismas personas lo adecuaron de ese modo en función de sus necesidades de Dios, siendo ellas mismas quienes logran cambiar el concepto de la deidad sin necesidad de alguna autoridad religiosa, propagándolo y expandiéndolo a quienes practican la misma religión; es posible, también, que experimentaran alguna vivencia espiritual, donde Dios se les ha mostrado así. El asunto amerita, sin duda, mayor investigación.

La explicación que dan de la pandemia partiendo de sus creencias religiosas tiene un gran enlace con cómo viven las personas la religión que, retomando a Morales (2007), se trata de la relación que tienen con Dios, si es amorosa o es de temor por un castigo. Reiterando que entonces la experiencia de un mismo Dios no es la misma, así como su forma de ver el mundo y lo que en él ocurra tampoco.

De igual forma, la explicación que dan a todo lo que ocurrió en pandemia, tiene que ver con todo aquello que interiorizaron antes del hecho histórico que fue la pandemia; todos los aprendizajes, experiencias y saberes que adquirieron, aceptaron y ahora poseen. Por ejemplo; hablaron de la pandemia como una especie de separación entre lo bueno y lo malo, haciendo referencia a una parábola de la Biblia. Esto tiene vital importancia, porque otra persona, fuera del contexto eclesial, seguramente no podría dar esta explicación, debido a que, como menciona el autor su realidad parte de lo que se ha interiorizado previamente. Para las personas esto es válido, porque así se ha construido su mundo a lo largo del tiempo.

Aun en la situación pandémica que implicó confinamiento, distanciamiento y modificaciones en el aspecto social, las personas mediante sus narraciones reafirman cómo la sociedad es un fenómeno dialéctico, como lo puntualiza Berger (1969). Indagando la expresión y vivencia de su fe durante el confinamiento, describieron diversas actividades mencionadas en el apartado de resultados, donde se muestran a sí mismas como productoras de una sociedad, la sociedad religiosa que comparten desde sus distintos espacios. Estando cada quien en sus hogares seguían contribuyendo a la construcción de la sociedad religiosa, dentro de la cual las personas han logrado desarrollar y mantener la identidad de personas católicas o hijas de Dios, como cada persona lo asuma, pero con pertenencia a una creencia religiosa particular. Esta identidad sigue ciertos códigos y normas para poder ser pertenecientes, resultando interesante cómo dentro de un contexto aislado, donde no había quién supervisara su cumplimiento, las personas en sus hogares los llevaban a cabo, pues narran la participación de distintos ritos y cultos de forma individual, como el escuchar misa cada domingo, realizar oraciones matutinas y nocturnas, así como ciertos rezos y el cómo se relacionaban con las personas que les rodeaban. Se encargaron de que, con su interacción individual, esta sociedad religiosa no se extinguiera, al menos en sus hogares y conciencias. Esto habla nuevamente de lo que Berger (1969) llama la internalización, actuando desde la conciencia que fue construida colectivamente, pero ahora desde un plano individual, donde no necesitaban de una tercera persona que revisara, evaluara u obligara a realizarlo. Aunque claro, seguimos resaltando que la causa de este comportamiento puede ser por temor a un castigo o por una afiliación, dependiendo cómo vivan y hayan entendido las personas su religión, según Morales (2007).

Es asombroso cómo a pesar de no poder congregarse hubo personas que pusieron en marcha sus habilidades, capacidades y recursos para seguir construyendo esta sociedad, pues no solo se trata de una experiencia y vivencia de la fe de forma individual, sino que abarca la colectividad, ya que hubo quienes se dedicaron a generar contenido religioso y espiritual mediante la virtualidad, contenido que al tiempo que coopera en la construcción y desarrollo de la persona que ejecuta, también construye y desarrolla a quien consume, aspecto que Berger (1969) señala al decir que las personas no solo son producto, sino también productoras. Estas personas crearon un mundo y una esfera religiosa virtual, que no solo les ayudó a mantener su identidad religiosa, sino que contribuyeron a mantener la identidad religiosa de otras.

El proceso de externalización en este fenómeno dialéctico de la sociedad, se puede observar en lo que se ha venido describiendo; al no tener un mundo elaborado donde la identidad religiosa católica pudiera subsistir tras el cierre de las iglesias y restricciones de contacto, las personas crearon un mundo virtual religioso; transmisiones en vivo de misas desde Facebook y YouTube; reuniones, temas y talleres desde Zoom, Meet, WhatsApp; contenido digital como imágenes y videos en redes sociales como TikTok, Facebook, Instagram y WhatsApp, donde siguió teniendo cabida su expresión religiosa y todo lo que ella implica. Esto no solo es extraído del dicho de quienes participaron en esta investigación, sino que más personas con la misma identidad generaron una gran cantidad de contenido, surgiendo nuevas cuentas, páginas y canales con contenido religioso católico. Al no contar con un mundo fabricado para que su fe y las personas subsistieran y se desarrollaran, elaboraron uno.

No solo se trata de enseñanzas religiosas, también es pertinente señalar que, al estar vigente el Concilio Vaticano II (1950), las personas adoptaron roles e identidades en torno a este contexto. Se trata de un documento eclesial donde básicamente empodera a la feligresía a participar del culto religioso de forma más activa. Este concilio data del año 1950, temporalidad desde la que laicos y laicas han tenido presencia importante en el quehacer de la Iglesia. Este contexto ayuda a comprender la adquisición de roles activos en la Iglesia Católica. Claro que al quitarle este poderío al laicado y recaer nuevamente en sacerdotes aislados, existe un malestar y una resistencia, pero también una potencialización, pues gracias a este empoderamiento, y a que internalizaron el mencionado concilio, es que las personas optan por ser creadoras y coproductoras, adoptando un papel activo.

Al pasar los años, la religión cambia su papel en la sociedad y deja de ser un medio de legitimación de leyes, normas y tradiciones, pasando a un modelo personalista, individual o privatizada (Mardones, 1993, como se citó en Muñoz, 2004), acentuando la vivencia y práctica religiosa en lo posterior al Concilio Vaticano II (ibídem).

En estos tiempos de confinamiento el laicado tuvo gran participación en ritos y cultos religiosos y no solo en cuestiones de piedad popular; en circunstancias desesperadas, por ejemplo, fueron las mujeres quienes realizaron celebraciones de la palabra, aspectos que solamente eran permitidos a los hombres, así como en otras diócesis de México que, al existir escasez de sacerdotes, las mujeres de la iglesia fueron quienes

llevaron la comunión. Igualmente, existieron aspectos de la liturgia que fueron modificados por la feligresía, dependiendo las comunidades y el contexto, a pesar de lo notificado por altos mandos o lo que dijera la liturgia, resultando que la liturgia no es establecida desde arriba, sino que la gente hace la liturgia con base en usos y costumbres que le van haciendo sentido a las personas. En la actualidad, más que una guía u ordenamiento institucional, son las necesidades de las personas, en sus distintos contextos, las que determinan la forma en que participan en las iglesias católicas.

Abordando el plano afectivo de las personas, se encontró que experimentaron una serie de emociones que les generaban malestar como tristeza, angustia, ansiedad, frustración, preocupación, miedo, incertidumbre, desesperación, por mencionar algunas. Ante esto, Berger (1969) menciona que dentro de la externalización no es una opción el reposo, necesitando encontrar una actividad para equilibrarse, construyendo su mundo y logrando estabilizarse. Algunas personas mencionan que la creación de sus proyectos justamente fue a causa de sentir una especie de vacío tras la interrupción forzada de sus actividades cotidianas y aún más en el espacio religioso, experimentando distintos afectos, atreviéndose a crear contenido religioso, brindando a otras personas y a ellas mismas oportunidades que les permitieron sentirse en bienestar.

Este aspecto social también se puede cotejar con lo que concluyó Tinoco (2009) en uno de sus estudios con jóvenes, pues justamente fueron mayormente jóvenes quienes se adentraron a la creación de estrategias y contenido, manteniendo estos procesos ideológicos que le dan sentido a su vida, tratando de mantener estas prácticas, hábitos y costumbres.

Se pudo lograr esta externalización gracias a la interiorización previa de conceptos, identidades y roles que se mencionó anteriormente. Apropiándose de esto es que efectuaron el proceso de creación de nuevos mundos ante la demanda sanitaria, pues varias de las personas entrevistadas desempeñaban roles activos de evangelización, de cooperación en la misión de la iglesia que, al asumirlos subjetivamente, continuaron con esa identidad y rol de personas misioneras y evangelizadoras, generalizándolo fuera de las iglesias que permanecieron cerradas. No obstante, no todas las personas que se autodenominaban con esa identidad y rol continuaron durante la pandemia. Sería oportuno indagar si existe un grado de apropiación e identificación específico para que estos procesos sean consistentes.

Siguiendo con la construcción de los mundos, Berger (1969) menciona que se lleva a cabo mediante la conversación con las otras personas, siendo real su identidad y la del mundo en la medida que se continúe con esta conversación, lo cual se relaciona con el aspecto del aislamiento que se vivió en confinamiento. Es cierto que existieron los medios digitales que facilitaron la comunicación entre las personas, ya sea por video llamada, chat o comentarios en redes sociales, sin embargo, a pesar de la gran utilidad que representa la tecnología, para las personas, jóvenes o mayores, el contacto presencial es indiscutible y necesario. Para todas las personas la falta de contacto físico o de poder reunirse representó un gran problema en comunicación y perseverancia en sus grupos y actividades, viendo estragos en sus compañeros y compañeras, pero también en ellas mismas. No solo fue un obstáculo para la ejecución y mantenimiento de sus actividades, sino también se habla de un obstáculo emocional, donde no ver a con quienes se ha compartido la externalización, objetivación e interiorización propició un malestar emocional. Entonces, no solo se trata de tener conversaciones sobre el mundo social como plantea el autor, sino también revisar la calidad o condiciones de las conversaciones. Valdría la pena indagar la perdurabilidad o calidad de las conversaciones mantenidas en redes sociales y contrastarlas con las que se mantienen en presencial, para observar cuál verdaderamente contribuye al mantenimiento del mundo creado, así como también se puede indagar la probabilidad de que ambas se puedan complementar, pues el mundo tan atareado fomenta que los momentos de convivencia presencial sean menos, quedando latente la opción virtual. Quizá no se trata de optar por una u otra, sino el poder complementarlas de forma efectiva en la actualidad.

Al experimentar la separación de su mundo social, siendo para este estudio el mundo religioso católico uno de ellos, no solo hubo implicaciones en sus actividades o incluso en las labores de la iglesia de forma general, sino que también implicó afectaciones en sus vínculos afectivos importantes o satisfactorios, debilitándolos o incluso perdiéndolos. Varias personas mencionaron que existió una individualización, donde de pronto ya no se mandaban mensajes ni mantenían comunicación con quienes antes solían hacerlo, transformando, cambiando o devaluando su experiencia religiosa la cuál era acompañada de la vinculación afectiva en sus agrupaciones. Esta situación, en casos extremos, los cuales fueron bastantes, ocasionó que se perdiera su sentido de identidad y por ende también el fin de las actividades que ayudaban a mantener esa identidad. De acuerdo con Berger (1969) esto tiene efectos psicológicos y cognitivos, los

cuales pueden verse reflejados en los malestares descritos en la sección de resultados, donde la afectividad se tornó desagradable por la nula presencialidad durante el confinamiento. Igualmente, según lo que concluye Tinoco (2009) estas prácticas, hábitos y costumbres dan sentido a su vida, el cual pierden al perder la ejecución de estas actividades.

Esto puede explicar el decaimiento de la fe de las personas, pues hay una ausencia de materialización o externalización, así como también de los vínculos significativos que ayudaban a mantener las conversaciones que les daban identidad, sin duda un contexto demasiado desfavorable para mantener un mundo vigente. Actualmente se desconoce si algunas de las personas participantes abandonaron su identidad y significado completamente.

Hay personas que llegan a mencionar que no se está en la iglesia por las otras personas, sino por Dios, señalando que no estaban con una convicción verdadera, pero también se mencionó que han podido experimentar la presencia de Dios a través de las personas que les rodean, siendo así entonces válida la sensación de no encontrar a Dios en un plano individual, donde ya no se está o ya no ven a las personas que les mostraban a Dios. El compartir con personas tiene un papel importante en la religión.

Quienes no tuvieron adhesión a sus agrupaciones y actividades no continuaron con las conversaciones que daban soporte a su identidad, creencias y roles religiosos, espirituales y de fe, ocasionando que definitivamente desistieran, reportándose varias deserciones en sus agrupaciones. En esto estamos de acuerdo con lo que menciona Berger (1969), que, para la construcción de los mundos son necesarias las conversaciones y si estas son interrumpidas, los mundos comienzan a desmoronarse.

Las personas hicieron lo posible por crear y que estas creaciones permanecieran, sin embargo, el resultado no siempre fue favorable, pues aun generando espacios y tiempos virtuales, las personas terminaban desistiendo y abandonaban estas nuevas formas de vivir su religiosidad, espiritualidad y fe; algunas no siempre fueron constantes en sus misas virtuales o en sus reuniones virtuales, reportando que al pasar los días cada vez eran menos quienes se conectaban. Aquí cabe destacar ciertos matices que en los resultados se abordaron como dificultades o afectaciones, como es la edad, los recursos económicos, los aprendizajes sobre redes sociales e incluso la afectividad individual, las cuales son situaciones de desventaja que interrumpieron la conversación, ya sea de forma

externa o que las personas con motivación y voluntad decidieron interrumpirla, pues no se trata de personas pasivas e inertes en el construir mundos, sino que al mismo tiempo que son coproductoras de la sociedad, van validando la conversación que mantiene vigente su identidad (Berger, 1969). Si bien las situaciones externas pueden interferir en sus conversaciones, también ellas tienen responsabilidad de mantenerla.

Habría que cuestionarse e indagar si la deserción de las personas es solo de las actividades o si renuncian a su identidad que estaban intentando mantener o desarrollar, y si no renuncian a ella, siguiendo la explicación del autor, puede que mantenerla conlleve dificultad, pues menciona que siempre se trata de un proceso colectivo donde tienen que estar en comunicación y sintonía con otras personas.

Aludiendo a lo que dice Berger (1969) respecto a que la creación de mundos que conlleva externalización, objetivación e internalización es siempre colectiva, es preciso hablar de un concepto y agrupación que las personas desarrollaban previo a pandemia: las pequeñas comunidades. Se trata de agrupaciones de carácter religioso, pero también social, donde abordaban temáticas diversas y por supuesto hacían oración colectiva. Aquí el mundo y ambiente que generaron eran mantenidos cada semana con su reunión, reabsorbiendo lo que ahí aprendían. Retomando lo del carácter colectivo tiene relación con esta agrupación particular, pues al ser interrumpidas sus reuniones presenciales y sus conversaciones, al inicio sin tener certeza de cuando se reanudaría, la mayoría de las personas terminó desistiendo y no se podía llevar a cabo solo por una persona, de hecho, a veces ni por dos, teniendo que suspenderse completamente. Se reitera que el congregarse en colectivo tiene gran importancia en la vida espiritual y religiosa de las personas.

Existieron algunas actividades que por más mundos que se crearan o se brindaran posibilidades no se podían suplir, como el caso específico de la eucaristía, recibir la comunión que representa uno de los aspectos centrales de la religión católica. En distintos textos de la Biblia e incluso las personas se refieren a la eucaristía como un alimento de vital importancia, el cual durante un largo tiempo en pandemia no fue recibido. Esto no era algo que las personas pudieran generar y compartir, pues es una situación específica que necesita de la participación del sacerdote. Claro que existió la opción de la comunión espiritual, hacer oración y confiar que estabas realizando la actividad en un plano espiritual. Algunas personas sí construyeron un mundo donde accedieron a este alimento,



desobedeciendo las indicaciones de cerrar iglesias y evitar contacto, yendo con algunos sacerdotes que hacían misas de forma oculta y privada, dando acceso a la comunión. De alguna forma crearon el mundo y ambiente secreto para recibir su alimento y poder sobrevivir ante los cambios. Nuevamente se resalta cómo la gente marca la liturgia después de todo, dependiendo las necesidades que tengan en el momento, descartando los decretos o indicaciones de la jerarquía. Otro ejemplo de este es la confesión que las personas realizan ante los sacerdotes, de ordinario se trata de una plática bajo secrecía, frente a frente, donde se otorga la absolución a las faltas cometidas, por medio del sacerdote. Dadas las circunstancias sanitarias, esta actividad (como otras tantas) se tuvo que suspender, sin que existiera otra alternativa o estrategia para poder suplirla. El mismo Papa Francisco I optó por dar indulgencias plenarias a quienes fallecieran en el contexto de pandemia, otorgando el perdón de sus faltas sin la necesidad de la confesión. Una vez más la liturgia ha sido modificada por las exigencias del medio. No solo se construyen medios, sino también que se transforman y se adecuan.

Estas actividades que no pudieron ser suplidas por otras, son muestra de la internalización que se plantea en la teoría de Berger (1969). Posiblemente el proceso e internalización tuvo que acelerarse para algunas personas, teniendo que reabsorber el mundo objetivo (ibídem), quedando todo en la consciencia de las personas; su comunión con Dios y el perdón de sus faltas, sin algo material que lo reforzara, pero con la certeza de que aun en casa y de forma individual estaban comulgando y sus pecados eran perdonados. Sin embargo, a pesar de haberlo internalizado, para las personas es necesaria la externalización y el uso de signos materiales para una vivencia completa.

Es importante considerar la cultura mexicana en la presente investigación, pues menciona Berger (1969) que la cultura es la que va coordinando y organizando las actividades de la construcción de mundos. En México la tradición y cultura relativa a la muerte conlleva una serie de ritos, cultos y actividades que, de acuerdo con las creencias de las personas, dan sentido a la pérdida humana. Teniendo en cuenta esto, las personas buscaron las formas de llevar a cabo misas virtuales, rosarios vía Zoom o cualquier otra plataforma durante los nueve días, transmisiones en vivo de las cremaciones o velorios. Lo que ya vivían en las pérdidas humanas lo usaron como un indicador de qué construir a partir de sus experiencias y saberes, para pasarlo a un plano virtual, pero finalmente hacer algo.

Las personas generaron ritos y cultos de forma virtual, reuniéndose en Zoom, Meet o WhatsApp para poder llevar a cabo los rezos correspondientes, pero también para generar ese ambiente de duelo donde se acompaña a las personas en su dolor, enviando mensajes o teniendo llamadas telefónicas; buscaron la forma de generar y elaborar su duelo ante las restricciones, permitiendo dar esa despedida o adiós a quien amaban o conocían. No obstante, a pesar de estas estrategias creativas, las personas experimentaron un dolor diferente o incluso mayor al que se vive cuando alguien apreciable se va. Narran que el no poder despedirse de la forma común, como ver el féretro, rezar la novena, estar rodeadas de otras personas, causó un efecto en sus emociones. Cabe cuestionar la teoría de Berger qué tan viable es la creación de mundos y condiciones, porque las personas sintieron que no se despidieron, aun así, inconformes con cómo se llevó a cabo todo el proceso y se supone que, como se describió arriba, la creación de mundos y generación de actividades es para brindar equilibrio y bienestar. No todo lo que se crea funciona, como se vio también en el párrafo donde se habla de la eucaristía. La misma cultura, a la luz de las experiencias individuales y sociales, puede ir marcando aquello que no puede ser sustituible.

Retomando el aspecto de la cultura, la mayoría de la gente mexicana, según lo descrito por quienes participaron en esta investigación, constan de una afectividad con manifestaciones físicas o corporales y muy efusivas donde hay besos, abrazos y apapachos, siendo abundante en casos de muertes. Definitivamente la virtualidad no les permitió poder generar este ambiente o esfera de apapacho que es importante para este país. Se insiste, no siempre es suficiente crear nuevos mundos.

Desde esta investigación y lo encontrado, se señala que la fe y espiritualidad están relacionadas con la objetivación que plantea Berger (1969), pues son aspectos inmateriales de la cultura religiosa, mantenidas por las personas y externalizadas, siendo de ellas y al mismo tiempo ajenas. La fe y espiritualidad terminan guiando a quien las mantiene o fabrica, las personas que profesan alguna fe la aprendieron y actualmente la comparten con otras personas aún a la distancia. Esta fe y espiritualidad lograron existir gracias a la actividad humana reflejada en distintos ritos y cultos religiosos. Las personas narraron que tras el cierre de iglesias católicas y la pausa en sus actividades en ese contexto y por la falta de contacto físico, llegaron a experimentar un decremento en su fe y vida espiritual. Aunque, cabe destacar que no fue el caso de todas las personas, pues hubo quienes, en su individualidad, llevando a cabo actividades desde su realidad y en

sus hogares, lograron mantener o reforzar la vinculación con la deidad, su fe y espiritualidad. Así que, de acuerdo con este estudio, es cierto lo que plantea Berger (1969) sobre la importancia de la actividad humana, pues la fe y espiritualidad fueron establecidas mediante actividades instituidas por la iglesia católica y también sobrevivieron o no dependiendo de la actividad humana colectiva o individual a la que se disponían. La iglesia se basa de una serie de actividades llamadas ritos y cultos para mantener sus creencias religiosas, fe y espiritualidad en las personas, puede decirse que la creación y mantenimiento de ministerios es para el mismo fin, continuar con la religión católica y brindar estabilidad a las personas.

Todo lo que las personas pudieron interiorizar previo a pandemia, sus creencias, usos y costumbres, no solamente se apropiaron de significados, sino que buscaron la manera de expresarlos y representarlos, mediante las formas en las que vivían su fe y espiritualidad. Así mismo, contaban con un grado de identificación con ambas y eso, fue moldeando a la persona (Berger, 1969). Se puede decir que moldearon sus afectos, creencias y actividades, pues gracias a la previa conceptualización e internalización de los aspectos religiosos católicos, las personas tuvieron una experiencia pandémica distinta, asumiendo la muerte de forma distinta, dando otras explicaciones a la pandemia e incluso siendo una gran pérdida el dejar de hacer actividades religiosas en sus rutinas. Esto depende del grado en que las personas se hayan identificado, porque cabe destacar que este estudio se realizó con quienes participan activamente dentro de alguna iglesia católica, quedando la posibilidad de no coincidir con quienes se dicen creyentes de dicho sin tener mayor participación.

De igual forma, esta internalización logró que las personas objetivaran la presencia de Dios en sus vidas, dependiendo de lo que han aprendido dónde pueden encontrarlo o sentirlo, revisando aspectos de sus experiencias en pandemia y dándole una causalidad a la obra o acompañamiento divino.

La forma en que las personas participantes habían asumido el mundo de forma previa a la situación pandémica es resultado del cómo transitaron en ella. Se puede decir que la experiencia religiosa a la que estuvieron expuestas previamente se transformó en un conocimiento objetivo, como menciona Berger (1969), el cual está integrado por esquemas interpretativos, normas morales y sabiduría que se ha ido construyendo a través de tradiciones. Mediante las narraciones de las personas se ha constatado que la religión

católica y su práctica cuenta con esquemas interpretativos que les permitieron dar una conceptualización a la pandemia a partir de su creencia religiosa, sea verdadera o no, para las personas tiene todo el sentido del mundo. También las normas morales, normas que sin que hubiera alguien que supervisara seguían llevándolas a cabo desde lo individual, con las modificaciones correspondientes, pero adheridas a su espiritualidad y fe. La sabiduría tradicional se mostró principalmente en el aspecto de los duelos, usos y costumbres religiosos y mexicanos que han ido pasando a lo largo del tiempo y que las personas tenían este sentimiento de tener que hacer los distintos rituales ante la muerte de alguna persona, encontrando formas diversas de poder seguirlos llevando a cabo o incluso a pesar de las circunstancias, desarrollándolo de manera habitual.

Anteriormente se discutía que no era cierto que las personas tuvieran un *nomos* totalizador, puesto que había muchos puntos de vista encontrados, sin embargo es posible sí hablar de diversos *nomos*, dentro de los cuales sí cohabitan uno en común; Dios, del cual devienen el resto de sus acciones y creencias, con sus variaciones, pero ahí sí podemos hablar de un mismo *nomos* que han integrado a su parte subjetiva que les ha permitido construir su conciencia individual, por la cual en algún momento no fue necesario congregarse, pero ojo, solo por un tiempo, porque es indispensable seguir conversando en sociedad para seguir cohabitando ese *nomos* para que no tienda a debilitarse o destruirse.

Finalmente, como último aspecto, pero no menos relevante a considerar, es el sexo de las personas que participaron. Se puede visualizar que fueron 12 mujeres y 5 hombres, siendo una diferencia marcada. La invitación se hizo para toda la población, sin embargo, como es costumbre, quienes tuvieron mayor participación en un estudio relacionado a lo religioso fueron las mujeres. Es sabido que históricamente lo concerniente a la religión ha sido abordado y vivido mayormente por mujeres en comparación con la cantidad de hombres activos dentro de las iglesias católicas. Esto lleva a cuestionarse si es que el *nomos* del que se abordó en toda esta discusión ha sido mayormente socializado con, por y para ellas o a qué se debe la diferencia de cantidad de unas y otros en este espacio eclesial. Esto marca una especie de barrera o limitante en la experiencia espiritual y religiosa de los hombres.

Es innegable la complejidad que hay detrás de los procesos de género, donde se ha mencionado que tanto hombres como mujeres están condicionados socialmente por su

género, imponiendo así una serie de papeles y normatividades a seguir (Jiménez & Sánchez, 2021), lo que nos lleva a pensar que tras esta exposición y condicionamiento se han producido respuestas religiosas y espirituales específicas en hombres y mujeres. Sin embargo, cabe destacar que, de acuerdo con Butler (1997, como se citó en Jiménez & Sánchez, 2021) no se trata solamente de una corporeidad, sino de cómo esos cuerpos han encarnado las prácticas sociales que se siguen perpetuando, como el hecho de mayor participación femenina en las religiones, generando una definición de identidades no asociadas con los cuerpos masculinos (Amuchástegui & Szasz, 2007, *ibídem*). Esto no quiere decir que los hombres no ocupen lugares en el ámbito religioso y espiritual, sino que aun en este espacio hay distinciones en el papel que juegan hombres y mujeres, y posiblemente hasta en lo que experimentan.

Es preciso considerar el sexo e incluso el género de las personas para poder conocer cómo es que se socializa, interioriza, objetiva y externaliza lo espiritual y religioso. Dejamos abierta la variable de los roles de género que siguen vigentes desde épocas anteriores hasta la actualidad como posible causa de esta desigualdad entre hombres y mujeres en los espacios religiosos, así como el tipo de participación y las respuestas y actividades que tienen de acuerdo con su género.

### **Conclusiones**

La presente investigación tuvo como objetivo indagar las transformaciones y repercusiones de la religión católica durante el contexto de pandemia por COVID-19 en personas que participaban activamente en actividades religiosas en la Diócesis de Ecatepec. A modo de conclusión, la presencia de la pandemia no sólo tuvo implicaciones a nivel de salud o económico, sino que también trajo consigo cambios y afectaciones importantes en otras áreas de desarrollo de las personas. La pandemia ha sido un evento histórico que trastocó la vida en sí misma. La participación y vivencia de quienes participaban en actividades de la religión católica tuvieron una serie de modificaciones que no solo impactaron en la esfera religiosa, lo afectivo y lo social también presentaron estragos importantes.

Investigar el plano religioso en función de un contexto de emergencia sanitaria contribuyó a reafirmar el importante papel que la religión tiene en la vida de las personas, tanto en el aspecto de la salud como en lo relativo a lo social, como sugieren estudios

previos (Valiente & García, 2010; Rivera & Montero, 2005; y Tinoco, 2009). Esto deja grandes caminos para poder seguir estudiando el impacto de la religión en distintos contextos y vivencias. Esta importancia planteada deja cabida para indagar las repercusiones que tiene en la vivencia de las personas una vez que la religiosidad, como se venía experimentando, se interrumpe en quienes participan activamente de ella.

La forma en la que las y los participantes manifestaban la religiosidad católica sufrió modificaciones que tuvieron que ser acatadas de forma rigurosa por las autoridades eclesiales en conjunto con lo que decretaba el gobierno mexicano. No solo se trató de cerrar iglesias, sino que todo lo que se vivía dentro de ellas cambió. Sin embargo, a pesar de las limitantes que se impusieron, las personas que ya contaban con un andar previo en lo relativo a dicha religión, encontraron y crearon formas para poder seguirse adhiriendo a sus prácticas religiosas habituales. Observamos un alza en la creatividad de las personas y, sobre todo, de lo más importante fue que la iglesia no solo fungió como un espacio de relación con la deidad, si no que tomó el papel de ser promotora de saberes y aprendizajes en torno a la tecnología; infancias, adolescentes, jóvenes y la adultez mayor se adentraron a conocer los dispositivos móviles, redes sociales y plataformas de comunicación, tanto para compartir contenido, como para acceder a él. Durante el contexto de pandemia integrantes de la iglesia católica fungieron como personas instructoras en la tecnología, como si la iglesia fuera entonces una escuela de vida. Claro que esto no fue fácil, ni fue durante el primer mes que la pandemia se había declarado, pero poco a poco este aprendizaje se fue socializando.

Otro aspecto importantísimo es que, a través de los hallazgos de esta investigación, se puede constatar cómo el aspecto espiritual y de fe se va separando poco a poco del plano institucional de la religión, quedando en la experiencia individual y colectiva. Durante el periodo de pandemia se dictaron ciertas normas para seguir viviendo la fe dentro de lo que se podía, sin embargo las personas eran quienes adecuaban esas normas o las desobedecían completamente, derivando en que hubo lugares donde seguían teniendo misas a pesar de la indicación contraria e incluso en distintos lugares hubo mujeres al frente de celebraciones para llevar la comunión en comunidades alejadas o en centros penitenciarios, ante la escasez de personal masculino capacitado, impactando en decretos eclesiales a causa de una emergencia sanitaria. En torno a la liturgia, los rituales y cultos, muchas cosas que se creían imposibles ocurrieron, como el recibir la comunión de nuestra propia mano, transitar un largo tiempo sin confesiones, participar de una misa

a través de los medios digitales y de comunicación. La liturgia, ritos y cultos se fueron marcando a través de las necesidades que presentaban las personas, utilizando lo que estuviera disponible dependiendo el contexto anexo a la pandemia.

Un ejemplo de esto que se indagó fue la elaboración de duelos y despedidas en la condición de pandemia. Las personas ya sabían qué hacer ante el fallecimiento de una persona, dentro de sus esquemas de pensamiento ya tenían interiorizadas las tradiciones y costumbres que se aplican cuando alguien muere, las cuales en contexto pandémico no podían ejecutarse, teniendo que encontrar formas para resolver ese sentido de darle la despedida a alguien o rezar por él, como lo marca la religión católica. Las personas hicieron lo que pudieron con lo que tenían, desarrollando una serie de rituales extra oficiales a la liturgia para dar ese adiós, esa despedida y sentir que cumplían con acompañar a sus muertos. Sin embargo, se encontró que, aunque pudieron adaptarlo al contexto, no se obtuvo el mismo resultado que si se hubiera hecho de forma común. Las personas seguían experimentando una sensación de no haberlo hecho y como si tuvieran algo pendiente con quién murió, quedando esa insatisfacción y malestar emocional.

No solo se trata de romper normas, sino también en cómo las personas en sus hogares lograron encontrar formas de entablar una relación con Dios a pesar de no tener las condiciones comunes de hacerlo, desde su plano individual. No obstante, se encontró que, como dice Berger (1969), la religión se basa en la externalización, externalizar aquello que es considerado como significativo o sagrado, ya que a pesar de encontrar formas de entablar un diálogo o relación con Dios, e incluso de externar su fe y sus prácticas religiosas el hecho de no utilizar la materia (hostias consagradas, vino consagrado) o la ausencia de cierta ambientación durante los ritos y cultos (música, personas) trajo consigo una serie de afectos en torno a las nuevas adecuaciones, afectos que no implicaban el bienestar de las personas, sino malestares emocionales. En este punto se puede concluir que, la religión cuando se vive en forma habitual ocasiona satisfacción y bienestar, pero cuando esa habituación es interrumpida, entonces la misma religión puede ocasionar insatisfacción y mal estar, lo opuesto a los fines expuestos anteriormente en otros estudios.

Esto se puede reforzar en las definiciones de distintos autores, que asumen que la religiosidad y la religión implican la ejecución de una serie de prácticas y rituales concretos (Almanza *et al.*, 1999) que van marcando su vida (Rivera & Montero, 2007),

lo que puede explicar los diversos afectos experimentados tras cambiar su rutina religiosa, quitando o modificando cómo hacían sus actividades ministeriales, incluso teniendo que frenarlas por un tiempo o completamente. Algunas personas incluso externaban que es como si les hubieran quitado algo.

El malestar no solo se debió a la interrupción de lo común. Cuando hablamos de religión no solo se trata de lo divino o la relación con la deidad, también se implican aspectos sociales como el interactuar con personas y la formación de vínculos afectivos. Tras todos los cambios y repercusiones que se derivaron de la presencia de la pandemia, la esfera social y afectiva igualmente se trastocó. En las narraciones se halló que no solo es ir a pedir o rendirle culto a un Dios, sino que entre las personas formaron lazos afectivos o al menos la convivencia era placentera, ocasionando un desajuste emocional el no poder seguir compartiendo tiempo y espacios con esas personas importantes, siendo entonces el aspecto social importante en la vivencia religiosa de las personas, pues la gran mayoría encontró que al no poder interactuar entre ellas se iba mermando la integración de grupos y hasta sus convicciones espirituales y de fe. Esto fue estudiado ya previamente por Rivera y Montero (2005), quienes le dan más importancia a lo religioso que a lo espiritual, siendo lo religioso más social y lo espiritual más individual; en el mismo sentido, distintos autores hacen énfasis en la esfera social de la religión (Rivera & Montero, 2007; Tinoco, 2009). En este aspecto se puede concluir la importancia que tiene la interacción social vinculada al plano afectivo en la vivencia de la religiosidad católica.

Berger (1969) en este aspecto incluso plantea la presencia de uno de los peligros más grandes del ser humano: la anomia, refiriéndose a la separación completa del mundo social. En las narraciones se mira cómo, a pesar de la presencia de la virtualidad y la interacción mediante ella, algunas relaciones interpersonales no perduraron a la distancia, perdiendo aquellos vínculos en el espacio religioso que eran emocionalmente significativos, ocasionando a su vez la pérdida del sentido o de la identidad. Esto explica la deserción que vivieron los grupos de las iglesias, pues en varios casos conforme menos se conectaban o se congregaban, se iban saliendo más personas de esas agrupaciones. Se propone indagar si también la identidad se perdió o solo se dejó la agrupación, ya que las personas que participaron en la investigación mencionan que su fe no se vio afectada, pero ellas no se alejaron completamente de sus actividades. La desintegración fue una afectación que todas las personas notaron.



La vida de las iglesias católicas se vio alterada completamente, viviendo una serie de desajustes en ámbitos afectivos, espirituales e incluso económicos. Así como el mundo tuvimos que adecuarnos ante la presencia extraordinaria de una pandemia letal, la iglesia también tuvo que hacerlo. ¿Lo logró? Sí, pues sigue vigente hoy día, alcanzando un gran impacto en el mundo virtual durante la etapa de confinamiento. Esto no es obra de personas con altos mandos, sino que es gracias al trabajo de personas laicas que quisieron darle sentido a su fe y espiritualidad en sus hogares, personas que trabajaron para seguir reforzando su identidad religiosa, resultando que las personas son las que mantienen vigente a la iglesia y tienen una participación activa dentro de la institución. Claro, también hubo sacerdotes y religiosas con este papel activo, pero fueron más las personas laicas en comparación con el clero. Si el mundo avanzó, la iglesia no se quedó atrás.

Dentro de los nuevos retos que las personas mencionaron, se espera que la iglesia no retroceda en cuanto a la presencia que ganó en las redes sociales y plataformas digitales, resaltan el poder reforzar los vínculos afectivos que se perdieron o que se estaban afectando previo y durante la temporada pandémica y de confinamiento, así como poder seguir llevando a Dios a distintos contextos y espacios de la sociedad que carecen de Él, quien ha sido importante compañía en el tránsito de turbulenta vivencia como lo fue esta pandemia mundial.

La presente investigación solo fue un acercamiento a describir una parte de las transformaciones que se experimentaron en el ámbito religioso y personal, sin embargo surge el interés de explorar cómo se llevó a cabo la reintegración a las actividades en la nueva normalidad. Así mismo, se considera que no es algo que afectó únicamente a la religión católica, sino que se abre la brecha a explorar qué ocurrió con las distintas religiones y/o sectas vigentes hoy día, ya que seguramente tienen grandes historias por contar.

## **Limitaciones**

El estudio en cuestión se realizó bajo condiciones especiales ante una pandemia en curso, por lo que no se logró llegar a gran parte de la población meta, ya que el aspecto virtual si bien fue una herramienta de ayuda para ciertos casos, en otros como la población adulta mayor, era de gran complicación, así como también es importante mencionar que por cuestiones de seguridad, no se abordó a la población infantil, quedando fuera de la investigación. Por lo tanto, los resultados encontrados no se pueden generalizar para todas

las edades. Se deja la brecha abierta a investigaciones donde se narre la vivencia de Niños, Niñas y Adolescentes (NNA).

Además, dado el interés de la investigación, solo se abordó la religión católica, por lo que debe ser tomado con cautela para otras religiones o sectas vigentes actualmente, dejando la puerta abierta a que puedan ser estudiadas.

Por otro lado, es pertinente señalar que no se llevó a cabo un análisis por grupos de sexo, por lo que se cree pertinente ahondar en futuras investigaciones sobre el papel que pueden tener los roles y estereotipos de género en las experiencias que tuvieron las personas participantes.

Finalmente, fue una investigación con muchos retos, ejecutándose con lo que se tenía disponible en el momento, siendo difícil el acceso y siendo los tiempos demorados, pero se espera pueda ser de utilidad para nuevas investigaciones.

## Referencias

- Almanza Muñoz, J., Monroy Puente, M. Bimbela, A., y Holland, J. C. (1999). La incorporación de la espiritualidad en el cuidado de los enfermos y sus familias. *Revista Sanidad*, 53 (5), 336-44.  
<https://www.imbiomed.com.mx/articulo.php?id=9948>
- Berger, P. L. (1969/2011). *El dosel sagrado: elementos para una sociología de la religión*. Amorrortu editores.
- Cuero, C. (2020). La pandemia del COVID-19. *Revista Médica Panameña*, 40(1), 1-2.  
<https://doi.org/10.37980/im.journal.rmdp.2020872>
- De la Torre, R. (2014). El estudio de la religión en México enmarcado en el campo intelectual y el campo del poder. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 26(42), 67-91.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239045004.pdf>
- Duque, H., y Aristizábal Diaz-Granados, E. T. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en Psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>

- El Comercio. (2020). Iglesia Católica reanuda las misas tras el cierre por pandemia del coronavirus en México. <https://elcomercio.pe/mundo/mexico/coronavirus-mexico-iglesia-catolica-reanuda-las-misas-tras-el-cierre-por-pandemia-fotos-covid-19-nndc-noticia/?ref=ecr>
- Fuentes, L. C. (2018). La Religiosidad y la Espiritualidad ¿Son conceptos teóricos independientes? *Revista de Psicología*, 14(28), 109-119. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/1742>
- García Alandete, J. (2002). *Actitudes religiosas, valores y razonamiento moral*. [Tesis Doctoral, Universitat de València]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/10211#page=1>
- García Rivas, M. (2020). *Diccionario de términos religiosos y litúrgicos*. Centro de Estudios Borjanos Institución Fernando el Católico. [https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/38/68/\\_ebook.pdf](https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/38/68/_ebook.pdf)
- Hyman, H. H. (1968). Reference Groups. En D. L. Sills, *International Encyclopedia of the Social Sciences*, 13. 353-361.
- Jiménez, M. y Sánchez, J. (2021). Género, masculinidades y religión. En *Religión, Género y Sexualidad*, 349-352.
- Kvale, S. (2011). *Las Entrevistas en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- La Santa Sede. (1950). *Ad Gentes*. Concilio Vaticano II. [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/index\\_sp.htm](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm)
- La Santa Sede. (1992). La profesión de la fe cristiana. En *Catecismo de la Iglesia católica*, N°830. [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/p123a9p3\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p3_sp.html)
- Milanesi, J., y Aletti, M. (1974). *Psicología de la religión*. Ediciones Don Bosco.
- Morales, J. (2007). *Filosofía de la religión*. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA).
- Muñoz, A. (2004). Cuestiones Epistemológicas Relativas al Estudio Psicológico de la Vivencia Religiosa. *Psykhe*, 13(1), 131-140. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000100011>
- OMS. (2020). Informes de situación de la COVID-19. <https://www.paho.org/es/informes-situacion-COVID-19-19?topic=All&d%5Bmin%5D=&d%5Bmax%5D=&page=2>

- Pablo VI. (1965). *Gaudium Et Spes. En Concilio Vaticano II*.  
[https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)
- Piedmont, R. L. y Friedman, P. H. (2012). Espiritualidad, religiosidad y subjetividad  
Calidad de la vida. *Manual de investigación sobre indicadores sociales y calidad  
de vida*. 313-329. [http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-2421-1\\_14](http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-2421-1_14)
- Pikaza Ibarondo, X. (1999). *Fenómeno Religioso*. Editorial Trotta.
- Rangel, E., Llamosas, I. y Fonseca, F. (2021). Aislamiento social y el COVID-19 en las  
regiones de México. *EconoQuantum*, 18(2), 1-22.  
<https://doi.org/10.18381/eq.v18i2.7227>
- Rivera Ledesma, A. y Montero, M. (2005). Espiritualidad y religiosidad en adultos  
mayores mexicanos. *Salud mental*, 28(6), 50-58.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-33252005000600051](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252005000600051)
- Rodríguez, M., Fernández, M. L., Pérez, M. L., y Noriega, R. (2011). Espiritualidad  
variable asociada a la resiliencia. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*,  
11(2), 24-49.
- Ruíz Bravo, A. y Jiménez Valera, M. (2020). SARS-CoV-2 y pandemia de síndrome  
respiratorio agudo (COVID-19). *ArsPharmaceutica*, 61(2), 63-79.  
<http://dx.doi.org/10.30827/ars.v61i2.15177>
- Sánchez, R., Sierra, F. y Zárata, K. (2014). ¿Son la religiosidad y espiritualidad  
dimensiones diferentes? *Revista Colombiana de Cancerología*, 18(2), 62-68.  
<http://dx.doi.org/10.1016/j.rccan.2014.04.002>
- Secretaría de Gobernación. (2020). A las iglesias, asociaciones y agrupaciones religiosas  
de México. <https://www.gob.mx/segob/prensa/a-las-iglesias-asociaciones-y-agrupaciones-religiosas-de-mexico?idiom=es>
- Sperry, L., y Shafranske, E. P. (2005). *Spiritually Oriented Psychotherapy*. American  
Psychological Association.
- Tinoco Amador, J. R. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes  
universitarios en México. *Univ. Psychol.*, 8(3), 808-827.  
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/626>
- Valiente Barroso, C. y García, E. (2010). La religiosidad como factor promotor de salud  
y bienestar para un modelo multidisciplinar de atención psicogeriatrica.

*Psicogeriatría*, 2(3), 153-165. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/140-2013-10-04-documento25550.pdf>

Vidal Ramos, H. (2012). Capítulo I. Catolicismo. En *La Parroquia Urbana*. [Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas Puebla]. 11,45.

[http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lar/vidal\\_r\\_ha/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lar/vidal_r_ha/)

Villegas Chiroque, M. (2020). Pandemia de COVID-19: pelea o huye. *REV EXP MED*, 6(1), 3-4. <http://rem.hrlamb.gob.pe/index.php/REM/article/view/424/250>

## Apéndices

### Apéndice 1. Guion de entrevista

#### Previo a la pandemia

- Actividades realizadas de manera general:
- Actividades realizadas en el contexto parroquial (descripción y frecuencia)
- Actividades que más gustaban (describir)

#### Contexto de pandemia

Ante la pandemia:

- Qué ha pasado con su vida
- Cambios generales que ha tenido
- Dificultades o problemáticas
- Cómo explica este suceso a partir de la creencia religiosa

En el contexto parroquial y de religiosidad:

- Cambios en la vida parroquial (general, participación ministerial, ritos y cultos, actividades)
- Sentimientos generados a partir del cambio
- Significado de tener fe en momentos de pandemia
- Cómo vive y experimenta la fe actualmente a raíz de los cambios
- Alternativas a los nuevos cambios
- Cambios y/o afectaciones que ha tenido la fe, relación con Dios y vida espiritual
- Afectaciones a la fe ante la falta de ritos y cultos presenciales (descripción)
- Manifestaciones de Dios en la vida durante el confinamiento
- Participación de la fe durante el confinamiento y la pandemia (Sentimientos, creencias y pensamientos)
- Pérdidas generales (cuáles ha tenido y cómo las ha manejado)
- Pérdidas humanas (sentimientos, ritos de despedida nuevos)
- Afectaciones a la comunidad parroquial y tipos (descripción)
- Afectaciones por la falta de reunión con más personas
- Nuevos retos del culto religioso ante la nueva normalidad

Datos demográficos:

- Nombre
- Ocupación
- Edad
- Parroquia
- Ministerio(s)
- Tiempo participando



## Apéndice 2: Consentimiento Informado

### Facultad de Psicología, UNAM

Universidad Nacional Autónoma de México

Col. Copilco-Universidad, C.P. 04510

Fecha: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2021

A través de la presente yo \_\_\_\_\_ acepto participar en una entrevista para la investigación La religiosidad en el contexto de la pandemia por COVID-19 en miembr@s activ@s parroquiales, la cual tiene como finalidad indagar el papel de la religiosidad en personas que participan en distintos grupos parroquiales.

La investigación está a cargo de la Psic. Bárbara Guadalupe Hernández Vargas, de la Facultad de Psicología, UNAM, quien se encuentra bajo la supervisión del Dr. Armando Gutiérrez Escalante, Facultad de Psicología, UNAM.

Los temas a abordar durante la investigación son: religión, espiritualidad, cambios ocurridos a partir de la pandemia por COVID-19, duelo, ritos y cultos religiosos, creencias religiosas y la religión ante el nuevo contexto de la pandemia ya mencionada.

La entrevista se realizará vía remota, con uso de la aplicación Zoom, en modalidad a distancia respetando así las medidas sanitarias. Tendrá una fecha y horario que sean acordados por la investigadora y el/la participante, teniendo una duración de entre una hora y hora y media, y dejando la posibilidad de una segunda entrevista según se considere pertinente. Será audio-grabada para su posterior transcripción.

Toda la información recabada será con fines de investigación y será de carácter confidencial. La investigadora se compromete a un manejo adecuado de los datos y la información proporcionada, y en todo del proceso de investigación se resguardará la identidad del/ de la participante.

La participación en la presente investigación es voluntaria y se tendrá la opción de que el/la participante puede acceder a su información recabada en el momento que así lo deseé.

\_\_\_\_\_  
Firma del/de la participante

\_\_\_\_\_  
Firma de la Investigadora





## Apéndice 3: Consentimiento Informado

### Facultad de Psicología, UNAM

---

#### Seguro de la investigadora

- Acepto voluntariamente participar en la investigación a cargo de la Psic. Bárbara Guadalupe Hernández Vargas y el Dr. Armando Gutiérrez Escalante, respondiendo a una entrevista de entre una hora y hora y media de duración.
- Se me ha informado que el objetivo de la investigación es indagar el papel de la religiosidad en miembros activos parroquiales en el contexto de la pandemia por COVID-19.
- Se me ha informado que durante la entrevista se me pedirá hablar sobre religión, espiritualidad, cambios a partir de la pandemia por COVID-19, duelo, ritos y cultos religiosos, creencias religiosas y la religión ante el nuevo contexto por la pandemia COVID-19.
- Se me ha informado que durante la entrevista se me harán preguntas de carácter íntimo; relacionadas con mis emociones, sentimientos y vivencias relacionadas con el tema de la investigación.
- Se me ha informado que la entrevista será audio-grabada y posteriormente transcrita.
- Se me ha informado que lo dicho durante la entrevista será utilizado exclusivamente para fines de esta investigación.
- Se me ha informado que ninguna persona, salvo el responsable de esta investigación, tendrá acceso a la grabación de la entrevista; que ninguna persona podrá conocer mi identidad ni relacionarme con ninguna de mis respuestas.
- Se me ha informado que no estoy obligada(o) a decir nada que no quiera y que puedo pedir aclaraciones sobre el proyecto en cualquier momento.

---

Firma del/de la participante